









Flora Bertram

Es la segunda Princesa del Reino de Bertram. Actualmente se encuentra junto al héroe Sakata Hiroaki.



Christina Bertram

Es la Primera Princesa del Reino de Bertram. Se preocupa por su hermana menor desde las sombras.



Roana Fontaine

Una chica noble del Reino de Bertram. Es la asistente personal



Sakata Hiroaki

Es un héroe que viene de otro mundo.

Actualmente, está siendo apoyado por el Duque Euguno.



Shigekura Rui

Es un estudiante de preparatorio que vine de otro mundo. Es el héroe del Reino

de Bertram.



Alfred Emal

Comandante de la guardia Real del Reino de Bertram. Posee el título de "Espada del Rey", que es otorgado a la persona más fuerte del



Liselotte Kretia

Es una chica noble del Reino de Galwark y la presidenta de la Firma Rikka.

En su vida pasada era una estudiante de preparatoria llamada Minamoto Rikka.



Aria Gavness

Líder de las asistentes de Liselotte y una usuaria de espadas encantadas. Es amiga de Celia desde que se conocieron en la



Sumeragi Satsuki

Es la amiga de Miharu y también viene de otro mundo.

Actualmente es la héroe del Reino de Galwark.



Charlotte Galwark

academia.

Es la Segunda Princesa del Reino de Galwark. Se encargar de vigilar a Satsuki, pero también es su amiga.



Sendou Takahisa

Es el hermano mayor de Aki y Masato, y también viene de otro mundo. Actualmente es el héroe del Reino de Centostella.



Liliana CentoStella

Es la Primera Princesa del Reino de CentoStella. Está siempre al lado de Takahisa.



Rio (Amakawa Haruto)

Es el protagonista de esta historia y vive con el deseo de vengar a su madre. Actualmente está viajando bajo el nombre de "Haruto" debido a la falsa acusación que publicaron sobre él en Bertram. En su vida pasada era un estudiante universitario japonés llamado Amakawa Haruto.



Aishia

Es el espíritu contratado de Rio y se refiere a él como Haruto.

Ella es un espíritu humanoide que no tiene recuerdos.



Celia Claire

Es una chica noble del Reino de Bertram muy conocida por ser una maga prodigio. También es la ex profesora de Rio.



Latifa

Una chica zorro de la aldea del Seirei no Tami. En su vida pasada era una estudiante de primaria llamada Endo Suzune.



Sara

Una chica lobo plateado de la aldea de Seirei no Tami. Actualmente está viajando con Rio para conocer el mundo exterior y expandir sus horizontes.



Alma

Una enana ancestral de la aldea del Seirei no Tami. Actualmente está viajando con Rio para conocer el mundo exterior y expandir sus horizontes.



Oufia

Una alto elfo de la aldea del Seirei no Tami. Actualmente está viajando con Rio para conocer el mundo exterior y expandir sus horizontes.



Ayase Miharu

Es una estudiante de preparatoria que viene de otro mundo.

Ella es el primer amor y amiga de la infancia de Haruto.



Sendou Aki

Es una estudiante de secundaria que viene de otro mundo.

Guarda rencor hacia su medio hermano Haruto.



Sendou Masato

Es un estudiante de primaria que vine de otro mundo.

Al igual que Aki y Miharu, actualmente se encuentra bajo la protección de Rio.



Estatus de Personajes



Tabla de contenidos

Prólogo: Los recuerdos de Christina	7
Capítulo 1: Viaje	12
Interludio: Conversación secreta	49
Capítulo 2: Viaje hacia Restoration	56
Interludio: Mientras tanto	102
Capítulo 3: ¿La sombra de los perseguidores?	117
Interludio: Otra conversación secreta	152
Capítulo 4: Antes de la frontera	160
Capítulo 5: El líder del campo de batalla	194
Epílogo: Anhelando ser especial	217
Palabras Finales	220
Historias cortas	223

Prólogo: Los recuerdos de Christina

Cuando era pequeña, Christina creía que era una existencia especial.

Ella era la Primera Princesa del Reino de Bertram, uno de los reinos más poderosos de la región de Strahl y era la primera en la línea de sucesión para heredar el trono. Como si no fuera poco, había sido bendecida con un gran talento para los estudios y la magia. No había nada que no pudiera aprender—todos sus profesores la trataban como un genio.

Esforzarse no era la gran cosa para ella. Las personas especiales tenían la responsabilidad de trabajar duro. Además, cada vez que lo hacía y obtenía resultados positivos, sus padres la elogiaban y su querida hermana menor la miraba con respeto.

Por tal motivo, cuando tenía alrededor de tres o cuatro años, esforzarse más que los demás se volvió completamente natural para ella. Christina quería cumplir con las expectativas de sus padres y quería ser una hermana respetada por su hermana menor.

Su esfuerzo siempre daba frutos. Nunca falló en nada y sin importar lo que hiciera, todos la llamaban genio. Tal vez fue por eso que comenzó a pensar que era mejor que los demás y que era alguien especial. Ya que era una persona especial, no había nada que no pudiera hacer. No había nadie mejor que ella. Su orgullo había crecido hasta ese punto.

Sin embargo, nunca pensó que Flora, quien era menos talentosa que ella en todo, fuera una idiota. Ella amaba profundamente a su hermana menor. También era agradable escuchar los elogios de su madre y su padre. Ya que era un miembro de la realeza, no había muchas personas iguales a ella. Es por eso que su familia era muy importante para Christina.

Tal vez fue por eso que, cuando descubrió que Flora había sido secuestrada durante la ceremonia nacional que se celebraba en las afueras del castillo, Christina sintió como si el mundo hubiera terminado. Desesperada, decidió seguir a Vanessa y Celia, quienes habían recibido la orden directa de investigar la situación en secreto, cometiendo la osadía de salir del castillo sin autorización.

Y fue así como llegó a los barrios pobres de la capital, un lugar en el que nunca había estado. Una zona donde nunca debería haber puesto pie en toda su vida.

Ahí conoció a un huérfano. Un huérfano llamado Rio.

Su cabello estaba desordenado y era tan largo que parecía cubrir su rostro. Su piel estaba seca y sucia por la tierra. Su ropa estaba desgastada y emanaba un olor desagradable. Además, su cuerpo era muy delgado.

A pesar de tener su misma edad, el chico era alguien completamente opuesto a ella, quien había vivido toda su vida siendo parte de la realeza.

Así que hay niños como él en este mundo. Eso fue lo que pensó al ver a un huérfano por primera vez en su vida. Christina no sabía como hablar con el niño, e impaciente por el hecho que Flora había sido secuestrada, dejó escapar el comentario "apesta" sin pensarlo.

Pero Rio era sorprendentemente educado. Después de hablar con él, sin embargo, se alejaron sin poder obtener ninguna información útil.

Cuando se volvieron a encontrar con él después, y esta vez cargando a Flora en su espalda, Christina se enfureció como nunca. El huérfano le había dicho que no sabía nada sobre Flora, pero al fin de cuentas, había sido toda una mentira.

Es por eso que le dio una bofeteada y le gritó. Pero Rio la miró con una mirada escalofriante. Christina se asustó al ver eso y por reflejo trató de darle otra

bofeteada, pero Rio aferró a su muñeca. La chica trató de abofetearlo con su otra mano, pero su ataque fue bloqueado de la misma manera que antes.

Por primera vez en su vida, la chica había sido restringida físicamente sin poder moverse.

Por primera vez en su vida, alguien la había mirado con ojos fríos.

Por primera vez en su vida, alguien le daba miedo.

Ella era la Primera Princesa. Nunca hubo una sola persona que la tratara de manera violenta. Era frustrante. Su autoestima fue hecha pedazos. Hasta ese momento había creído ser una persona especial, pero en realidad no lo era. La confianza que tenía en si misma comenzó a desvanecerse poco a poco...

Como resultado, Christina se molestó y se irritó aún más. Ahora que lo pensaba, tal vez ese evento fue el catalizador de todo. A medida que creció, la chica se dio cuenta de que no era diferente de las demás personas. No era especial en lo absoluto.

Christina se había convertido en la Primera Princesa al nacer. Ella no era especial por mérito propio, más bien por ese título. Se dio cuenta de ello sobre todo cuando entró en la Academia real. Es cierto que era capaz de obtener mejores resultados que los demás estudiantes, pero solo obtenía buenas notas. Siempre fue la primera en su clase durante su estadía en la Academia Real, pero solo era buena en sus estudios. Eso era la único que se le daba bien. No tenía ningún tipo de talento y no era rival para un genio verdadero como Celia Claire, quien era una maga experta.

Una vez leyó la tesis que Celia había escrito para diplomarse saltándose años de escuela y aunque entendía el contenido, Christina se dio cuenta de que era imposible para ella hacer algo parecido. Además...

Había otra persona que tenía un talento parecido. Al comienzo no quería admitirlo, pero el chico en cuestión era Rio. Aunque no parecía haber recibido una educación apropiada en los barrios pobres, poco tiempo después de inscribirse en la academia, el chico aprendió a leer y escribir, y en un abrir y cerrar de ojos, superó las notas de Christina y los demás estudiantes de la academia por mucho. Su capacidad de aprendizaje era ridícula.

Aunque estaba orgullosa de su propia capacidad para estudiar, Christina estaba profundamente asombrada por las habilidades de Rio. Si hubiera estado en su lugar y hubiera trabajado en sus estudios de la misma manera que él, ¿habría sido capaz de obtener los mismos resultados? Christina no podía dejar de hacerse esa pregunta.

A parte de los estudios, Rio también sobresalía en las clases de esgrima. Christina lo había visto varias veces entrenando con la espada después de la escuela. Sus movimientos eran hermosos, claramente diferentes al de otros estudiantes.

Sus cortes eran fluidos, refinados y afilados. Estaba claramente por encima de los demás. La chica estaba fascinada por la figura de Rio entrenando con su espada.

Ah, estoy segura de que esta persona también es un genio. Eso era lo que pensaba realmente.

Sin embargo, eso no cambió la relación que tenía con Rio. Christina trató de mantener una cierta distancia de él cuando estaban en la academia... Una de las razones era porque le daba vergüenza recordar lo que pasó el día en que se conocieron. Además, incluso si trataba de acercársele, no sabría de qué hablar. También existía la posibilidad de que él no quisiera hablar con ella.

Sin embargo, la razón principal era su posición como primera princesa. No podía bajar la cabeza ante cualquiera y no podía causarle problemas a su familia. Su posición la restringía. Su padre lidiaba constantemente con la pelea entre facciones del reino, así que no podía causar una conmoción y darle más problemas de los que tenía.

Ya que había nacido con una posición especial, debía comportarse como alguien especial, incluso si lo que estaba haciendo estaba mal...

Desde que era niña, Christina siempre creyó que Bertram debía ser gobernado por un miembro especial de la familia real. Sin embargo, el aislamiento de Rio en la academia le hacía experimentar una sensación de incomodidad indescriptible.

Ver como los niños nobles se sentían especiales y se comportaban de manera indisciplinada le recordaba a su antiguo yo. No solo le hacía sentir incómoda, sino que también disgustada.

Al ver la expresión triste de Flora, Christina comenzó a sentirse miserable e impotente. No podía hacer nada para cambiar la realidad... Sin embargo, decidió quedarse al margen y ser una simple observadora.

¿El resultado? El chico se convirtió en un chivo expiatorio para el reino. Tal vez dándose cuenta de que estaba en peligro, el niño llamado Rio escapó y nunca más volvió a aparecer ante ella— ni vivo, ni muerto.

Ya que era un recuerdo amargo, a veces Christina se acordaba de lo ocurrido...

Nunca lo iba a volver a ver. No— lo mejor era que nunca se volvieran a ver.

Pensando en eso, la chica trató de olvidarse de esos recuerdos amargos. Hasta hoy, hasta el día de hoy...

Y, sin embargo...

Capítulo 1: Viaje

En algún lugar de la carretera sur de Claia...

"El vengador quiere vengarse de su objetivo de venganza, pero ahora el objetivo de venganza también quiere vengarse del vengador. Los seres humanos son bastante difíciles de entender, ¿no crees?"

Después de dejar esas palabras, Reiss se fue por el bosque. Río se quedó mirándolo con una expresión sombría.

"

Mientras tanto, Christina estaba mirando la espalda de Río con una cara incrédula y sorprendida. Lo mismo se aplicaba a Celia, Sara, Oufia y Alma. Varios segundos pasaron de esa manera y el lugar calló en completo silencio. Todos contuvieron el aliento. Río usó en secreto sus artes espirituales de viento para confirmar que Reiss se hubiera ido y que no hubiera más enemigos en las cercanías. Luego, se volteó hacia el grupo.

"Vamos." Río fue el primero en romper el silencio.

"¿...Eh?" El grupo fue tomado por sorpresa.

"Es justo como dijo ese tipo. Si nos quedamos aquí, la gente que nos persigue nos alcanzará tarde o temprano. Los rugidos de los minotauros han llegado hasta la ciudad, así que es probable que se hayan dado cuenta de que algo ha pasado aquí. Si usamos esta carretera estaremos en riesgo; vengan por aquí."

Río ignoró con naturalidad el hecho de que Reiss hubiera usado su nombre real y le explicó la situación a los demás. Luego, comenzó a adentrarse en el bosque este que se encontraba en el lado izquierdo de la carretera dirigida hacia el sur. Reiss se había dirigido en la dirección opuesta.

Había un aire incómodo en el grupo.

```
"...Sí, vamos."
```

"Sí."

"Sip."

Sara, la chica lobo camuflada como humano, fue la primera en seguir a Rio. Camufladas al igual que ella, la alto elfo Oufia y la enana Alma repitieron sus palabras.

"Tienen razón. No tenemos tiempo para estar charlando. Vamos," la mujer caballero Vanessa se dirigió a Christina con esas palabras. Ante eso, Celia dejó escapar un suspiro de alivio y las siguió.

Kouta y Rei se miraron entre sí e hicieron lo mismo. Entretanto, mientras todo eso ocurría—

Aishia, ¿me escuchas?

Rio le mandó un mensaje telepático a Aishia, quien no se había unido a la batalla de antes.

Sip, la chica espíritu respondió de inmediato.

¿Dónde estás?

En el borde de nuestro rango telepático. Acabo de confirmar que la casa de piedra está a salvo.

Perfecto. Muchas gracias, Rio respondió con una sonrisa. Probablemente, al ver la aparición de los minotauros, Aishia había decidido separarse de las chicas de Seirei no Tami para ver si todos en la casa de piedra estaban bien.

Las únicas personas presentes en la casa de piedra eran Miharu y Latifa, así que el hecho que hubiera priorizado la seguridad de ellas dos era un gran alivio para Rio.

¿Qué hago ahora? Preguntó.

Me gustaría que te quedaras allá y mantuvieras un ojo sobre Miharu-san y Latifa. Puedes venir donde nosotros todos los días sin acercarte demasiado y regresar al atardecer. El grupo ya no va a tomar el desvío por la carretera sur: nos vamos a dirigir a Rodania directamente por la carretera este.

En realidad, a Rio le hubiera gustado pedirle que les acompañara para vigilar sus alrededores, pero con Reiss cerca, no quería dejar la casa de piedra desprotegida— la seguridad de Miharu y Latifa era su máxima prioridad. Ellas tenían el Depósito de Espacio-Tiempo que había traído Oufia, así que mover la ubicación de la casa no iba a ser un problema.

Entendido.

A menos que suceda una emergencia, no te contactaré hasta que lleguemos a Rodania. Si algo sucede de tu lado, simplemente libera una ola de odo y mana y vendré corriendo.

Está bien.

Nos vemos, entonces.

La conversación telepática terminó de esa manera.

"¿Pasa algo, Haruto?" Siguiendo a Rio, Celia hizo esa pregunta.

"No, no pasa nada. Los monstruos han arruinado el suelo circunstante, así que estaba pensando en aprovechar eso para esconder nuestras huellas," dijo Rio mientras miraba el suelo del bosque que había sido pisado por un gran número de monstruos. "Podemos movernos por las copas de los árboles para evitar dejar más huellas de aquí en adelante."

Era casi seguro que las tropas iban a ser enviadas para investigar la conmoción que había ocurrido y la información más importante que Rio y los demás podían dejar eran sus huellas. Si alguien descubría las huellas en el suelo, seguramente iban a seguirlas.

En ese caso, lo mejor era no hacer huellas y así no dejar ningún rastro a los perseguidores, aumentando de esa manera el tiempo de investigación. Si encontraban las huellas de Reiss, que se estaban dirigiendo en la dirección opuesta, las tropas podían incluso dividir el grupo. Sin embargo...

"¿Por la copa de los árboles...?"

¿Algo así era posible? Christina, Vanessa, Kouta y Rei levantaron la mirada para ver las copas de los árboles a su alrededor. Todos llevaban una expresión confundida. Aunque es cierto que no dejarían rastros si se movían de rama en rama, el bosque estaba lleno de árboles de más de diez metros de altura.

Ya que era una caballero entrenada, probablemente Vanessa sería capaz de hacerlo, pero para los demás, el mero hecho de trepar un árbol sería un gran logro. Por no hablar de saltar de rama en rama. Tampoco es como si pudieran perder el tiempo tratando de escalar un árbol. Después de todo, estaban siendo perseguidos.

"Nosotros los cargaremos. Yo me haré cargo de Kouta-san y de Rei-san. En cuanto a las demás... ¿Puedo dejarlas en sus manos, Sara-san?" dijo Rio.

"i...Sí!" Sara asintió y miró a Oufia y Alma. Ellas también asintieron con una sonrisa.

"Entonces, comencemos. Cargaré a Kouta-san, así que ¿podrías subir a mi espalda, Rei-san? Aquí vamos," Rio cargó a Kouta en sus brazos como una princesa.

"¿Eh? Esp..." Al ser cargado con tanta facilidad sin que le dejaran responder, Kouta se congeló de golpe.

"Sube, Rei-san. Agárrate fuerte para que no te caigas," instó Río.

"Ah... Está bien. Con permiso," sabiendo que no era el momento para discutir, Rei asintió obedientemente y subió en la espalda de Rio.

O-Oh... Wow, este tipo es increíble. Rei se sorprendió en silencio al ver como Rio era capaz de cargar a dos chicos de forma natural.

"Yo cargaré a Celia-san, entonces. Sara-neesan y Oufia-neesan pueden ocuparse de las otras dos," Alma se acercó a Celia mientras decía eso.

"Gracias, Alma." Celia sonrió cálidamente y después se volteó hacia Christina y Vanessa para tratar de calmar la posible cautela que pudieran tener hacia las chicas de Seirei no Tami. "Como vieron en la batalla de antes, estas chicas tienen armas encantadas al igual que Haruto y pueden encantar sus cuerpos a un nivel bastante elevado. Son chicas confiables, así que les aseguro que tendrán un viaje seguro."

"Entendido. Estaré bajo el cuidado de ambas, entonces." Christina asintió y miró a Sara y Oufia.

"Yo cargaré a la mujer caballero, así que tu puedes cargar a la otra, Oufia," sugirió Sara.

"Sip, está bien."

"Gracias." Vanessa bajó la cabeza en dirección de Sara. Después de que las chicas de Seirei no Tami se prepararan y cargaran en sus brazos a las personas que iban a escoltar, el grupo finalmente partió.

"Vamos. Guiaré el camino, así que síganme con cuidado."

"iEntendido!"

Rio pegó un gran salto mientras cargaba a Kouta y a Rei y aterrizó en la rama de un árbol.

"I-Increíble..."

"...Sabía que tenía una habilidad física ridícula, pero no pensé que llegara a este nivel."

Kouta y Rei superaban fácilmente los 120 kilos juntos, pero Río había saltado como si la gravedad no existiera, dejando a los dos boquiabiertos.

"Puede que se muerdan la lengua si hablan, así que mantengan las conversaciones al mínimo." Tan pronto como dijo eso, Rio saltó al árbol sucesivo. Sara y las demás lo siguieron saltando en las ramas detrás de Rio. Y así, el grupo se abrió paso a través del bosque, abandonando el campo de batalla anterior en un abrir y cerrar de ojos.

Justo como Rio había planeado, los únicos rastros que había quedado eran aquellos de la gran batalla que había ocurrido en la carretera y en el bosque

circunstante. Las tropas que venían de Claia— Alfred y Rui incluidos— llegaron a la escena de la conmoción pocos minutos después.

Diez minutos después de que hubieran abandonado el campo de batalla en la carretera sur, Rio y los demás alcanzaron un punto decente en la carretera este.

Deberíamos habernos distanciado bastante de nuestra anterior ubicación, pero...

Cuanto más se alejaran de Claia, más lejos estarían de las zonas que estaban siendo detenidamente inspeccionadas. Aumentar la distancia también aumentaría la posibilidad de perder a sus perseguidores, así que, si era posible, Rio quería alejarse lo más posible.

Sin embargo, mantener las habilidades físicas y el cuerpo físico reforzados al mismo tiempo consumía una gran cantidad de esencia mágica, así que como hechizos mágicos eran considerados bastante ineficientes. Ser capaz de soportar los hechizos por varios minutos era realmente complicado.

Obviamente, Rio y las chicas de Seirei no Tami poseían una cantidad extraordinaria de esencia en comparación con un ser humano normal, así que podían mantener el refuerzo corporal por todo el tiempo que quisieran. Sin embargo, existía la posibilidad de que usarlo por mucho tiempo levantaría las sospechas de Christina y los demás.

...Es mejor que nos tomemos un descanso por el momento. También tengo que explicarle la situación a Sara-san y las demás.

Después de decidir eso, Rio redujo la velocidad y aterrizó en una cuenca en el bosque. Las chicas de Seirei no Tami siguieron sus paso y aterrizaron a su lado fácilmente.

"Deberíamos estar a salvo por ahora. Hemos pasado por varias cosas inesperadas durante el camino, así que tomémonos un tiempo para explicar las cosas y discutir sobre nuestros planes para el futuro," Rio dijo esa sugerencia mientras hacía que Kouta y Rei bajaran al suelo.

"Pero..." Celia se puso nerviosa y comenzó a mirar las caras de todos. Al parecer, todavía estaba preocupada de que Reiss hubiera llamado a Rio por su verdadero nombre.

Nadie había hablado durante el camino, así que el hecho de que algunos todavía no se hubieran presentado estaba contribuyendo a que el ambiente se volviera incómodo.

"Ahora que lo pienso, Sara-san y las demás todavía no se han presentado con Su Alteza. ¿Por qué no comenzamos con eso?" Rio evadió a propósito el tema sobre su verdadero nombre y continuó con la conversación. Las demás parecieron entender sus intenciones.

"Yo soy Sara. Esta es Oufia y la chica de allí es Alma. Es un placer conocerlos." Sara se presentó a si misma y a las demás. Oufia y Alma bajaron la cabeza educadamente.

"¿Podría preguntar qué tipo de relación tienen con Haruto-san...?" Rei levantó la mano y preguntó.

"Cómo podría describirla... Ellas son jóvenes importantes— o más bien, guerreras— que provienen de una comunidad pequeña que se encuentra en las afueras de Strahl. Algunas coincidencias nos llevaron a conocernos y desde aquel entonces no han hecho más que ayudarme." Rio dio una explicación poco detallada, pero convincente sobre el lugar de origen de Sara y las demás.

"Actualmente estamos viajando junto a Haruto-san para aprender más sobre el mundo," añadió Oufia. Técnicamente, no estaba mintiendo.

"Ya veo... Todas son muy lindas. En serio..." Rei las miró con interés.

"Sí... Muchas gracias." Sara bajó la cabeza y aceptó sus palabras como un cumplido educado.

"Senpai. Deja de decir cosas innecesarias. La situación no es la más adecuada." Kouta golpeó a Rei con su codo.

"Hahaha... Cierto. Ah, mi nombre es Rei Saiki. Este chico es mi kouhai, Kouta Murakumo. Encantado de conocerlas." Rei se presentó de forma algo rígida.

"Soy Kouta. Es un placer." Kouta parecía ser algo tímido ya que asintió de manera incómoda. En ese momento, Christina exhaló para tranquilizarse y habló.

"...Yo soy la Primera Princesa del Reino de Bertram. Gracias por salvarnos."

"Yo soy Vanessa Emal, la guardia personal de la Princesa Christina. Estoy profundamente agradecida con ustedes por haber ayudado a Su Alteza durante esta situación crítica," Vanessa bajó la cabeza respetuosamente.

"Oh, vaya. Así que usted es una princesa... Bueno, nosotras intervinimos solo para ayudar a Haruto-san y a Celia-san, así que denles las gracias a ellos." Era muy probable que Aishia ya le hubiera contado los detallas, sin embargo, Sara decidió actuar como si se acabara de enterar de que Christina también estaba presente.

"Entonces, ¿cuál es la situación actual? Solo sabemos que hubo una conmoción en la ciudad y que hay soldados que los están persiguiendo..." preguntó Alma. Obviamente, ellas no podían decirles a los demás que Rio había contactado a Aishia para pedir la cooperación de todas para ayudar con el plan de escape. Por tal motivo, Alma le transmitió a Rio y Celia su clara intención de fingir ignorancia.

"Su Alteza," Rio se dirigió a Christina.

"¿Eh...? Ah, ¿sí?" Christina se estremeció y respondió.

"¿Se siente mal?" Rio la miró e hizo esa pregunta.

"N-No, para nada." Christina desvió la mirada con una expresión culpable.

"Es bueno escuchar eso. ¿Podría explicarles la situación a las chicas? Le puedo asegurar que no contarán el secreto a nadie." Rio miró a Sara y las demás.

"...Está bien," Christina asintió incómodamente. Tal vez no lo quedaba de otra en la situación en la que estaba o tal vez era por algo más...

"Entonces, trataré de resumir lo ocurrido. Primero, Celia... sama y yo logramos escabullirnos en la mansión de su padre como habíamos planeado," dijo Rio. Sus palabras salieron con torpeza al pronunciar el nombre de Celia.

"..." Celia parecía tener algo que decir al ser llamada con '-sama', pero se contuvo.

"Después de escabullirnos en la base subterránea, descubrimos que Su Alteza había estado escondiéndose allí. Actualmente, está siendo perseguida por la armada del reino, liderada por los culpables de los conflictos políticos que están ocurriendo en la capital," Rio explicó brevemente.

"Ya veo... Así que, ¿Haruto-san y Celia-san se están dirigiendo a Rodania?" preguntó Sara.

"Sí. Decidí escoltar el grupo." Rio frunció el ceño ligeramente y suspiró, casi como si hubiera adivinado lo que Sara diría después.

"Entonces, permítenos acompañarte. Queremos ayudarte con todo lo que podamos."

En realidad, era una oferta bastante tranquilizadora. Con tantas personas que proteger, incluso Rio iba a tener problemas para defenderlos a todos.

Obviamente, su prioridad máxima era Celia, pero también quería evitar cualquier daño colateral que hiciera que la misma se enojara. Por lo tanto, para hacer eso, no podía distraerse mientras escoltaba a Christina. En ese sentido, la oferta de Sara y las demás era de gran ayuda.

"...Estamos siendo perseguidos por el ejército de un reino. Va a ser un viaje peligroso."

Ahí es donde estaban las preocupaciones de Rio. Sara y las demás habían dejado la aldea para aprender más sobre el mundo exterior, así que no sería justo involucrarlas en un problema tan peligroso y dramático. Si la persona que tenían que proteger fuera solo Celia, entonces no tendrían que esconder sus artes espirituales y simplemente podrían volar por el aire. Sin embargo, no podían hacer eso con Christina y los demás presentes. Esa era una historia completamente diferente a darles artefactos mágicos para cambiar el color de su cabello.

A menos que hubiera algún tipo de emergencia, Rio no quería usar ningún método que saliera del conocimiento común que había en la región de Strahl. El grupo se iba a mover a pie. Y tampoco podía hacer nada sobrehumano como correr con Celia en sus brazos durante el día y durante la noche.

"Y yo que creí que éramos amigos. ¿Piensas que nos quedaremos mirando mientras tú y Celia se aventuran en un viaje tan peligroso?" Sara hizo esa pregunta con un tono ligeramente molesto.

"Sí, es justo como Sara-chan dijo." Oufia asintió.

"¿Y no sería mejor tener más personas para escoltar al grupo? Esa es la razón por la que estamos aquí, después de todo."

Esa es la razón por la que estamos aquí en lugar de Aishia-sama— esa era la implicación de Alma que solo Rio había podido entender.

Ella tenía un punto. Aunque Aishia era igual de fuerte que él y podía realizar varias tareas, solo tenía un cuerpo materializado. Además, incluso si Aishia fuera a participar en la misión de escolta, sería mucho más útil en su forma espiritual que en su forma materializada ya que así podría vigilar los alrededores y avisar a Rio de los eventuales peligros.

En cambio, Sara y las demás podían reforzar las defensas del grupo permaneciendo cerca de Christina y compañía mientras sus espíritus contratados vigilaban los alrededores. En esta situación, las chicas de Seirei no Tami eran más útiles que Aishia. Sabiendo eso, ellas habían venido corriendo para salvar a Celia y ofrecer su ayuda.

"...Está bien. Estaré confiando en ustedes, chicas. Gracias," Rio respondió con gratitud. El chico se iba a asegurar de agradecerlas apropiadamente en otra ocasión.

"Muchas gracias, en serio..." Celia bajó la cabeza en dirección de Sara.

"Como dije, somos amigos."

"Sip, déjalo en nuestras manos."

"iEsforcémonos!"

Sara, Alma y Oufia hablaron con orgullo.



Viendo eso, Rio sonrió ligeramente. "Supongo que ahora tiene más escoltas, Su Alteza. Ellas son guerreras talentosas, así que no se preocupe por su seguridad."

Christina mostró una expresión culpable y bajó la cabeza. "...Por supuesto. Por la conversación que acaban de mantener ahora, está bastante claro que hay una confianza increíble entre todos ustedes. Estaré bajo su cuidado— Muchas gracias."

"Entonces, está decidido. Ahora tenemos más aliados en nuestro grupo. Repasemos nuestra ruta de escape y la fuerza de nuestro oponente una vez más."

Rio tomó de su bolsillo la mapa que el padre de Celia había dibujado y la extendió en el suelo. Todo el grupo dirigió su atención hacia el papel.

"Nuestro destino es Rodania, que se encuentra aquí. Claia está aquí. El plan original era el de ir por la carretera sur y después dirigirnos hacia Rodania que se encuentra al noreste, pero la conmoción atrajo demasiada atención en la carretera sur, así que decidimos atravesar el bosque y dirigirnos a la carretera este." Rio dibujó una linea recta con su dedo conectando la carretera sur con la carretera este pasando por el bosque.

"Así que, ¿de ahora en adelante vamos a usar la carretera este? Usar la ruta más corta hacia Rodania sería lo mejor, pero..." Vanessa miró el mapa mientras seguía la ruta más corta en su mente.

"Bueno, usar la ruta más corta sería lo razonable. Sin embargo, esa ruta es la que más protegida está. Es por eso que, cuando lleguemos al punto donde las personas normalmente giran hacia el norte, nosotros seguiremos avanzando hacia el este." Rio dibujó una línea con su dedo por el mapa, superando el punto donde tendrían que haber girado para dirigirse al norte.

"Pero de esa manera nos estaríamos dirigiendo al Reino de Galwark..."

"No hay problema. El ejército no puede hacer algo tan descuidado como invadir el territorio de un país extranjero para perseguirnos." Ya que había una zona inhabitada entre ellos, no había una frontera precisa que separara los dos reinos. Sin embargo, había puntos de control que representaban a cada reino— también usados como fortalezas— que se encontraban en varios puntos a lo largo de las carreteras. Por lo tanto, el grupo sería capaz de cruzar la frontera si no usaban las carreteras. Sin embargo, viajar por el bosque aumentaba el riesgo de ser atacados por monstruos o bestias salvajes, así que normalmente las personas usaban las carreteras.

"Ahora entiendo," Vanessa asintió.

"Por cierto, esta ruta pasa por el territorio del Duque Kretia, así que detenernos en Almond para buscar la ayuda de Liselotte-san también es una opción. Puede que incluso nos preste una nave encantada para ir a Rodania. Sin embargo, aunque puedo garantizar que ella es una persona confiable, la decisión final cae en sus manos, Su Alteza," Rio miró a Christina mientras decía eso. Para hacer esa sugerencia, había tomado en consideración la alianza que había entre el Reino de Galwark y Restoration, así como su conocimiento sobre el tipo de persona que era Liselotte.

"...Es un gran alivio saber que estaría dispuesta a ayudarnos. Estaría profundamente agradecida," dijo Christina. Se trataba sin lugar a dudas de una sugerencia atractiva que quería aceptar inmediatamente. Sin embargo, ya que Christina no era muy familiar con Liselotte, ella nunca habría pensado en confiar en un noble de otro reino si no fuera por Rio.

"Entonces, está decidido. En lugar de ir a Rodania, nos dirigiremos a Almond. Todo lo que queda es analizar la fuerza del grupo que nos está persiguiendo," dijo Rio.

"Primero, sería increíblemente irritante que hubiera un grupo aéreo persiguiéndonos. Si fueran a descubrirnos, sería increíblemente difícil perderlos con la cantidad de personas que tenemos— no nos quedaría de otra más que pelear. Sin embargo, lo más problemático de la situación es que la Espada del Rey, Alfred Emal-dono y, el héroe Rui-san también nos están persiguiendo. Si peleamos contra ellos, podemos esperarnos una dura batalla."

"¿Mi hermano... está en el grupo que persigue a la Princesa Christina?"

"¿¡Rui también!?"

Quienes reaccionaron con sorpresa fueron la hermana menor de Alfred, Vanessa y el amigo de Rui, Kouta.

"Sí, peleé contra ellos mientras trataba de ganar algo de tiempo. La batalla no duró mucho, pero Rui-san me lanzó un ataque de advertencia desde la distancia." En realidad, no había sido un ataque de advertencia, sino un ataque de mutilación. Sin embargo, Rio había elegido palabras más ligeras para evitar que Celia se preocupase.

66 2

Vanessa y Kouta fruncieron el ceño con expresiones amargas. Al parecer, tenían sentimientos encontrados por las personas anteriormente mencionadas.

"Hay otra persona de la que tenemos que estar extremadamente atentos: el hombre llamado Reiss que apareció antes. No fuimos capaces de verlo con nuestros ojos, pero estoy convencido de que fue él quien disparó ese ataque a Su Alteza. ¿Sabe algo sobre él?" Rio le hizo esa pregunta a Christina.

"...Escuché algunos rumores que decían que el embajador del Imperio Proxia, Reiss Vulfe, tenía una buena relación con Charles. Sin embargo, nunca vi su cara, así que no sé si sean la misma persona..." Christina se llevó la mano a la boca y buscó entre sus recuerdos.

En ese momento, Rio recordó lo que le contaron en Almond. "El Duque Euguno también dijo que el embajador del Imperio Proxia, Reiss, estaba aliado en secreto con Charles."

"Ese hombre se presentó a si mismo como un miembro de los Leones Celestiales, pero si esa era una mentira para esconder que en realidad es el embajador de Proxia, entonces tiene sentido que haya querido quitarle la vida a la Princesa. Con todo respeto, Su Alteza es una molestia a los ojos del imperio," Vanessa habló con ira.

"No, dejando de lado la razón por la que trató de quitarle la vida a Su Alteza, el hecho de que es un miembro de los Leones Celestiales no era una mentira," dijo Rio.

"Eh, ¿en serio?"

"Sí. Una vez lo vi junto al comandante de los Leones Celestiales, Lucius Orgueil. Lucius es un ex noble del Reino de Bertram y también es el culpable detrás del secuestro de la Princesa Flora en Almond."

"Qué..." Vanessa se quedó sin aliento. Durante el banquete había escuchado sobre el secuestro de Flora, pero no había tenido la oportunidad de preguntar por los detalles. Christina también contuvo el aliento y su expresión se congeló.

"Él participó en la planificación del secuestro de la Princesa Flora y en el asesinato fallido de la Princesa Christina. Ya que es un miembro de un grupo mercenario, es bastante obvio que hay alguien que lo ha contratado para hacer todo esto, pero podemos estar seguros que los Leones Celestiales y Reiss están detrás de las Princesas de Bertram. Hay varios misterios alrededor de ese

hombre, pero no hay dudas de que es un oponente formidable. Puede que aparezca una vez más en el futuro, así que no bajen la guardia," Rio enfatizó el peligro que suponía Reiss.

Vanessa apretó los dientes con ira. "Ese maldito..."

Lo que me preocupa es que trató de secuestrar a la Princesa Flora, pero trató de matar a la Princesa Christina. También está el hecho que apareció ante nosotros por voluntad propia. Es como si estuviera tratando de hacernos entender que su objetivo es la Princesa Christina, pensó Rio con tranquilidad. No tenía la información suficiente para encontrar la respuesta y tampoco era un problema que pudiera ser resuelto en ese momento.

"Por ahora, ya confirmamos la información que tenemos, así que preparémonos para irnos. Sara-san, ¿puedo contar contigo y con las chicas para cargar a los demás? Me gustaría salir de Claia lo más rápido posible, así que aumenten un poco más sus refuerzos corporales," preguntó Rio.

"iSí! iDéjalo en nuestras manos!" Sara respondió con entusiasmo. Detrás de ella, Oufia y Alma también asintieron.

Y así, el grupo partió una vez más.

Mientras tanto, regresando un poco en el tiempo...

En la carretera sur de Claia, en el lugar donde Sara y las demás habían derrotado a los minotauros—

"¿Q-Qué demonios es esto!? ¿¡Qué pasó aquí!?"

Al llegar al lugar de la conmoción junto a los refuerzos, Charles Albo miró lo que quedaba de la feroz batalla y gritó con una expresión sorprendida. La superficie de la carretera estaba hecha un desastre y el bosque circunstante había sido completamente demolido.

"¿...Quien sabe? No hay duda de que ha habido una gran batalla en las cercanías," Alfred Emal respondió mientras miraba la zona con sus ojos agudos.

Hay huellas de una criatura de dos patas demasiado grande para ser un ser humano. También hay huellas de un número considerable de monstruos viniendo del bosque y los árboles en las cercanías parecen haber sido partidos a la mitad por pura fuerza bruta. Si tomamos en consideración todas las piedras mágicas que están esparcidas por el suelo, es más que seguro que las criaturas responsables eran monstruos. Lo más probable es que las huellas más grandes sean de unos minotauros. Escuché varios reportes que hablaban sobre sus repetidas apariciones en estos últimos tiempos, pero...

"¡O-Oye, Alfred! ¿¡Qué estás haciendo ahí parado!? ¡Averigua lo que ha pasado aquí inmediatamente!"

Charles era el único que había estado parado sin hacer nada, pero cuando recuperó la compostura, inmediatamente comenzó a sermonear a Alfred.

"Aquí hubo una batalla."

"iE-Eso es más que obvio!"

"No he terminado. Después de ver las huellas en el bosque, lo más probable es que los atacantes fueran monstruos. Y al ver el tamaño de las huellas en el suelo, puede que un minotauro— no, dos minotauros también hayan aparecido durante la batalla. Probablemente, los rugidos que escuchamos hasta Claia fueron provocados por ellos," Alfred respondió con un suspiro.

"¡Eso es imposible! ¡Necesitas un entero escuadrón de caballeros y magos para hacer algo como eso!"

"Las piedras mágicas en el suelo son más que suficientes para probar que los monstruos fueron derrotados aquí. Es probable que el chico misterioso de antes que derrotó a tu escuadrón haya derrotado a todos los monstruos. Parece que tiene una cantidad absurda de poder escondido."

"Guh, ese tipo pelea de manera salvaje y barbárica..." Charles hizo una mueca al recordar que su escuadrón había sido completamente derrotado por Rio. Los caballeros tendían a mirar con desprecio a los usuarios que, como Rio, usaban dos dagas para pelear.

Como si no fuera poco, durante la batalla Rio había estado pateando continuamente a los caballeros mientras se movía de un lado a otro, por lo que no era de extrañar que Charles, un noble al que le habían enseñado una esgrima elegante y apropiada, se sintiera disgustado por su estilo de lucha. Por culpa de eso y de la derrota aplastante de antes, Charles estaba demasiado frustrado como para aceptar la fuerza de Rio.

Dos dagas, eh... Alfred respondió con una mirada pensativa. Mientras tanto—

"Sus movimientos no eran para nada salvajes, ni mucho menos barbáricos. El chico leyó los ataques de sus oponentes y lidió con ellos sin hacer ningún movimiento innecesario. Sus movimientos eran perfectamente refinados." Rui apareció del bosque y se unió a la conversación elogiando a Rio.

"R-Rui-sama... No puede entrar en el bosque por su cuenta. Es peligroso." Ni siquiera Charles podía contradecir al héroe, así que se vio obligado a suprimir su ira.

"En la parte occidental del bosque he encontrado las huellas de una persona junto a los rastros dejados por los monstruos. Las huellas se dirigen hacia las profundidades del bosque," reportó Rui. Esas huellas habían sido dejadas por Reiss, pero—

"¿¡Qu— en serio!? ¡Deben ser las huellas de ese tipo!" Charles concluyó inmediatamente que los rastros pertenecían a Rio.

"Creo que es demasiado pronto para saltar a conclusiones. Por las huellas, parece que la persona salió del bosque y después volvió a irse por el mismo lugar. Incluso si pertenecieran a ese chico, no entiendo porqué habría peleado con los monstruos en la carretera para después regresar al bosque," Rui respondió mostrando su aguda habilidad de observación.

"H-Hmm. Entonces, ¿de quién podrían ser esas huellas...?" Charles se quedó sin palabras.

Rui se llevó la mano a la boca e hizo una hipótesis. "No lo sé. Sin embargo, los rastros que dejó la persona son demasiado extraños. Las huellas no están lo suficientemente separadas para alguien que debería estar corriendo y, además, después de algunos metros desaparecen completamente— casi como si la persona se hubiera ido volando. Puede que se trate de una distracción para confundirnos."

"El hecho de que los monstruos de aquí hayan sido derrotados significa que el chico se encontraba en una situación donde tenía que pelear sí o sí. Ya que no tuvo problemas para derrotar al escuadrón de Charles, no debería haberle costado mucho quitarse unos cuantos monstruos de encima y escapar. Si estaba solo, claro está," Alfred añadió esas palabras tratando de insinuar algo.

"iYa veo! iTuvo que pelear con los monstruos para proteger a la Princesa Christina y los demás! iEso quiere decir que las huellas en el bosque eran una simple distracción! Probablemente, después de derrotar a los monstruos, se fue con el grupo por la carretera sur. Después de todo, no es extraño que haya huellas en una carretera. Así que no tendrían motivos para esconderlas. iManden un grupo de búsqueda por la carretera sur inmediatamente!" Charles hizo una declaración triunfante y comenzó a darle órdenes a sus subordinados. Hasta ahora, las cosas estaban saliendo bastante bien para Rio y compañía, sin embargo—

"Espera. Nadie nos ha confirmado que la Princesa Christina esté siendo escoltada por ese tipo. Incluso si ese fuera el caso, no veo la conexión entre los dos," respondió Alfred.

"¡Es obviamente un aventurero que reclutó el Conde Claire o algo por el estilo!"

"Como comandante, no deberías llegar a conclusiones como esa. No hay ninguna prueba de que el Conde Claire esté involucrado en la desaparición de Su Alteza. También recibimos varios reportes que decían que cuatro personas parecidas al grupo de la Princesa Christina escaparon por la puerta norte de la ciudad. Es posible que el hombre que derrotó a tu escuadrón no esté involucrado en la fuga de Su Alteza, ¿no crees?"

"¡E-Entonces, buscaremos en el norte y en el sur! ¡Manden grupos de búsqueda en ambas direcciones!"

"No creo que sea una buena idea dejar la carretera este descubierta..."

"Ugh, isiempre tienes algo que decir! Tengo hombres estacionados en todos los puntos de control cerca del dominio del Marqués Rodan. iEnviaré una orden y haré que todos investiguen la carretera este! También mandaré unos pocos grupos de búsqueda en esa misma dirección. Hay dos carreteras que llegan a Rodania, por lo que mis hombres pueden vigilar esos dos puntos. ¿Satisfecho?" Ante el sermón de Alfred, Charles resopló por la nariz y decidió ubicar su mano

de obra en puntos estratégicos. El hecho que siguiera las indicaciones de Albert mostraba lo mucho que valoraba sus habilidades.

"Sí. Entonces, dejaré el comando general de las tropas en tus manos e inspeccionaré esta zona un poco más," Alfred asintió.

"En ese caso, permita que me una a usted," Rui se ofreció inmediatamente.

Charles asintió algo insatisfecho. "...Entendido. Oye, Alfred. No te atrevas a dejar que Rui-sama salga herido."

Había pasado alrededor de una hora desde que Rio y los demás terminaron de compartir información y retomaron su viaje. El grupo había estado avanzando sin descanso durante todo el tiempo mientras corrían por el bosque desierto dirigiéndose hacia el este.

"Tomemos un descanso."

Si seguían viajando sin parar, los demás comenzarían a preguntarse si Sara y las demás eran realmente humanas, así que Rio sugirió tomar un descanso.

Afortunadamente, en las cercanías había un manantial perfecto para tomar un descanso.

Después de que la bajaran al suelo, Vanessa miró fijamente a Sara y le hizo una pregunta. "M-Mantuvieron el refuerzo corporal por bastante tiempo. ¿Estás bien?"

"Sí. Los efectos de mi espada encantada también incrementan mi estamina, así que no hay problema. Es bueno para ejercitarse," Sara respondió con un rostro completamente relajado.

"Estamina... eso también, pero yo estaba hablando de tu esencia mágica. ¿En serio estás bien?" Vanessa pregunto por la esencia mágica de Sara con una expresión algo sorprendida. Incluso si usaban hasta la última gota de esencia que tenían, los usuarios de magia no corrían el riesgo de perder la vida. Sin embargo, sentían un profundo cansancio y les tomaba bastante recuperar la esencia perdida.

Por cierto, si alguien gastaba toda la esencia mágica en su cuerpo, esta se recargaría naturalmente en tres días, pero también se podía recargar usando gemas encantadas y piedras espirituales.

"S-Sí, de alguna manera." Sara asintió con incomodidad. Obviamente, no podía admitir que todavía le quedaba un montón de esencia.

"Todas ellas son guerreras habilidosas que llevan armas encantadas, así que tienen una gran cantidad de esencia mágica. Sin embargo, considerando el tiempo de recarga, puede que en este momento guardar esencia sea lo mejor para ellas. Después de todo, no tenemos ninguna gema encantada a disposición."

Rio implicó que Sara y las demás estaban en sus límites para bajar las sospechas.

"Ahora entiendo porque las personas dicen que usar armas encantadas es un talento," Vanessa dijo eso con una sonrisa seca.

"Después de que terminemos de descansar, caminaremos por el resto del día. Ya deberíamos haber ganado una distancia considerable del grupo de búsqueda."

La distancia máxima que una persona podía recorrer en un día en una carretera en buenas condiciones era de entre veinte y treinta kilómetros aproximadamente. Obviamente, el viaje iba a tomar más tiempo si se tomaba una ruta donde no había carreteras. A pesar de eso, Rio y los demás ya habían recorrido sesenta kilómetros. En una hora, habían recorrido una distancia que a

una persona normal le llevaría más de dos días. Charles no se esperaba una semejante ventaja por parte de ellos, por lo que actualmente, el grupo se encontraba en una zona fuera del área de búsqueda de las tropas enemigas.

"Si estuviera por mi cuenta, no habría sido capaz de cargar a todos, así que estoy muy agradecido con Sara-san y las demás. Avancemos con nuestros cuerpos reforzados cada tercer día y pasemos los otros dos días caminando para recuperar nuestra esencia," Rio hizo esa sugerencia mirando a las chicas.

"Sip, no hay problema." Sara asintió.

"Entonces, está decidido. Probablemente estarán cansadas después de correr por todo este tiempo, así que siéntanse libres de usar el agua para bañarse. Yo inspeccionaré la zona y buscaré el camino más corto que nos lleve a la carretera."

"Pero tú también estuviste corriendo, Haruto-san..."

Aunque todavía no estaban cansadas, el cuerpo de las chicas estaba caliente y sudado, así que la sugerencia de Rio había sido bastante atractiva para ellas. Sin embargo, que ellas se bañaran antes que Rio tampoco se sentía del todo correcto...

"Yo iré después. No se preocupen," dijo Rio.

"...Está bien." Las tres chicas del espíritu se miraron entre si y asintieron.

Varios minutos después, Rio se alejó para inspeccionar la zona mientras que las chicas de Seirei no Tami se aseguraron de que no hubiera monstruos y criaturas peligrosas en las cercanías. Luego, las tres se dirigieron al manantial cercano.

"Fehw, se siente bien..." Sara se sumergió en el agua del manantial dejando escapar la fatiga que había acumulado durante el viaje con un suspiro.

"Corrimos bastante," Oufia sonrió mientras hacía lo mismo.

"Nunca tuvimos que correr por tanto tiempo mientras cargábamos a alguien, así que terminó siendo un buen entrenamiento," Alma añadió esas palabras con una sonrisa relajada. La chica estaba mirando el cielo mientras flotaba sobre su espalda con solo su cabeza saliendo del agua.

"Lo siento por involucrarlas en algo que no tenía nada que ver con ustedes..."

Celia apareció en el manantial y habló con las chicas. Cuando se voltearon en su dirección, Sara y las demás pudieron ver que Christina y Vanessa también estaban presentes.

"No te preocupes. Lo hacemos con gusto," dijo Sara.

"Sip."

"Es cierto."

Oufia y Alma asintieron.

"¿También vinieron a bañarse? ¿Y Vanessa-san...?" Sara le hizo esa pregunta a Celia.

"Vanessa se quedará aquí haciendo de guardia. Dijo que hasta ahora no ha hecho nada digno de una caballero, por lo que al menos quiere trabajar mientras ustedes tres están descansando. El viaje ha progresado sin problemas gracias a ustedes. En este momento soy incapaz de agradecerles adecuadamente, lo que me apena bastante, pero cuando lleguemos a Rodania les agradeceré

definitivamente como se debe," Christina respondió mientras asentía suavemente.

"No, no. No tiene que preocuparse por eso. Lo estamos haciendo por voluntad propia, después de todo," Sara agitó sus manos en pánico.

"Pero eso no sería correcto..."

"Hmm... Para nosotras, esto es una muestra de gratitud hacia Haruto-san— algo así como pagar nuestras deudas, o ¿tal vez sería mejor decir que es una disculpa por lo ocurrido en el pasado? De todos modos, Haruto-san normalmente no necesita de nuestro apoyo, así que esta es una rara oportunidad en la que podemos serle de ayuda. Es por eso que... ¿Es por eso que...?" Sara trató de explicar sus sentimientos para convencer a Christina, pero se expresó con torpeza.

"Estamos haciendo todo esto porque estamos endeudadas con Haruto-san. Nuestras acciones no son por el bien de nadie más aparte el suyo. Es por eso que no necesita agradecernos, ¿sabe?" Oufia intervino y explicó lo que Sara había estado tratando de decir.

"¡Sí! ¡Eso!" Sara asintió firmemente mientras apuntaba a Oufia.

"Ya...veo..." Al escuchar las palabras de Sara y las demás, Christina se dio cuenta de algo.

Lo que las chicas sentían era un tipo de afecto diferente al amor familiar. Tampoco era como la lealtad que un sirviente tiene hacia su amo. Al haber nacido en la calculadora y avariciosa corte real, Sara y las demás eran ese tipo de personas que Christina raramente encontraba.

Las tres eran tan puras, virtuosas y tenían una admirable cantidad de determinación.

Al parecer, esa era la misma razón por la que Haruto Amakawa servía a Celia con todo lo que tenía.

"¿Christina-sama? ¿Pasa algo?" Al ver la expresión rígida de la princesa, Celia mostró una cara sorprendida.

"No, no es nada. Es solo que me acabo de dar cuenta de lo mucho que respetan a Sir Amakawa. Si lo admiran de esa manera, estoy segura de que es una persona maravillosa," Christina respondió con una sonrisa.

"Es cierto. Haruto-san es una persona maravillosa, en serio." Sara habló con un tono cálido. Christina mostró una expresión complicada por un instante, pero antes de que las demás pudieran darse cuenta, la princesa se llevó una mano al pecho y bajó la cabeza respetuosamente en dirección de Sara y las demás.

"...Entiendo. En ese caso, no haré nada que deshonre esos sentimientos virtuosos. Sin embargo, al menos déjenme agradecerlas. Espero poder seguir su ejemplo y volverme más virtuosa como ustedes."

"Cuando lo pone de esa manera, es algo vergonzoso..." Sara dejó escapar una risa incómoda.

"Dejando eso de lado, ya que vinieron al manantial y todo, ¿por qué no toman un baño con nosotras?" Oufia hizo esa sugerencia con un tono animado.

Alma asintió. "Es cierto. Es un poco vergonzoso estar desnudas mientras ustedes dos están completamente vestidas."

"Por mí esta bien, pero... ¿Qué quiere hacer, Christina-sama?" Celia le dirigió esa pregunta a Christina.

Christina pensó por un momento y sonrió tímidamente. "...Aceptaré su oferta. Cuando estuve en la base secreta, solo fui capaz de limpiar mi cuerpo con una toalla, después de todo." Durante el viaje iban a haber pocas oportunidades para tomar un baño y, además, tampoco era muy frecuente para ella bañarse con chicas de su edad, por lo que se estaba sintiendo algo avergonzada.

"Tenemos un jabón bueno para la piel y seguro para el medio ambiente. He excavado una pequeña bañera por ahí, así que primero lave su cuerpo."

Al escuchar las palabras de Alma, la atención fue dirigida hacia el suelo al costado del manantial.

"Eso es más que suficiente."

Christina mostró una expresión sorprendida y luego sonrió. Y así, las cinco terminaron tomando un baño juntas.

En otro lugar, poco tiempo después de que Celia y Christina comenzaran a bañarse en el manantial...

Kouta y Rei se encontraban en un sitio algo alejado sin nada que hacer.

"Oh, cielos. Hay un grupo de chicas increíblemente hermosas bañándose por ahí..." Rei miró en dirección del manantial mientras murmuraba esas palabras. Su kouhai Kouta respondió con un tono cansado.

"No me digas que quieres unirte a ellas..."

"No tienes la ambición de un hombre, Kouta." Rei negó con la cabeza dramáticamente.

"Ambición... No me digas que planeas espiarlas."

"iEso es lo que quiero hacer! Pero valoro demasiado mi vida como para hacer eso. Simplemente, usaré mi habilidad de imaginación— los pensamientos de un hombre pueden salirse de control cuando hay chicas cambiándose y bañándose tan cerca."

"No tienes esa habilidad. Y, en serio, basta. Mientras más te escucho, más difícil será para mi hablar con las chicas cuando regresen."

"Eso quiere decir que tienes una imaginación poderosa, Kouta."

"¡No la tengo!" Kouta negó con la cabeza con la cara enrojecida.

"Qué chico ingenuo. Tu mente es un lugar libre, ¿sabes? Es como la libertad de opinión, pero en tu cabeza. Siempre que no lo digas en voz alta, nadie puede controlar lo que estás pensando. ¿Haz decidido descartar esa libertad, Kouta?"

"No, no creo que la cosa sea tan complicada."

"Si que lo es. Es un asunto complejo que trata sobre los misterios de la vida. Deberías usar tu imaginación en lugar de quedarte ahí marchitando."

"Para empezar, no tengo algo como eso."

"...Qué terco. ¿Y si hubiera sido Akane-chan la que se estaba bañando en el manantial?" Rei mencionó el nombre de la que parecía ser una chica japonesa.

"...Guh." Kouta se sonrojó.

"¿Vez? Claro que tú también tienes una imaginación," Rei puso una sonrisa de burla.

"Ugh, cállate. Akane ya no me importa." Kouta puso una cara malhumorada y desvió la mirada.

"Podrías comportarte de manera más relajada, sabes."

""

"Santo cielo." Rei suspiró ligeramente.

"Estoy de regreso." Rio apareció silenciosamente.

"O-Oh, hey."

"Bienvenido... de vuelta..."

Rei y Kouta fueron tomados por sorpresa ante su repentina aparición.

"Veo que las demás siguen en el manantial. Perfecto. En realidad, hay algo que me gustaría preguntarles a ustedes dos," dijo Rio.

"¿Eh? ¿Qué cosa?" preguntó Rei.

"¿Cómo aprendieron el idioma de este mundo? No deberían ser capaces de comunicarse con nadie a menos de que sean héroes..."

"¿Sabes sobre eso?" Kouta mostró una expresión ligeramente sorprendida.

"La héroe invocada en Galwark es una conocida mía y sus amigos también fueron invocados a este mundo junto a ella. Hasta hace poco estaban bajo mi protección, así que sé perfectamente lo mucho que cuesta aprender el idioma."

"Así que es por eso que sabes que antes no conocíamos el idioma..."

"Sí. Yo les enseñé el idioma de este mundo usando un artefacto de traducción, pero ese era un artefacto mágico único que no está disponible para el público, así que me estaba preguntando como es que ustedes dos aprendieron el idioma."

"En nuestro caso, fue Rui quien nos ayudó ya que era la única persona que podía entendernos. Las personas locales hablaban, Rui traducía lo que decían y nosotros tratábamos de adivinar el vocabulario y la gramática a partir de eso para después memorizarlo todo desesperadamente."

"Ya veo... Debe haber sido difícil."

Para Rei y Kouta, quienes habían tenido que aprender el idioma y para Rui, quien había tenido que ayudarlos.

"Sí, la única cosa que hicimos después de venir a este mundo fue estudiar el idioma local día tras día. Afortunadamente, en nuestro mundo original éramos miembros de un club de idiomas así que aprender la lengua local no fue muy difícil."

"Creo que el resultado lo dice todo. Los dos pueden mantener una conversación a la perfección."

"Priorizamos el aprender a hablar, así que todavía no sabemos leer o escribir." Kouta se encogió de hombros.

"Dejando eso de lado, hay algo que nosotros también queríamos preguntarte, Haruto-san," dijo Rei.

"¿Sí?" Rio puso una cara curiosa.

"Es sobre tu lugar de origen. Tu nombre es bastante parecido a los nombres del país de dónde venimos y tus rasgos faciales lucen algo asiáticos— tal vez medio-asiáticos. Además, también dijiste que protegiste los amigos de la héroe del

Reino de Galwark." Ya que eligió sus palabras con cuidado, Rei parecía estar sospechando que Rio tenía alguna conexión con Japón. Kouta también lo miró con curiosidad.

"Esa es una pregunta que las personas invocadas como ustedes me han hecho bastante— incluso Rui-san. En realidad, yo nací y crecí en la región de Strahl. Mis difuntos padres venían de una región llamada Yagumo y parece que esa zona es bastante parecida al lugar de donde ustedes vienen." Rio tenía una respuesta preparada para ese tipo de preguntas, por lo que simplemente la recitó.

"Oh, sí. Ya escuchamos de ese lugar en el castillo... Yo también pensé que era parecido."

"Puede que allí haya una pista sobre cómo regresar a nuestro mundo," mostrando interés en la región de Yagumo, Kouta añadió esas palabras.

...Si quieren regresar a la Tierra, ¿no sería mejor quedarse en el castillo? Ruisan también parecía estar buscando un modo para regresar, pensó Rio, pero en ese momento, el Reino de Bertram no era el mejor de los lugares para quedarse. Además, a causa de la experiencia pasada de ser acusado injustamente, Rio no tenía una muy buena impresión de los nobles del país. ¿Tal vez Kouta y Rei también se habían sentido en peligro?

Sin embargo, Rui se había unido al grupo de búsqueda para traerlos de vuelta, así que era difícil pensar que el Duque Albo hubiera amenazado a dos chicos que habría podido usar para controlar a Rui. En ese caso, ¿por qué habían dejado el castillo?

"¿...Ustedes dos dejaron el castillo porque querían regresar a su viejo mundo?" preguntó Rio.

"No. Es verdad que queremos regresar... pero esa no es la razón por la que dejamos el castillo. Personalmente, yo ya no quería estar con Rui y los demás," Kouta respondió de manera extraña.

"¿...Qué hay de ti, Rei-san?"

"Supongo que estoy aquí para acompañar a Kouta. Bueno, yo también pienso que el ambiente del castillo era demasiado asfixiante y lo habría sido aún más si Kouta se hubiera ido," Rei se encogió de hombros.

"Considerando que Rui-san los está persiguiendo para traerlos de vuelta, debe haber una razón... Lo siento por preguntar. No me entrometeré más en sus asuntos," Rio mostró consideración. No es como si pudiera estar haciendo una pregunta después de otra a dos personas que acababa de conocer.

"Lo siento por la espera." En ese momento, Sara y las demás regresaron.

"Se sintió muy bien. ¿Ahora van ir ustedes, chicos?" Celia le dirigió esa pregunta a Rio.



"Eso suena bien. ¿Deberíamos ir, chicos?" Rio habló con Kouta y Rei.

"Sí, yo también iré. ¿Qué dices, Senpai?" Kouta miró a Rei a su lado.

"Nos bañaremos en el agua donde un grupo de hermosas chicas se bañaron juntas... ¡Por supuesto que iré!" Rei asintió con entusiasmo. Todas las chicas dirigieron sus miradas apáticas hacia él.

"¿Quieres quedarte aquí con nosotras?" Christina preguntó con un tono frío.

"Oh, no. Hahaha..." Rei mostró una sonrisa forzada para evadir el tema.

Interludio: Conversación secreta

Temprano por la mañana, mientras Rio y los demás caminaban hacia su destino...

El lugar era el distrito oriental del Reino de Bertram. En las profundidades del bosque, donde varias personas habían desaparecido recientemente, había una pequeña cabaña aislada. No se trataba de un alojamiento de lujo, pero por su aspecto era evidente que era mantenida de manera regular.

Una figura descendió gentilmente delante de la cabaña. Se trataba de Reiss. Aterrizó silenciosamente y de inmediato comenzó a caminar hacia la puerta de la cabaña. Después de tocar con un ritmo particular, la puerta se abrió con un crujido.

"Vaya, Reiss-sama..."

Había tres hombres en sus treinta adentro de la cabina; uno de ellos había sido el encargado de abrir la puerta. En el momento que vio la cara de Reiss, los ojos del hombre mostraron una sorpresa evidente y el agarre en la empuñadura de su espada se relajó.

"Ha pasado bastante desde la última vez que nos vimos. ¿Cómo han estado, Arein, Lucci, Ven?"

Los tres sonrieron de manera amigable. "Como siempre. Estábamos en pausa a la espera de nuestra próxima misión, pero no nos esperábamos una visita directa de su parte, Reiss-sama. Entre, por favor." Arein respondió con educación.

Reiss se sentó en una de las sillas que había dentro de la habitación y dejó escapar un suspiro dramático. "Saben, las cosas están tomando un giro

problemático. Todo ha ocurrido repentinamente, así que necesitaré de la ayuda de cada uno de ustedes."

Arein, Lucci y Ven habían acercado sus sillas para escuchar lo que Reiss tenía que decir; los tres sabían que cuando él hablaba con ese tono de voz, las cosas normalmente eran bastante problemáticas.

"¿...Qué pasó?" Arein preguntó con una expresión rígida.

"La Princesa Christina escapó del castillo y se está dirigiendo a Rodania," dijo Reiss. Su tono era tranquilo.

"¿...Eh?" Arein y los demás estaban sorprendidos, pero él fue el primero que recuperó la compostura. "Nos estábamos moviendo desde las sombras para agitar un poco las cosas, pero parece que los del reino han llegado a su límite."

El grande y musculoso Lucci suspiró con desagrado. "Tienes toda la razón. ¿En qué demonios estaban pensando?"

"Un reino no se deshace con tanta facilidad. La princesa debe haber recibido la ayuda de alguien para escapar— es muy probable que ese 'alguien' sea el Conde Claire. La Princesa y su grupo se estaban escondiendo de los escuadrones de búsqueda de Charles en Claia, pero escaparon de la ciudad tan pronto como amaneció," Reiss sacó conclusiones.

"Eso quiere decir que nuestra misión es lidiar con la Princesa Christina, ¿no?" el taciturno Ven hizo esa pregunta.

"Sí. Ya que dejaron el castillo a pesar de todos los riesgos, es muy probable que tengan algún tipo de plan. Nos íbamos a deshacer de ella tarde o temprano, pero sería extremadamente inconveniente que se uniera a Rodania. La facción de Albo ya perdió demasiada influencia con lo que pasó durante la boda." Reiss se encogió de hombros mientras suspiraba.

"Ya veo. Así que ahí es donde entramos nosotros, ¿eh?" Lucci sonrió de manera viciosa.

"Los escuadrones de búsqueda de Charles están buscando a la Princesa, pero un grupo de personas extremadamente problemáticas han tomado su lado. A este paso, van a llegar a Rodania sin ningún problema."

"¿Personas extremadamente problemáticas?" Arein mostró una cara confundida.

"No sé cuál es el límite de sus habilidades, pero digamos que son cuatro usuarios de armas encantadas que pueden derrotar a un grupo de minotauros sin problemas," dijo Reiss.

Los tres hombres se pusieron rígidos. "...En ese caso, ¿no sería demasiado para nosotros cuatro atacarles directamente?" Ven habló con algo de vacilación.

"¿Oh? El equipo que usan está al mismo nivel de las armas encantadas, ¿no? Además, ustedes tampoco tienen problemas derrotando a los minotauros. Tranquilos— nuestro objetivo es la Princesa Christina; no hay necesidad de derrotar a los demás." Reiss sonrió como si estuviera tratando de provocarlos.

"¿...Eso quiere decir que nuestra misión es un asesinato?"

"Si es posible me gustaría que encontraran al grupo y capturaran a la princesa para después enviarla a Bertram sana y salva... Sin embargo, dependiendo de la situación, tendremos que matarla con tal que no llegue a Rodania."

"¿No podemos lidiar con la princesa después de que llegue a Rodania? Eso suena mucho más fácil que tener que pelear con varios oponentes formidables." Lucci se rascó la cabeza.

"No, su muerte después de que se una a Restoration tendrá un significado completamente diferente a su muerte antes de que tenga esa posibilidad," Arein respondió antes de que Reiss pudiera abrir la boca.

"Exacto. La Princesa Christina es un individuo destacado. Ella no será una mera muñeca controlable como lo es la Princesa Flora; el mismo Duque Euguno es consciente de ello. Si se une a Restoration, la Princesa Christina se convertirá en una representante hecha y derecha que hará que su nombre alcance todos los reinos vecinos. Si eso fuera a suceder, Restoration ganaría un gran poder y la facción de Albo perdería aún más influencia como resultado. Piénsalo, ¿qué pasaría si la matas en esa situación? Le estarías dando una excusa a Restoration para vengarse— existe un tipo de poder que solo puedes conseguir gracias a la muerte, ¿sabes?"

Es por eso que Christina tenía que ser eliminada antes de que se volviera un miembro de Restoration. La muerte de alguien que no tenía nada que ver con su organización no les podría dar ninguna excusa para vengarse, después de todo. Por cierto, si Christina era asesinada mientras estaba de camino a Rodania, la responsabilidad de lo ocurrido sería incierta por lo que cualquiera de las dos hipótesis anteriormente mencionadas podría ocurrir.

"Ah... Ya veo," Lucci dejó escapar un gruñido molesto.

"El Duque Euguno probablemente hará un guion inmediatamente si eso llegara a ocurrir. Incluso si al final no nos queda de otra más que asesinarla, la princesa tiene que morir de una manera que no deje dudas, por lo que no será una tarea fácil."

Matarla sin dejar evidencia era algo fundamental en un plan como ese, pero si Christina se unía a Restoration, solo con asesinarla no sería suficiente. Si Christina era víctima de homicidio, el Duque Euguno sería capaz de fabricar una justificación para oponerse a la facción del Duque Albo— es por eso que la princesa debía morir de una manera que no levantara sospechas. Si dejaran pruebas en la escena del crimen, los escenarios hipotéticos que se podrían crear serían infinitos. Restoration podría incluso preparar un sacrificio al azar y decir que se trataba de un asesino afiliado con la facción de Albo.

Tomando en consideración todas esas opciones, el método más eficaz para prevenir que nazcan sospechas del asesinato de la princesa sería utilizar monstruos— criaturas que aparentemente no podían ser controladas por los seres humanos.

"Sin embargo, el asesinato será nuestro último recurso. Una de las cuatro personas que mencioné antes es particularmente problemática— si es posible, preferiría no involucrarme con él. Desafortunadamente, ese tipo parece estar siempre en nuestro camino, así que me ha estado causando varios problemas... Que quede entre nosotros: Lucius estuvo cerca de ser asesinado por ese hombre."

"Qué... ¿¡El Capitán!?"

Cuando escucharon el nombre de Lucius, los tres hombres mostraron caras sorprendidas. Ellos también eran miembros de los Leones Celestiales, pero al parecer no habían estado al corriente de la pelea entre Rio y Lucius en Almond.

"Para ser sinceros, es probable que nosotros cuatro no seamos suficientes para pelear con él. Si al final no nos queda de otra que eliminar a la princesa, tendremos que reunir más gente de nuestro lado y evitar una batalla directa. Tengan en mente que solo trataremos de ganar tiempo."

""

Al ver la cautela que Reiss estaba mostrando por el hombre misterioso, Arein y los demás tragaron saliva con expresiones rígidas.

"Bueno, como dije antes, ese plan será nuestro último recurso. Nuestro objetivo principal es hacer que el escuadrón de búsqueda de Charles capture a la Princesa Christina. De esa manera, la Espada del Rey y el héroe también estarían de nuestro lado."

"La Espada del Rey es el hombre que peleó con el Capitán para ver quién era el espadachín más fuerte del reino, ¿no es así...?" Ven preguntó con los ojos bien abiertos.

"Sí. La habilidad de ese hombre y de su espada encantada es excepcional. El héroe y su arco divino también son bastante fuertes, así que tenerlos de nuestro lado aumentaría nuestras oportunidades de éxito."

"Entonces, ¿primero irá donde Charles, Reiss-sama?" preguntó Arein.

"Iré una vez que haya localizado a la Princesa Christina y su grupo. Sería un problema si después de darle la información que tengo se muevan sin pensar al no saber dónde está la princesa. Charles es un hombre que solo se interesa en si mismo, así que probablemente aceptará brindarnos su cooperación si le damos la información que quiere escuchar."

"Entendido." Arein y los demás respondieron con expresiones forzadas.

"Dicho eso, nuestra máxima prioridad en este momento es localizar a la Princesa. Comencemos repartiéndonos las rutas entre nosotros. Traedme un mapa de esta zona."

"Aquí tiene..." Ven se levantó de su asiento y trajo un mapa de papel de la estantería que se encontraba en la habitación. El mapa había sido hecho a mano y estaba lleno de detalles geográficos— era claramente diferente de los mapas de calidad irregular que se vendían en los mercados.

Reiss abrió el mapa y lo miró de manera pensativa. "Charles no está al corriente que hay cuatro usuarios de armas encantadas ayudando a la princesa, así que su rango de búsqueda se centrará en las zonas donde se pueda llegar a pie después de uno o dos días. Sin embargo, ellos se pueden mover mucho más rápido gracias al refuerzo corporal de las armas encantadas. Podemos dejar la zona alrededor de Claia en las manos de Charles; nosotros nos ocuparemos de las ciudades que se encuentran más a lo lejos."

"Si hablamos de los puntos que se pueden alcanzar después de caminar de tres a cinco días desde Claia hasta Rodania...estas carreteras, las ciudades de aquí y estos puntos de control parecen ser los más probables." Arein movió su dedo y señaló los lugares; en total había cinco posibilidades.

"...Ustedes tres pueden hacerse cargo de este cruce entre las carreteras— este, este y este son los puntos de control correspondientes. Si todo va bien, lograremos interceptarlos en pocos días." Reiss señaló con su dedo tres ciudades que se encontraban bastante lejos de la carretera que Arein había señalado. Llegar hasta esas ciudades a pie tomaba alrededor de una semana. Dos de ellas estaban conectadas directamente a la carretera que llevaba a Rodania mientras que la última llevaba al Reino de Galwark.

"Entendido." Los tres hombres asintieron.

"Ahora les contaré lo que sé sobre el grupo que está ayudando a la Princesa Christina para facilitarles la búsqueda. Se trata de un grupo de nueve jóvenes por lo que no debería ser difícil reconocerlos."

Así, en un lugar que Rio y Charles desconocían, la búsqueda de la Princesa Christina comenzó.

Capítulo 2: Viaje hacia Restoration

Rio y los demás partieron del manantial poco después de que todos tomaran un baño y continuaron a pie a lo largo del bosque por alrededor de diez kilómetros.

El mediodía ya había pasado, pero todavía era demasiado temprano como para que el sol comenzara a ponerse. Los aventureros normalmente seguirían caminando por un poco más de tiempo, pero—

"Detengámonos aquí por hoy," mientras una ciudad comenzaba a asomarse a lo lejos, Rio hizo esa sugerencia.

"¿Estás seguro? No es muy tarde..." Kouta levantó la mirada y dijo eso.

"Cuando se vuelve de noche, no se puede ver nada en el bosque; es por eso que los aventureros siempre acampan antes de que el sol se ponga. Bueno, es cierto que todavía es demasiado temprano para eso, pero quería hacer un par de compras para adquirir todo lo que necesitemos durante el viaje."

"Ya veo."

Ya que habían dejado Claia con muy pocas cosas, Christina y los demás en este momento estaban prácticamente a manos vacías. No tenían lo necesario para afrontar un viaje. Las túnicas que habían usado para escapar estaban bien, pero la ropa de alta calidad que tenían debajo era inapropiada para viajar, así que necesitaban cambiarse.

"Lo primero es asegurarnos un lugar donde dormir. Sería un problema si tardamos demasiado y perdamos la oportunidad de alquilar un cuarto en una posada de calidad. Tengo el dinero que recibí del Conde Claire, así que no tendremos que preocuparnos por nuestra situación económica. Entremos a la ciudad."

Normalmente, los distritos centrales de las ciudades eran protegidos por una muralla de seguridad y varios soldados que inspeccionaban rígidamente aquellos que entraban y salían, pero las puertas de la muralla externa de la ciudad siempre estaban abiertas a lo largo del día y todos podían entrar y salir libremente.

Es cierto que en las puertas había guardias, pero normalmente no detenían a nadie que no fuera sospechoso. Sin embargo—

"Esperen."

Cuando llegaron a las puertas, un soldado de mediana edad les pidió que se detuvieran. Probablemente se trataba del soldado a cargo de las puertas.

"¿Qué pasa?" Rio respondió como representante del grupo.

"Ah, es solo que me extraña que tengan tan poco equipaje a pesar de ser tantos. Normalmente no los detendríamos, pero hemos recibido órdenes de nuestros superiores, sabes. ¿Podría pedirles que se quiten la capucha?"

Era probable que estuvieran buscando a Christina. Era imposible que un mero soldado conociera el rostro de la primera princesa, así que con toda probabilidad iba a fijarse en el color de caballeo. El cabello de color negro de Kouta y Rei era bastante raro y el cabello purpura de Christina tampoco era del todo común. Habría sido un gran problema si los chicos no hubieran cambiado el color de sus cabellos con los artefactos mágicos de Rio.

"Claro, no hay problema. Chicos, bájense la capucha." Rio asintió prontamente y dio esas instrucciones. Celia y los demás comenzaron a bajar sus capuchas revelando sus rostros.

"Hmm..." Los soldados miraron el color del cabello de cada uno. Una vez que no vieron los colores que estaban buscando, sus ojos bajaron hasta sus caras.

"...V-Vaya, parece que es una reunión de caras lindas," dijo el soldado, mirando una vez más la cara de las chicas.

Celia, Sara, Oufia, Alma, Christina y Vanessa. Cada una de ellas había sido bendecida con una extraordinaria apariencia fuera de lo normal.

"Sí. Es por eso que estamos usando estas capuchas; para evitar atraer la atención. ¿Hay algún problema si las usamos en la ciudad?"

"No, no hay ningún problema, pero ¿qué tipo de grupo son ustedes" el soldado quiso investigar un poco más. Los soldados en las cercanías los miraron con atención.

"Somos un grupo de peregrinos que está regresando del Reino de Bertram. Estamos pasando por esta ciudad ya que estamos de regreso a nuestro país natal, el Reino de Galwark. Las dos jóvenes de adelante son las señoritas que mis compañeros y yo servimos. Como habrá podido comprender, nosotros somos simples escoltas."

Rio se inventó una excusa haciendo pasar a Christina y Celia por chicas nobles del Reino de Galwark.

En la región de Strahl existían tierras sagradas dedicadas a los Seis Dioses Sabios y no era extraño que algunos miembros devotos de la nobleza o de la realeza realizaran peregrinajes durante los días feriados. La relación entre el Reino de Galwark y el Reino de Bertram se estaba volviendo cada vez más tensa con el pasar del tiempo, pero ya que los dos países no se encontraban en guerra, se podía viajar del uno al otro sin ningún problema.

Celia y Christina pertenecían a la nobleza y a la realeza respectivamente, así que solo estando de pie en silencio, emanaban un aura diferente a los demás.

"Ah... Ya veo. Lo siento."

El soldado de mediana edad comenzó a hablar de repente con un tono formal. Hablar descuidadamente con la nobleza de otro reino podía dar luz a un problema internacional, así que era probable que el hombre estuviera tratando de evitar meterse en problemas.

"¿Ahora podemos entrar?"

"Sí, adelante." Tal vez había otras cosas que le hubiera gustado preguntar, sin embargo, el soldado los dejó entrar en la ciudad fácilmente.

"Fuuu, estaba nerviosa. Discutimos lo que íbamos a hacer con antelación y aun así..." Celia murmuró esas palabras con un tono aliviado después de que hubieran logrado entrar a la ciudad sin problemas.

"Hiciste un buen trabajo," Rio sonrió.

"La actuación de Haruto-san fue espléndida."

"¡En serio! Fue gracias a él que pude mantener una expresión tranquila."

Alma y Sara lo elogiaron.

Oufia mostró una expresión ligeramente confundida. "Supongo que por ahora estamos a salvo."

"Pero está claro que se pusieron a ver el color de nuestro cabello cuando nos quitamos la capucha. Puede que el grupo de búsqueda ya haya llegado hasta aquí..." Kouta dijo eso con un tono preocupado.

Rio disipó las preocupaciones de Kouta con las siguientes palabras. "No, hay demasiadas ciudades y aldeas en esta zona, así que es casi imposible que hayan llegado hasta aquí sin antes dividir la mano de obra que tienen a disposición. Normalmente, se elige la ubicación más probable y mandan la mayoría del personal a investigar. Para llegar al lugar donde nos encontramos se debe hacer un viaje de tres días, así que el grupo de búsqueda todavía no le ha dado prioridad a esta zona. Solo ha pasado un día, después de todo."

"Probablemente ya han mandado un comunicado de búsqueda a todas las ciudades que se encuentran en la carretera que lleva de Claia a Rodania. Si ese es el caso, no es extraño que los soldados de antes nos hayan detenido."

Rei hizo una mueca. "Una orden de búsqueda, eh. Hmm, es como si nos hubiéramos convertido en criminales."

"Bueno, lo que has dicho no es del todo incorrecto. Si nos atrapan, algunos de nosotros seremos tratados como criminales."

Con "algunos de nosotros" se refería al hecho que el estatus de algunos de los miembros del grupo les iba a dar un cierta ventaja si llegaran a ser capturados. Ya que eran los amigos de Rui, probablemente Kouta y Rei no iban a recibir ningún tipo de castigo incluso si eran atrapados. Sin embargo, ese no era el caso para los demás.

"Pero no hicimos nada malo..." Kouta murmuró esas palabras con amargura.

"Desafortunadamente, lo que es 'bueno o malo' lo deciden las personas con poder," Rio dio esa advertencia.

"¿Eso quiere decir que pueden hacer pasar un inocente por un criminal?"

"Si tienen el poder suficiente, crear una acusación falsa no sería demasiado difícil para ellos. Sería otra historia si hubiera un sistema que evitara el abuso de poder, pero nadie nos garantiza que ese sistema vaya a funcionar bien."

"...Es de locos." Kouta murmuró con un tono amargo.

Mientras tanto, Christina escuchó la conversación de los dos con una expresión complicada. "Estamos viajando a Rodania para prevenir eso. Todo con el fin de que la justa heredera tome el poder y pueda ejercer un gobierno correcto."

Rio miró a Christina mientras decía eso, a lo que ella respondió apretando los puños. De alguna manera se las había arreglado para mantener una expresión neutral, pero pronto Rio desvió su mirada de ella y dio por terminada la conversación anterior.

"Hablar de ello solo nos hará enojar, así que dejemos a un lado el tema y busquemos una posada donde quedarnos."

Varios minutos después, Rio y los demás llegaron al distrito comercial de la ciudad. Ya que era una ciudad pequeña, el distrito no era muy grande. Tampoco había demasiadas posadas, así que los chicos decidieron quedarse en un viejo edificio de tres pisos que encontraron.

Más de la mitad del grupo nunca se había quedado en una posada, así que siguieron a Rio de manera algo incómoda.

"Oh, vaya. Parece que ha llegado un grupo con varias personas."

Cuando entraron en la posada, un hombre de mediana edad que parecía ser el casero del lugar se levantó de su asiento y se frotó las manos mientras mostraba una sonrisa de negocios.

"¿Quedan habitaciones libres? Somos nueve en total," preguntó Rio.

"Sí, no hay problema. Aunque no tenemos una habitación para nueve personas, tenemos disponibles una habitación para seis y tres habitaciones pera tres. Siéntanse libres de elegir las que prefieran," respondió el hombre mientras miraba las personas detrás de Rio. Probablemente se estaba asegurando de que no hubiera nadie extraño entre ellos, pero su mirada no parecía contener algún tipo de sospecha. Pronto el hombre volvió a dirigir su mirada hacia Rio, quien a sus ojos era el representante del grupo.

Por cierto, Celia, Sara, Oufia, Alma y Christina todavía estaban usando sus capuchas, pero Rio, Kouta, Rei y Vanessa se las habían quitado durante el camino. Tal vez temían que un grupo de personas encapuchadas pudiera levantar sospechas.

"Entonces, tomaremos una habitación de seis personas y otra de tres."

"Está bien. El total sería de tres monedas pequeñas de plata. Si quieren cenar aquí, entonces tienen que pagar dos monedas grandes de bronce por persona..."

"No, no hace falta. Más bien, nos gustaría rentar la cocina. ¿Se puede?"

"Por supuesto. Serian tres monedas grandes de bronce por una hora y media. También podemos venderles los ingredientes."

"En ese caso, nos gustaría rentar la cocina. Ya me mostrarás la lista de los ingredientes más tarde."

"Entendido."

"Le daré el dinero, entonces. Si no es suficiente, pagaré lo que falta cuando nos vayamos. Si lo es, puede quedarse con lo que sobra." Rio sacó su billetera de su bolsillo y puso cuatro monedas pequeñas de plata en el mostrador.

El casero asintió alegremente. Los pagos extra no eran necesarios, pero los clientes que daban más de lo debido normalmente eran tratados mejor. "Entendido. Estas son las llaves de las habitaciones, que pueden encontrar en la parte derecha del tercer piso."

"Entendido. Gracias." Rio tomó las dos llaves y se volteó. "He rentado las habitaciones— vayamos. Se encuentran en el tercer piso."

Y así, el grupo de nueve se dirigió a las escaleras para llegar a las habitaciones que les habían asignado.

Después de llegar al piso en cuestión, Rio abrió la habitación que se encontraba más a la derecha de todas. "Esta es la habitación de seis personas. Úsenla como les plazca, señoritas."

Había seis camas y una mesa de noche; la habitación de la posada era bastante pequeña y solo tenía los muebles indispensables. Además, había un poco de polvo en los rincones y el interior olía a moho.

""

Debido a la situación en la que se encontraban, no podían quejarse— para empezar, las chicas no parecían insatisfechas, pero es cierto que se pusieron a mirar el interior del cuarto con expresiones sorprendidas y perplejas.

Probablemente, Vanessa había tenido la oportunidad de dormir en lugares así durante su vida como caballero, pero las otras cinco eran chicas que venían de familias ricas e importantes. Con lo acostumbradas que estaban a vivir cómodamente, no era de extrañar que sintiera curiosidad por el nuevo ambiente que había delante de ellas.

"Bueno, ya que no hay posadas de clase alta, la mayoría de los locales tienen este aspecto. Dudo de que algo vaya a pasar, pero quise ponerlas a todas en la misma habitación por si acaso. Lo siento mucho."

No habían posadas de clase alta en ciudades regionales como esa.

La primera en abrir la boca fue Alma. "Es una nueva experiencia, así que por mí no hay problema."

"Las camas están juntas, así que será más fácil hablar entre nosotros durante la noche," Oufia dejó escapar una ligera risa.

"No estamos en una pijamada," Sara respondió mientras sonreía.

Celia asintió alegremente. "No podemos quedarnos despiertas hasta tarde, pero no debería haber ningún problema si hablamos un poco."

"Nunca tuve la oportunidad de dormir con otras chicas de mi edad en la misma habitación, así que siento bastante curiosidad al respecto," Christina también estaba de acuerdo con las demás.

"Por ahora, le daré las llaves a Vanessa-san. Preferiría que se quedaran en la posada. Sería un problema si alguien tratara de hablar con ustedes."

"Entendido." Vanessa recibió la llave de Rio.

"Además, en unos diez minutos iré de compras por la ciudad. ¿Podrían pensar en las cosas que necesitan y hacer una lista? Sería de gran ayuda que C-Celia-sama y el grupo de Sara-san pudieran ayudarme a cargar las cosas. También me gustaría asegurarme de que la ciudad no se encuentra en el rango de búsqueda del escuadrón."

Después de decir eso, Rio se volteó hacia Celia y Sara. Seguía llamando a Celia con "-sama" ya que Christina estaba presente, pero ya que no estaba acostumbrado, a veces se comía las palabras.

"Si, déjalo en nuestras manos." Sara y las demás chicas asintieron.

"Ahora vayamos a nuestra habitación." Rio se volteó en dirección de Kouta y Rei y dejó la habitación.

Pocos minutos después, Rio salió de la posada junto a Celia, Sara, Oufia y Alma. Las chicas se quedaron con sus capuchas puestas mientras que Rio se la quitó para no levantar sospechas.

Lo primero que el grupo hizo fue caminar alrededor de la posada. No había demasiado tráfico peatonal en las calles y aunque es cierto que había personas que los estaban mirando curiosamente, no había nadie que se estuviera ocultando de ellos. Por ahora, ninguno de los peatones parecía sospechoso.

"Para estar seguros, me gustaría que mandaran sus respectivos espíritus contratados para vigilar la zona..." Rio habló con Sara, Oufia y Alma.

"El mío ya está investigando la ciudad en su forma espiritual."

"Ariel sigue materializado y está patrullando la zona desde el cielo."

"Ifrit está protegiendo la posada en su forma espiritual."

Habiendo tomado la iniciativa, las tres chicas respondieron con orgullo.

"Como era de esperarse de ustedes. Muchas gracias," Rio las agradeció con una sonrisa.

"No hay problema," Sara negó con la cabeza alegremente. Todos parecían estar de buen humor.

"Pero eso quiere decir que no había necesitad de que ustedes también me acompañaran... Creo que haré las compras solo con Cecilia."

Ya que se encontraban en medio de la ciudad, Rio llamó a Celia por su Alias. Ya que estaban siendo perseguidos, Christina y los demás tampoco podían usar sus nombres verdaderos así que ellos también tenían apodos. Christina iba a ser 'Tina', Vanessa 'Nessa' y Kouta iba a ser 'Kou'. Rei era una excepción ya que su nombre era bastante común en la región de Strahl. Por alguna razón, sin embargo, el chico puso una cara decepcionada cuando descubrió que no iba a necesitar de un apodo...

"¿Eh? ¿Solo conmigo?" Celia preguntó con una cara sorprendida.

"Sí. Pensé que estarías familiarizada con lo que todos necesitan para su día a día."

Rio explicó el motivo. Ya que era la hija de un noble, Celia no iba a tener problemas para elegir las cosas que Christina iba a necesitar durante el viaje.

"En ese caso, me encantaría ir contigo, pero... Ugh." Celia respondió con una expresión tímida, pero se estremeció al darse cuenta de que las demás chicas la estaban mirando intensamente.

"iNo digas eso! iYa que estamos afuera, yo también quiero ir!" Levantando la mano, Oufia habló con un tono animado.

Sin perder el ritmo, Alma también asintió. "También me gustaría ir."

"Yo también..." Sara habló con vacilación.

"¿Qué dicen si vamos todos juntos, entonces?"

"""iSí!"""

Todas respondieron enérgicamente a la pregunta de Rio.

"Hmph..." Celia hizo un lindo puchero. Ella habría hecho lo mismo si se hubiera encontrado en la misma situación que Sara y las demás, así que decidió quedarse en silencio.

"En ese caso, aprovecharé el momento para hablar con ustedes. Conversemos mientras vamos al mercado," Rio se acordó de algo y pronunció esas palabras.

"¿De qué quieres hablar?" Celia comenzó a seguirlo.

"Sobre el hombre llamado Reiss."

"Ah..." Todas las chicas pusieron una expresión sombría.

"Es un tipo increíblemente misterioso, pero estoy convencido de que es un hábil usuario de las artes espirituales. También existe la posibilidad de que tenga un artefacto mágico que le permita activar hechizos poderosos sin la necesidad de recitarlos," dijo Rio.

"Su presencia era muy débil... Casi inexistente, si debo decirlo. No pude detectarlo en lo absoluto; me di cuenta de su presencia solo cuando disparó el rayo de luz desde el bosque. Su presencia era indetectable incluso cuando estaba parado delante de nosotros," Sara expresó su opinión al respecto con una cara preocupada.

"Tuvo incluso el coraje de decir que iba a ayudarnos," añadió Alma.

"Si el ataque en el bosque fue obra de Reiss, entonces lo más probable es que su objetivo sea Su Alteza. También existe la posibilidad de que en realidad esté tratando de hacernos pensar así, pero, de todos modos, tenemos que estar preparados para otro ataque sorpresa. No creo que logre localizarnos con facilidad, pero me gustaría que todas usaran sus espíritus contratados para vigilar nuestros alrededores durante el viaje."

Había un límite de las zonas que podían cubrir, pero de esa manera el grupo sería capaz de reaccionar inmediatamente si alguien sospechoso se acercaba a ellos.

"Sí, déjalo en nuestras manos," Sara asintió.

"Pero si ese tipo en serio puede usar artes espirituales, entonces puede que también haya otras personas de su lado que pueden usarlas. Si sus compañeros resultan ser demasiados o resultan ser fuertes, puede que nos involucremos en una pelea difícil," Alma puso una expresión pensativa.

"En Bertram y Galwark no debería haber usuarios de artes espirituales..." Rio miró a Celia en busca de su opinión.

"Exacto. Sin contar a Haruto, no debería haber nadie capaz de usarlas."

"Es extraño, ¿no?" Sara preguntó con una expresión forzada.

"Tienes razón..." Incluso Oufia, quien normalmente siempre llevaba una sonrisa, estaba mostrando una expresión seria. La chica recordó cómo Reiss había llamado a Rio por su nombre antes de irse. "Hablando de eso, ¿por qué ese tipo sabía tu nombre?"

"Probablemente lo escuchó de Lucius, el capitán de los Leones Celestiales. Ese hombre y yo tenemos un pasado en común," respondió Rio. "Un pasado en común..." las chicas se miraron entre si mientras murmuraban. Celia había escuchado la historia cuando Rio salvó a Flora en Almond, así que frunció el ceño con una cara preocupada.

A pesar de sentirse algo incómodo, Rio les contó a las chicas su historia con Lucius. "Hay algo que todavía no les he dicho. Lucius es el hombre que mató a mi madre."

"!....i" Todas se quedaron sin palabras.

"Bueno, eso no importa en este momento. Hay otro problema con el que tengo que lidiar." Rio suspiró.

Celia logró adivinar de qué estaba hablando con solo mirar su expresión.

"...Estás hablando del hecho que la Princesa Christina escuchó tu nombre real, ¿no?"

"Exacto." Rio asintió con la cabeza lentamente.

"¿...Qué quieres decir?" Sara preguntó con una cara confundida.

"¿Recuerdan que les dije que antes de conocerlas había sido acusado injustamente de un crimen?"

"Sí."

"La Princesa Christina también estaba presente en el lugar donde ocurrió el supuesto crimen que cometí. Éramos compañeros de clases," explicó Rio.

"¿Eh? ¿Eso no es malo...?" Las tres chicas palidecieron.

"...Puede ser." A diferencia de ellas, Rio parecía estar bastante tranquilo.

"¿Cómo haces para estar tan tranquilo al respecto?" Celia suspiró con cansancio.

"Ya sea que haya descubierto mi verdadera identidad o no, no tengo intención de alimentar las sospechas de la Princesa Christina. Ella no tiene pruebas de que soy la misma persona, así que a menos de que surja la necesidad, simplemente fingiré ignorancia."

Celia suspiró con una cara aún más cansada. "Parece que será un gran problema."

"Ahaha..." Las chicas del espíritu asintieron mientras reían ligeramente.

"Parece que hemos llegado al distrito de compras. Todavía tenemos que preparar la comida, así que apresurémonos."

Rio se dirigió a los negocios de forma natural.



Mientras tanto...

" ···

Sentada en su cama con elegancia, Christina estaba mirando por la ventana silenciosamente. Su rostro estaba mostrando una expresión pensativa, como si estuviera reflexionando en una pregunta imposible de responder.

La joven princesa se había encontrado en ese estado desde que Rio y las demás se marcharon de la posada. Vanessa se encontraba sentado en la cama de al lado, en silencio como muestra de consideración.

"Christina-sama," de repente, la mujer caballero abrió la boca.

"¿...Qué pasa?" Christina la miró de reojo y le respondió.

"Dejando de lado a Sir Amakawa, ¿qué piensa de Sara y compañía? Él dijo que venían de un grupo pequeño de personas..."

"No sé nada al respecto."

"¿No tiene curiosidad?"

"¿Qué es lo que ganaría siendo curiosa?"

"Incluyendo a Sir Amakawa, son un grupo de cuatro usuarios de armas encantadas. Estoy segura de que entiende la fuerza de combate que tienen esos chicos."

Normalmente, un caballero que había entrenado sin parar para mejorar sus habilidades físicas con la ayuda de la magia podía abrumar docenas de soldados normales. Las personas que tenían experiencia usando armas encantadas podían abrumar docenas de esos caballeros. Era difícil medir la fuerza de estas personas con precisión, pero se estimaba que alguien capaz de usar un arma encantada podía derrotar a un escuadrón de batalla completo. (Estos escuadrones normalmente estaban compuestos por varios centenares de soldados y a veces incluso alcanzaban los mil)

En otras palabras, era como tener un ejército en una sola persona. Ya que existían muy pocas armas encantadas y había aún menos personas capaces de usarlas, estos guerreros eran muy especiales.

En este momento, Christina tenía cuatro usuarios de armas encantadas de su parte, Haruto incluido. Si tuviéramos que medir su poder de alguna manera, no sería exagerado decir que ellos eran más que suficientes para encargarse de un ejército con más de mil o dos mil soldados.

Vanessa habló apasionadamente sobre el potencial de combate del grupo, pero-

"Ya veo," Christina respondió con indiferencia.

"Entonces, si me lo permite, creo que una vez que usted llegue sana y salva a Restoration, debemos pedirles que sigan cooperando con nosotros. Podemos aprovechar la oportunidad que tenemos en este momento y ver si podemos formar una relación favorable con las chicas y la aldea de donde vienen," declaró Vanessa.

"Esas chicas solo nos están ayudando ya que son las amigas de Sir Amakawa y de Celia-sensei, a quien conocieron gracias a Sir Amakawa. Ellas no tienen ningún motivo para ayudar a Restoration."

En otras palabras, Sara y las demás habían cooperado con ellas solo para ser de ayuda a Haruto y Haruto había hecho lo mismo, pero para poder ayudar a Celia.

"En ese caso, podemos crear una razón para que cooperen con nosotras."

"...Tal vez. Ya veremos."

Esa respuesta breve mostraba la falta de interés por parte de la princesa. Probablemente esa fue la razón por la que Vanessa pensó en una idea por si misma.

"Por ejemplo, podríamos pedirle a Celia-kun que se vuelva una intermediaria para las negociaciones. Debe haber un modo."

"Si hiciéramos eso, deterioraríamos la relación entre Celia-sensei y Sir Amakawa... No, más bien, la relación entre nosotras y Sir Amakawa." Al ver que Christina no tenía ni siquiera intención de darles una invitación casual, Vanessa frunció el ceño. "Si vamos demasiado lejos, no sería extraño que pasara eso. Pero al menos tenemos que intentarlo. Es como si..."

"¿Cómo si...?"

"...No, nada." Vanessa quería decir algo, pero al final negó con la cabeza.

"No te preocupes; solo dilo," Christina suspiró.

"...Es como si usted estuviera mostrando consideración cada vez que se trata de Sir Amakawa." Eligiendo sus palabras con cuidado, Vanessa habló con vacilación.

"Es normal que sea considerada. Sir Amakawa es un caballero honorario del Reino de Galwark. Además, nos conocemos desde hace poco." Christina puso una cara ligeramente sorprendida, pero su respuesta fue perfectamente lógica.

"Ya tomé eso en consideración."

Christina estaba mostrando *demasiada* consideración. Eso es lo que Vanessa estaba implicando con su mirada.

"¿Qué te hace pensar eso?"

"El hecho que ese hombre, Reiss, se haya referido a Sir Amakawa con el nombre Rio."

"..." Christina no dijo nada.

"Hace nueve años aproximadamente, cuando la Flora-sama fue secuestrada, fuimos a los barrios pobres de la capital y conocimos a un huérfano. Recuerdo que el nombre de ese huérfano era Rio. Aunque ya no tuve la oportunidad de

hablar con él después de ese incidente, sé que fue su compañero de clase en la academia."

"...Creo que había alguien así. Me sorprende que te acuerdes de eso." Christina suspiró, pero no escondió su sorpresa.

"Él era un chico increíble."

La aguda mirada que les había dirigido en los barrios pobres, su estado miserable después de ser torturado en el castillo por Charles Albo y las palabras que le había dicho a Vanessa— todo eso había dejado una fuerte impresión en ella. El chico había causado una conmoción cuando derrotó a Charles en el torneo contra los caballeros. Lo mismo ocurrió durante el incidente con Flora durante la ejercitación al aire libre.

"Pero no hay manera de saber si Sir Amakawa es en realidad el Rio que conocemos. No tenemos la información suficiente para determinar si son la misma persona y tampoco podemos probarlo de alguna manera."

"¿En serio? Si de verdad es el mismo huérfano de hace nueve años, entonces su relación con Celia-kun estaría más que justificada. Si se mantuvo en contacto con ella incluso después de su desaparición, entonces..."

"Esa es una mera conjetura," Christina objetó de manera cortante.

"Basada en hechos concretos."

En otras palabras, el hecho de que Reiss lo llamara Rio y que tuviera una relación cercana con Celia era demasiado como para ser considerada una simple coincidencia. En la academia, el chico llamado Rio también era amigo de Celia, después de todo...

"Aún así, eso no prueba nada."

Alguien que había desaparecido desde hace años ahora se estaba haciendo pasar por alguien más. Incluso si ese fuera el caso, era imposible probar que se tratara de la misma persona— a menos que él mismo fuera a decirles la verdad, revelando de esa manera los recuerdos y los rasgos que solo él tenía.



"Entonces, ¿por qué no verificamos su color de cabello? Si no recuerdo mal, el chico de aquel entonces tenía cabello negro. Sus rasgos faciales también eran bastante únicos y exóticos. A mi parecer, la cara de Sir Amakawa es bastante exótica, así que, si su cabello también es de color negro, ya no habría espacio para dudas, ¿no cree?"

"El cabello de Sir Amakawa es gris."

"El color del cabello puede ser alterado con un artefacto mágico— los mismos que estamos utilizando en este momento. ¿Y si él también está usando el mismo artefacto que nosotras?"

"No sería más que una coincidencia," Christina hizo esa declaración sin parpadear.

"...Después de todo, creo que está siendo demasiado reservada hacia Sir Amakawa, Su Alteza." Vanessa puso una expresión malhumorada.

"No seas ridícula. ¿Por qué me estaría sintiendo reservada?"

"Entonces, ¿por qué no le preguntaste al respecto? Sobre el hecho que Reiss lo llamara Rio. Tuvo varias oportunidades para hacerlo mientras veníamos a esta ciudad. Él podría ser el mismo Rio que conoce. ¿Esa idea no le pasó por la cabeza?"

"Incluso si fueran la misma persona, él interactúa con nosotras bajo el nombre de Haruto Amakawa. ¿En serio crees que va admitirlo tan fácilmente? En la Academia fue despreciado por todos los estudiantes y fue completamente aislado. Yo también ignoré su situación. Como si no fuera poco, también lo acusaron injustamente para resolver algunos problemas políticos y publicaron un orden de búsqueda en todo el reino. No sería de extrañar que nos odiara—que tuviera resentimiento hacia nosotros."

- "¿Así que ese incidente fue una acusación falsa, después de todo?"
- "...No estuve ahí para verlo de persona, así que no lo sé. Pero lo más conveniente en esa situación era acusarlo a él. Con toda probabilidad, lo de aquel entonces fue una acusación falsa."
- "..." Vanessa se quedó en silencio. Su expresión era sombría.
- "¿Ahora lo entiendes? Incluso si se sintiera en deuda con Celia-sensei— la única persona con quien hablaba en la academia— él no tiene ninguna razón para ayudar al Reino de Bertram. No me sorprendería que guardara un profundo rencor hacia nuestro país. Ese es un motivo más que suficiente para que no coopere con nosotros."
- "...Por sus palabras, parece que está bastante convencida de que Sir Amakawa y Rio son la misma persona. ¿Estoy en lo correcto?"

"Creo que la posibilidad es alta. Es por eso que no debemos entrometernos en su pasado. Si sacamos el tema en este momento, puede que arruinemos la relación que hemos formado con él. No es que esté siendo reservada, más bien, estoy siendo egoísta."

"Entonces, ¿tiene intención de hablar sobre el tema en otra ocasión?"

"No. Incluso si estuviera completamente segura de que Sir Amakawa es la persona que conocemos, no me importaría mantener el secreto para siempre. Si él no quiere que se descubra su identidad, entonces no haré nada para impedírselo."

"¿...Eso también es parte de su egoísmo?" Vanessa preguntó con amargura.

"Exacto. No quiero arruinar la relación que tengo con alguien tan hábil como él. Es por eso que esta conversación debe quedarse entre nosotras. Tienes prohibido hablar de esto, ¿entendido?" Diciendo eso, Christina mostró una sonrisa resignada.

Después de ser usado convenientemente como un sacrificio político, la persona que debería haber sido descartada hace tiempo ahora está siendo usada para resolver otro problema. Incluso yo sé que estoy haciendo algo despreciable.

Christina se mordió el labio. La situación en la que se encontraba era estúpida y patética.

El chico que había sido aislado en la academia real ahora se había convertido en una persona mucho más destacada que todos los estudiantes de esa escuela. El chico que había sido víctima de una acusación falsa, ahora podía usar un arma encantada, se había convertido en el caballero honorario de un reino vecino y no hacía más que atraer la atención de la nobleza.

En realidad, siempre fue evidente que Rio era una persona talentosa. Sus votos en la academia y su habilidad con la espada— los nobles, creyéndose superiores, habían ignorado todas esas cualidades. Esa era una prueba más que contundente de que el Reino de Bertram había fallado con su método de juzgar a las personas.

Es por eso que, una vez llegados a Rodania, Christina ya no iba a depender del poder de Haruto. Cada vez que veía la cara del chico, sus acciones pasadas atravesaban sin piedad las profundidades de su corazón. La única cosa que podía hacer para aliviar ese dolor— para cosechar lo que había sembrado— era alejarse de él.

Sin embargo...

"...Entendido. Pero permita que le diga esto," después de una larga pausa, Vanessa tomó la palabra. "¿Qué pasa?"

"En mi humilde opinión, Su Alteza todavía tendrá necesidad de tomar la ayuda de Sir Amakawa y las chicas en el futuro. Sé que no debemos entrometernos en su pasado, pero al menos, deberíamos tratar de obtener su poder mirándolo por la persona que es ahora."

"Para hacer eso, primero deberíamos ganar su confianza." Su nivel de confianza hacia ellas no era ni siquiera cero— estaba en negativo. Lo que el Reino de Bertram le había hecho a Rio no iba a desaparecer mágicamente. La expresión elegante de Christina se oscureció ligeramente.

"Soy consciente de que no será algo fácil. Sin embargo, si consideramos nuestra situación y nuestro futuro, este no es el momento para preocuparnos por las apariencias."

Christina asintió. "...Está bien. Lo consideraré. Asegúrate, sin embargo, de no hacerte ideas extrañas. Tampoco actúes por tu cuenta," dijo con un tono resignado. Una vez más, la princesa no parecía estar muy entusiasmada con la idea.

"...Como desee," Vanessa bajó la cabeza profundamente, preguntándose si tal vez su princesa se sentía en deuda con el chico de nombre Rio.

Tiene razón. No está siendo reservada en lo absoluto.

Sin embargo, tampoco se traba de egoísmo.

Como mínimo, la razón por la que Christina no quería sacar el tema del pasado de Haruto no era el egoísmo. De lo contrario, podría haber hecho como Vanessa le había sugerido y pedir la asistencia de Haruto sin tocar su pasado como Rio. Si Christina estaba siendo tan pasiva en su intento para ganar la cooperación de

Haruto, entonces eso quería decir que se sentía en deuda con Rio de alguna manera. Una vez que descubrió la posibilidad de que Haruto y Rio fueran la misma persona, la princesa había decidido evitar usar su poder.

Pero Christina tenía que aprender que, como miembro de la realeza, tenía que formar una conexión con Haruto en ese momento.

Si solo hubiera algo en lo que pudiera ayudar...

Vanessa recordó el pasado y pensó en las interacciones que había tenido con Rio. Sin embargo, solo habían hablado tres veces; cuando se conocieron en los barrios pobres, cuando lo llevó al castillo y después de que fuera torturado por Charles.

No... me toques.

Esas habían sido las últimas palabras que Rio le había dirigido. En el calabozo subterráneo en el que fue torturado, el chico había alejado la mano que ella había extendido para ayudarle. Esa escena había dejado una fuerte impresión en ella.

...Tiene razón. Es probable que también me odie a mí.

Pensando en eso, Vanessa puso una expresión sombría y resignada.



Una hora después, Rio y las chicas regresaron a la posada. Todavía era demasiado temprano para cenar, pero no habían comido nada desde que dejaron Claia en la mañana, así que se pusieron a cocinar de inmediato.

Los cocineros principales eran Rio y Oufia, mientras que Celia, Sara y Alma eran las asistentes. Los cinco entraron en la cocina y una hora después, terminaron de

preparar la cocina. Sin perder tiempo, el grupo llevó los platos a la habitación de invitados para seis personas.

La mesa de la habitación era demasiado pequeña para la cantidad de platos que había, así que también trajeron la mesa de la habitación de tres personas. Ocupaban bastante espacio, pero de esa manera lograron servir todos los platos sin problemas. En cuanto a los asientos, los chicos se iban a sentar en las camas y en las sillas alrededor de la mesa.

"Parece una comida hecha por un chef profesional..."

Christina miró los platos en la mesa con una cara sorprendida.

El plato principal era un estofado de manso y los demás platos incluían pan duro, una tortilla de patatas y tocino, una ensalada de vegetales al vapor y otros manjares más. El pan lo habían comprado en el mercado, pero todo lo demás había sido preparado por ellos mismos.

"Todos trabajaron duro para preparar la cena. No sé si será del gusto de Su Alteza, pero espero que lo disfrute," Rio habló como representante del grupo.

Grrrr. En ese momento, el rugido de un estómago resonó por toda la habitación. Había demasiadas personas en la habitación como para saber quién era el responsable, pero Rio se dio cuenta de un ligero cambio en la expresión de Christina.

"Parece que todos tenemos hambre. Comamos antes de que se enfríe."

Rio se llevó la mano al estómago y se sentó en una silla cercana. Su cuerpo estaba cansado, así que no estaba mintiendo cuando dijo que tenía hambre. Christina simplemente lo miró.

"Sí, comamos." Sara asintió alegremente, rápida para comenzar a comer. Ella se sentó en la silla al lado de Rio. Como si esa fuera una señal, todos los demás también comenzaron a tomar asiento.

"Gracias por la comida," Kouta y Rei juntaron sus manos y bajaron la cabeza.

"Gracias por la comida," Rio y su grupo también hicieron lo mismo con familiaridad.

"Todos están haciendo lo mismo antes de comer... Hasta Celia-sensei lo está haciendo," Christina comentó con interés.

"Me lo enseñó una chica que viene del mismo mundo que Rei-kun y Kouta-kun," Celia respondió con una sonrisa.

"¿Podría ser que es la misma persona que fue al banquete junto a Sir Amakawa...?" Christina miró a Rio.

"Sí, fue Miharu-san quien nos lo enseñó."

"Ya veo. Entonces, haré lo mismo. Gracias por la comida." Christina sonrió ligeramente y copió a los demás. Vanessa siguió su ejemplo y así todos comenzaron a comer.

"Wow, el estofado es delicioso."

"Ooh, tienes razón. Es mucho mejor del estofado que nos servían al castillo, ¿no crees?" Kouta y Rei mostraron expresiones sorprendidas al probar la comida.

"Haruto-san y Oufia se esforzaron bastante, después de todo," dijo Sara. (NT: En la versión original, Sara dice "Gracias a *Rio-san* y Oufia", pero es claramente un error del autor ya que Sara estaría revelando el pasado de Rio de esa manera.)

"Si hundes el pan en el estofado, absorberá el sabor y se volverá más suave," añadió Alma.

Kouta tomó un pedazo de pan inmediatamente y lo puso en su porción de estofado para mojarlo. Una vez que el pan se llenó con el sabor del estofado, el chico se lo llevó a la boca.

"Hmm... Oh, tienes razón. ¡Está riquísimo! ¡En serio!" Era tan delicioso que hasta dolía.

"Comer platos tan buenos repentinamente no le hará bien a mi cuerpo." Rei también hizo lo mismo y sonrió.

"La tortilla también es deliciosa. Es suave y rico de sabor..." Christina no pudo evitar sonreír al probar la tortilla, así que esperó hasta que sus músculos faciales se relajaran para expresar su opinión.

"Fui yo quien lo hizo. Celia-san me ayudó," dijo Oufia.

"Sabes cocinar muy bien, Celia-sensei." Christina la miró con una cara sorprendida.

"Después de que escapara de mi boda, Haruto comenzó a darme clases de cocina. Todavía no puedo hacer nada complicado por mi cuenta, pero tengo algo de confianza haciendo tortillas," Celia habló con algo de timidez.

"Eso es algo espléndido. Todos los platos de aquí están a la par con la comida preparada por los chefs del castillo. Esto— ¿es una ensalada, supongo? Cocinar verduras al vapor y después hacer una ensalada normal con ellas es algo extremadamente novedoso para mí. Ya no tiene esa textura crujiente a la que estamos acostumbrados, pero las hojas están llenas de sabor," Vanessa sonrió e hizo esa firme declaración.

"La llaman ensalada caliente. La textura suave la hace más fácil de digerir. Fue cocinada a vapor a llama baja por bastante tiempo," explicó Rio.

"Primero, el estofado y ahora la tortilla y la ensalada... ¿Dónde aprendiste estas recetas?" preguntó Christina. "Como debería decirlo... Es como si el sabor fuera familiar, pero al mismo tiempo completamente nuevo."

"Siempre me gustó cocinar y aprendí varias recetas durante mis viajes. Recientemente, Miharu-san también me ha enseñado varias cosas. Parece que el mundo de donde Kouta-san y Rei-san viene está mucho más avanzado en lo que a comida respecta," Rio miró a Kouta y Reu mientras decía eso.

"¿Eso quiere decir que ustedes también saben cocinar a este nivel?" Christina los miró con admiración.

"Haha. Si pudiéramos, durante nuestros días en el castillo habríamos cocinado nosotros. También durante el tiempo que nos quedamos en la base subterránea..."

"No quiero sonar egoísta, pero mi especialidad es comer.

Ni Kouta ni Rei parecían estar interesados en cocinar.

"Ahora entiendo por qué los platos me parecían conocidos. Así que conoces una persona japonesa que sabe cocinar, ¿eh?" Kouta puso una cara satisfecha.

"Qué envidia..." Rei habló con un tono deprimido.

"Había otras dos chicas que fueron invocadas con ustedes, ¿no? ¿Ellas tampoco tienen experiencia cocinando?" preguntó Vanessa.

"Ah... No. Una vez comí algo hecho por Akane— una de las chicas que vinieron con nosotros... haha." Kouta rió forzadamente.

"Bueno, normalmente los chicos de nuestra edad no cocinan; son nuestros padres quienes lo hacen. La mayoría de los jóvenes no sabe cocinar, pero hay algunos que cocinan como simple pasatiempo," Rei miró el estofado mientras decía eso.

"De todos modos, estamos profundamente agradecidos de poder comer algo tan delicioso. Es como si el cansancio de hoy hubiera desaparecido completamente. ¿No es así, Christina-sama?" Vanessa miró a Christina.

La princesa asintió con una sonrisa. "Es verdad. En la base subterránea solo comíamos comida preservada, así que estamos contentas de poder comer algo decente de vez en cuanto."

Y así, los chicos pasaron esa tarde tranquilamente y se fueron a dormir temprano para poder estar prontos para el día de mañana.

Al día siguiente, Rio y los demás dejaron la posada y tomaron la carretera este para dirigirse a su destino. Después de caminar por varias horas y haber superado dos ciudades, Rio tomó la palabra.

"Pasaremos por la frontera del territorio donde nos encontramos, pero ya que puede que estén haciendo inspecciones en este momento, iremos por el bosque en lugar de ir por la carretera."

"Entendido." Vanessa dio una respuesta militar y asintió. Los demás también asintieron.

"Ayer cargamos a los que no podían correr para viajar por el bosque, pero hoy caminaremos. El suelo del bosque nos va a ralentizar y también correremos el riesgo de encontrarnos con monstruos, así que sigan mis instrucciones. Nos moveremos con la siguiente formación: los cuatro que pueden pelear cuerpo a cuerpo, o sea Sara, Alma, Vanessa y yo caminaran rodeando a los demás. Si un monstruo o una bestia salvaje llegara a aparecer durante el camino, me saldré de la formación para lidiar con ella. Durante ese tiempo, sigan las órdenes de Vanessa-san. Oufia-san cubrirá el hueco que dejaré en la formación y vigilará el frente," explicó Rio.

"Está bien. Déjalo en mis manos."

"Entendido."

Oufia y Vanessa respondieron rápidamente. Después de eso, el grupo confirmó que no hubiera nadie cerca y dejaron la carretera para adentrarse en el bosque. Ya que hablar atraía la atención de los monstruos y de las bestias, los chicos avanzaron en silencio hasta que descubrieron un pequeño torrente, donde decidieron quedarse para tomar un descanso.

"Fuuu, estoy cansado... Es completamente diferente a caminar en la carretera." Rei suspiró mientras se sentaba en una roca cercana. Él y Kouta se habían ofrecido a cargar la mayoría de las pertenecías del grupo para que Rio no tuviera problemas para pelear si se encontraban con un enemigo. Tal vez esa era la razón por la que estaban tan cansados— las mochilas en sus espaldas estaban llenas de comida preservada.

"Tienes razón. Es solo mediodía, pero está oscuro y hace frío. Es algo tenebroso," Kouta respondió mientras miraba a su alrededor.

El día anterior no había tenido tiempo para pensar en cosas como esa ya que Rio los había estado cargando mientras corría a una velocidad increíble. Además, el manantial donde se habían quedado se encontraba en un espacio abierto, así que había muchas más luz que ahora. Como si no fuera poco, habían dejado el

bosque pocos minutos después de dejar el manantial, así que solo ahora se había dado cuenta de las dificultades de viajar en el bosque.

"No hay carreteras, así que caminar es difícil y existe el riesgo de perderse. Como dijo Sir Amakawa, también podríamos ser atacados. Solo unos insensatos decidirían viajar por el bosque en lugar de usar la carretera— los únicos que harían algo como eso son las personas que como nosotros, quieren evitar llamar la atención," escuchando la conversación entre Rei y Kouta, Vanessa tomó la palabra.

"Hmm... Pero ¿eso no quiere decir que todas las naciones pueden invadirse entre sí con bastante facilidad si pasan por el bosque? Obviamente, siempre y cuando hagan algo sobre los peligros del bosque," dijo Rei.

"Eso sería imposible para los grandes ejércitos compuestos por soldados sin experiencia. El daño que sufrirían en el bosque sería mucho mayor que simplemente andando por la carretera, y además, no serían capaces de usar los carruajes para transportar las provisiones. Puede que un escuadrón pequeño logre hacer algo, pero estarían entrando en un reino enemigo con poca información sobre la zona, así que adentrarse en el bosque de esa manera sería demasiado arriesgado," Vanessa respondió sin problemas. Ya que era una caballero, había pasado por un duro entrenamiento militar.

"Eh, pensé que la mayoría de los ataques se hacían pasando por el bosque, pero supongo que las cosas no van siempre bien como en las historias de ficción."

"No, lo que dijiste no está del todo correcto. En un campo de batalla real, uno de los trucos más viejos es salir de la carretera y emboscar el ejército enemigo desde el bosque. Si tienes los medios suficientes para viajar por el bosque, entonces el resultado será más que eficiente. Sin embargo, la línea que separa un plan sensacional de uno extremadamente estúpido es muy delgada."

"Ya veo, he aprendido algo nuevo," Rei asintió mientras pensaba.

Ahora que lo pienso, durante la ejercitación al aire libre nosotros también nos desviamos del camino y entramos en el bosque.

Al escuchar la conversación, Rio recordó el pasado. Durante ese incidente, un minotauro apareció y después lo acusaron injustamente de un crimen que no había cometido, lo que le obligó a dejar Bertram inmediatamente. Quien le había dado la idea de adentrarse en el bosque a Alphonse Rodan, el líder del grupo, había sido el hijo del Duque Euguno, Stead.

Como resultado, el grupo terminó perdiéndose completamente y fueron atacados por un horda de monstruos. La situación se salió de control hasta el punto que Flora había sido empujada desde el acantilado donde se encontraban.

Ese es un ejemplo perfecto de un plan extremadamente estúpido.

Ahora ya no podía hacer nada al respecto, así que Rio simplemente rio al recordar ese evento.

"¿...Hmm?" Al sentir la mirada de alguien, el chico miró a su alrededor. Sus ojos cayeron sobre Christina, quien estaba sentada en una roca con un vaso de agua en la mano. Cuando hizo contacto visivo con Rio, la princesa desvió inmediatamente la mirada.

"...Voy a trepar ese árbol para verificar nuestra ubicación actual. Dependiendo de lo lejos que nos encontramos del final del bosque, puede que tengamos que acampar aquí."

Rio miró hacia arriba y, después de decir esas palabras, trepó rápidamente uno de los árboles cerca de él.



Después de que Rio trepara el árbol y confirmara que no faltaba mucho para llegar al final del bosque, el grupo decidió cenar mientras todavía tenía posibilidad de hacerlo.

Lo que una persona normalmente comía durante un viaje eran comidas preservadas. La comida que podía ser guardada por varias semanas o incluso meses normalmente era seca o salada, por lo casi nunca sabía demasiado bien.

"El sabor no será la gran cosa si lo comemos de esta manera, así que hagamos unos pequeños ajustes," sugirió Rio.

"Eso suena bien. ¿Qué deberíamos hacer?" Oufia, quien amaba cocinar, hizo esa pregunta.

"Después de esto, seguiremos con el viaje, así que lo mejor sería algo fácil de digerir. Ayer compré cebada, así que podemos hacer *eso*."

"¿Cebada...? Ah, te refieres a *eso*." Oufia puso una cara algo confundida, pero pronto entendió las palabras de Rio.

"¿Qué van hacer?"

"Les ayudaré."

Celia, Sara y Alma se acercaron a ellos.

"Solo podemos ayudar con un mínimo de trabajo físico, pero si hay algo que podamos hacer, solo díganlo."

Kouta y Rei, quienes habían estado sentados sobre unas rocas, se miraron entre si y se pusieron de pie. Christina y Vanessa también se acercaron.

"Los preparativos no son complicados, así que ustedes pueden descansar. Estoy seguro de que Kouta-san y Rei-san están cansados después de haber cargado todo ese equipaje. La ayuda de Oufia-san y de Celia-sama será más que suficiente," dijo Rio.

"C-Claro. No hay problema. ¿qué tenemos que hacer?"

Celia todavía no estaba acostumbrada a ser llamada con "sama", así que respondió con un tono incómodo.

"Me gustaría que usaras tu magia para hacer algo de agua y para manipular el suelo."

Rio no podía usar artes espirituales delante de Christina, así que tenía que depender en la magia de Celia.

"Oh, está bien. Déjalo en mis manos." Celia asintió con una expresión algo orgullosa. Normalmente estaba rodeada de usuarios de artes espirituales de alto nivel que no necesitaban sus poderes, así que estaba feliz de poder ser de ayuda.

"Entonces, Celia-sama. ¿Podrías crear una superficie lisa donde podamos preparar la comida?"

Lo primero era hacer un espacio adecuado para cocinar. Podían cocinar incluso si saltaban esa parte, pero tener un lugar adecuado era más eficiente.

"Okay, dame un segundo. Umm, Terra Murum."

Celia tocó el suelo y recitó un hechizo. En ese momento, un círculo mágico apareció en la superficie y un bloque rectangular de tierra se levantó desde el suelo. La superficie del bloque era perfectamente lisa, así que era perfecta para trabajar en ella.

"...Sorprendente. Incluso el bloque que hiciste es perfecto," Christina miró todo desde un costado mientras ponía una cara sorprendida.

Aunque no tenían la misma libertad de los usuarios de artes espirituales, aquellos que podían usar *Terra Murum* podían controlar su esencia mágica con el fin de ajustar el tamaño, la forma, la fuerza y la durabilidad del objeto que creaban. Sin embargo, hacer algo parecido a lo que Celia acababa de hacer era mucho más difícil de lo que parecía. De hecho, ya que normalmente la magia se usaba en combate, la mayoría de las personas desconocían que también se podía usar de esa manera.

La magia y la hechicería estaban limitadas considerablemente por el hecho que tenían que ser recitadas para poder ser activadas, pero manipular hasta un cierto punto los hechizos que utilizaba era algo que Celia podía hacer gracias a su increíble capacidad para controlar la esencia mágica.

"Gracias. Soy la ex profesora de la Princesa Christina, así que de vez en cuando me toca mostrar mis fortalezas." Celia rio con timidez. Christina parecía interesada en lo que estaban por hacer, así que se quedó cerca de ellos para mirar.

Mientras tanto, Rio fue donde estaba la mochila y sacó la olla que habían amarrado a su alrededor con una cuerda. "Celia-sama. ¿Ahora podría llenar esta olla con agua?" El chico llevó la olla donde se encontraba el espacio de trabajo que habían creado hace poco.

En las cercanías se encontraba un torrente, pero, aunque a simple vista podría parecer limpio, era muy probable que contuviera excrementos de animales u otras sustancias peligrosas, así que era demasiado arriesgado beber el agua de ahí. Normalmente el agua se hervía para evitar enfermedades indeseadas, pero crear el agua con magia desde cero era cien por ciento seguro.

"Sí, puedo hacerlo, pero... Podrías, umm, ¿Podrías dejar de llamarme Celiasama? Es increíblemente vergonzoso. No estoy acostumbrada a ser llamada de esa manera, así que cada vez que escucho ese honorífico muero internamente." Celia hizo un ligero puchero.

"¿Cómo debería llamarte, entonces?" Ya que Christina estaba presente, Rio hizo esa pregunta con una expresión complicada.

"¿Qué...?" Celia se quedó sin palabras.

Rio normalmente la llamaba sensei, pero no podía llamarla de esa manera delante de Christina y las demás.

"P-Puedes llamarme solo por mi nombre, como siempre haces." Celia se volvió completamente roja y su voz completamente aguda. Ya que no podía ser llamada Sensei, no le quedaba de otra que ser llamada sin ningún honorífico.

Hasta ahora, Rio solo la había llamado sin honoríficos cuando usaba su apodo "Cecilia", así que no debería haber problemas si comenzaba a llamarla "Celia" sin añadir nada al final.

No debería haber ningún problema... pero por alguna razón, la chica se sentía increíblemente avergonzada. Sus mejillas se calentaron intensamente.

"¿Cómo siempre hago...? Pero..."

Rio miró a Christina y vaciló. No es como si no entendiera el razonamiento que había hecho Celia: al final, llamarla sin honoríficos era la única opción que quedaba, pero su personalidad seria le impedía comportarse de manera informal cuando hablaba con un noble de otro Reino.

"Umm. No tienen que comportarse de manera formal solo porque estoy aquí. Pueden comportarse como siempre," al adivinar las dudas de Rio, Christina tomó la palabra.

"Entendido. Entonces, Celia, ¿podrías preparar algo de agua," Rio suspiró y asintió.

"Uh. S-Sí, de inmediato."

Al sentirse avergonzada por haber sido llamada sin honoríficos, Celia se sonrojó completamente. Sin embargo, su labios formaron una alegre sonrisa.

"...Hmph." Las chicas de Seirei no Tami estaban claramente objetando con la mirada. Christina y los demás los miraron con expresiones curiosas.

"E-Entonces, haré el agua. *Creo Aqua*." Celia puso su mano sobre la olla y recitó un hechizo. Esa era una magia simple que se usaba cotidianamente para crear agua. Un círculo mágico apareció en la mano de Celia y un chorro de agua comenzó a salir de su palma.

"Sigue por un momento, por favor." Rio lavó la olla minuciosamente y después la llenó de agua en poco más de diez segundos.

"Muchas gracias. Oufia-san y yo podemos lidiar con lo demás, así que, ¿podrías hacer una mesa y nueve sillas para que podamos sentarnos? Después de eso, puedes descansar."

"iSí, está bien!" Celia asintió alegremente y se fue.

Rio sonrió y después se dirigió a Oufia. "Entonces, ¿comenzamos?"

"iSip! Haruto-san, también puedes ser más casual cuando hablas conmigo, ¿sabes?" Oufia sonrió maliciosamente.

Rio puso una cara sorprendida y dejó escapar una ligera risa. "...Lo consideraré si me llamas de la misma manera que Celia."

"Ah... Eso sería demasiado vergonzoso."



Oufia se imaginó a si misma hablando con Rio de manera casual y rio con timidez.

"Comencemos a cocinar."

"Está bien." Oufia asintió con una sonrisa.

Rio regresó a donde estaba la mochila y sacó dos láminas de metal delgadas. Cada lámina tenía un hechizo mágico grabado en su superficie. Después de poner ambas en la mesa que Celia había creado, Rio puso la olla encima de una de las láminas.

Cuando puso varias gemas encantadas alrededor de la lámina, el hechizo grabado comenzó a absorber la esencia mágica de las gemas y emanar luz y calor. Esas láminas eran artefactos mágicos que podían ser usados para producir calor al igual que una estufa. Una vez que sacaron una sartén y unos cuantos ingredientes de la mochila, los chicos comenzaron a preparar la comida.

Primero, en la sartén pusieron olio vegetal y especias junto algunos vegetales y hongos que recogieron durante el camino. Una vez que los hongos se volvieron suaves, añadieron pedazos de carne seca. Cuando el sabor de la carne seca penetró los hongos, el calor fue apagado y el contenido de la sartén fue puesta en un plato. Con la mitad de eso, Oufia comenzó a hacer una sopa.

Luego, Rio tomó la sartén que ahora estaba vacía y añadió mantequilla y cebolla cortada hasta que se volviera suave. En ese momento, añadió la cebada para freírla junto a los demás ingredientes.

"Sorprendente. Se ve que eres bastante hábil en esto. ¿Qué estás haciendo?" Viendo como cocinaban, Christina hizo esa pregunta con una cara sorprendida.

"Estoy haciendo gachas de cebada."

"¿Gachas de cebada?" Christina puso una cara confundida.

"No es algo que cocinarían para la nobleza, así que no me sorprende que no conozca este plato. Primero se fríe la cebada en olio vegetal y después se hierve en agua."

"Huele bien. No puedo esperar a probarlo." Christina retorció su nariz ligeramente y sonrió.

Después de eso, una vez que la cebada fue freída lo suficiente, añadieron una pequeña cantidad de alcohol. Todo lo que quedaba era añadir los cubos de caldo que habían hecho el día anterior mientras preparaban el estofado en la posada y después añadirlo al agua hirviendo para que se derritieran.

...Siento como si estuviera a mi lado.

Rio sintió incómodamente la mirada de Christina, quien estaba parada a una distancia apropiada mientras los veía cocinar. De vez en cuando, la princesa parecía querer decir algo, pero al final lo único que preguntó fue qué estaban preparando.

No parece que me esté vigilando.

Su mirada era más bien vacilante, como si estuviera tratando de ver sus reacciones.

¿Es porque descubrió mi identidad? Pero, en ese caso ¿no se comportaría con más cautela...?

Rio recordó el aura distante que tenía Christina durante sus días en la academia.

Parece que ha cambiado bastante. Ahora es mucho más suave que antes.

En aquel entonces, ella siempre parecía irritada y era como si hubiera una pared que la separaba de los demás. De hecho, ellos dos nunca habían hablado en la academia. Tal vez era por eso que...

Se siente extraño tenerla tan cerca de mí.

No era algo malo, pero se sentía raro después de la impresión que le había dado en el pasado. ¿Por qué Christina estaba tan cerca de él y lo estaba mirando con tanta curiosidad?

Rio trató de pensar en ello, pero no lo entendía. En lugar de quedarse con la cabeza en las nubes, al final decidió concentrarse silenciosamente en lo que estaba haciendo.

La cebada ya se había humedecido lo suficiente, así que apagó el calor para que el contenido de la sartén no se quemara. Luego, volvió a añadir los hongos y la carne seca en la sartén y mezclo el todo añadiendo sal y pimienta durante el proceso. Al final, Rio le dio el toque final con un poco de queso.

"Ya está listo." El risotto de queso y cebada estaba listo.

"Yo también terminé." Oufia terminó de hacer la sopa en ese momento. Un olor apetecible salió de la olla. La cena iba a ser risotto de hongos con sopa de verduras. Ya que se encontraban en medio del bosque, podría decirse que era una comida de lujo.

Además, mientras Rio y Oufia cocinaban, Celia había preparado un espacio para comer sorprendente. Había una larga mesa y las suficientes sillas para que todos se sentaran.

"Whoa, ¿iesto es risotto!? ¿iQué tipo de grano usaste para hacerlo?" Kouta preguntó con ojos llenos de excitación.

"Cebada."

"Cebada, ¿hmm? Ya veo..."

"También existe el *mugimeshi*, después de todo." (NT: Mugimeshi sería 'cebada y arroz'. Puede que de aquí en adelante sea algo confuso ya que es un juego de palabras entre el japonés y el idioma de Strahl)

Ante la respuesta de Rio, Kouta y Rei pusieron caras sorprendidas. Al igual que todas las personas japonesas que Rio había conocido, a ellos también les faltaba el arroz. Por cierto, Kouta había dicho cebada en el idioma de ese mundo, pero Rei había dicho *mugimeshi* en japonés.

"¿Mugimeshi?" preguntó Christina. Estaba confundida por la palabra desconocida que acaba de escuchar.

"Es un tipo de grano. El grano principal que se usa en el mundo de Kouta-san se llama arroz y tiene una forma bastante parecida a la cebada. El sabor y la textura son diferentes, pero se pueden preparar platos parecidos," Rio explicó.

"Sabes bastante... Ah, ya veo. Te lo debe haber contado Miharu-san." Dijo Kouta.

"Sí. Aunque es limitado, hay zonas en Strahl donde cultivan arroz. En este momento no tengo arroz conmigo, pero si en el futuro tenemos la oportunidad, estaría encantados de invitarlos a comer."

"¿¡E-En serio!?" exclamó Kouta.

"Sí, pero por ahora, tendrán que conformarse con este risotto de cebada. Comamos antes de que se enfríe," Rio asintió con una sonrisa y los instó a comenzar a comer.

"Está bien. ¡Luce exquisito, no puedo esperar!"

"Sep, huele muy bien."

Kouta y Rei hablaron con voces excitadas.

"iQ-Qué rico!"

"Whoa, es super quesoso."

Kouta y Rei— quienes sabían lo que era un risotto— fueron los primeros en hablar. Una vez dadas sus opiniones después del primer mordisco, los dos comenzaron a comer sin parar.

Christina también se llevó la cuchara a la boca con movimientos elegantes. Sus ojos se ampliaron por la sorpresa. "Aunque el queso tiene un sabor bastante intenso, no se siente pesado en lo absoluto. Impresionante," concluyó.

"Para remover el olor característico de la cebada, primero la freímos con algo de alcohol. Después de eso, recomiendo sumergirla en caldo y al final añadir el queso. De esa manera, el sabor del queso permanecerá equilibrado," explicó Rio.

"Así que primero quitas los sabores que no deseas y después añades los sabores que quieres. Ya veo... Se ve que es complicado, pero es delicioso..." Cristina murmuró con un tono sorprendido y tomó otro bocado para saborear el risotto. Sus labios se relajaron ligeramente mostrando pequeños rastros de amargura.

Interludio: Mientras tanto...

En un lugar mucho más al este de donde se encontraban Rio y los demás, había una pequeña ciudad por donde pasaba la carretera que llevaba al Reino de Galwark. La ciudad tenía una población de alrededor de doscientas personas y estaba rodeada por montañas. La carretera pasaba por un valle, así que era casi imposible evitar pasar por ahí. Ya que esa era la única carretera que llevaba a esa dirección, era muy usada por los habitantes de la ciudad.

La Firma Rikka también usaba esa misma ruta para transportar sus mercancías, así que no era de extrañar que la ciudad siempre tuviera más viajeros que habitantes— la mayoría de ellos aventureros.

En el único distrito principal de la ciudad había varios bares y posadas. Los bares tenían varios aventureros habituales lo que hizo que estos lugares se transformaran en un lugar para que las pandillas de aventureros se reunieran y establecieran su influencia.

"iAh, no hay nada mejor que tomar cerveza después de un largo día de trabajo! iChicos, invito yo! iBeban a placer!"

"iPero solo hay cerveza barata!"

"¿Qué están diciendo? ¡Es exactamente por eso que es buena!"

"Sería aún mejor si tuviéramos a una buena mujer para acompañarnos. Lo único que veo desde aquí son sus feas caras."

"¡Tienes razón!"

El pub donde los aventureros veteranos se reunían estaba animado desde tempranas horas por la mañana.

"¿Eh?"

La puerta del pub se abrió lentamente emitiendo un crujido; todos los aventureros en el lugar se voltearon hacia el lugar. Un hombre que parecía estar en sus treinta y estaba vestido como aventurero entró en la habitación— se trataba de Arein, quien estaba en la ciudad bajo las órdenes de Reiss. El hombre llevaba una túnica con capucha, una armadura de cuero y en su cintura había una espada.

"No conozco esa cara." Un hombre con un gran cuerpo y una mirada amenazante— aquel que había invitado las cervezas a todos— murmuró esas palabras. No era extraño ver aventureros nuevos en la ciudad, pero ese pub era considerado el territorio de los aventureros veteranos. Los aventureros como ellos vivían en una sociedad de mente cerrada donde mandaba el más fuerte, así que tenían valores bastante estrictos que decían que los más fuertes eran superiores. Es por eso que, cuando un aventurero novato entraba en su territorio—

"¿Qué mierda quieres tú?"

Nadie le dio la bienvenida. Al estar borrachos y sintiéndose algo amables, el aventurero veterano decidió intimidar al recién llegado para ver cómo reaccionaría. Si el hombre respondía con modestia, entonces primero acertaría su superioridad y después le preguntaría a qué había venido.

La razón más común era que el aventurero novato no supiera nada sobre los pubs y los grupos de aventureros. También había algunos lameculos que querían saludar a los aventureros locales. Sin embargo, también había aquellos que querían meterse a propósito en una pelea, pero era raro encontrar idiotas como esos. La mayoría pertenecía a una de esas tres categorías y normalmente aquellos que entraban al pub sin saber nada sobre la jerarquía del lugar se iban tan pronto como podían para evitar conflictos. Esta vez, sin embargo—

"Barman— carne y cerveza, por favor."

Arein se dirigió al mostrador con franqueza e hizo su orden. En ese momento, la mirada de todos los aventureros se volvió amenazante, pero Arein ni si quiera parpadeó y se sentó en la silla cerca del mostrado con indiferencia. El hombre contó rápidamente el dinero que debía dar y puso tres monedas grandes de bronce sobre el mostrador.

"Entendido." El propietario del pub asintió con un suspiro sintiendo que las cosas iban a terminar mal. Ya que le había pagado, Arein se había convertido en un cliente, así que de inmediato comenzó a preparar lo que le habían pedido. En ese momento—

""

El hombre que había ordenado las cervezas se levantó silenciosamente y se acercó a Arein desde atrás. Los otros aventureros lo siguieron mientras miraban con expresiones divertidas y se sentaron en las sillas alrededor de Arein.

"Hey, novato. Ordenaste sin siquiera saludarnos. Veo que tienes agallas. ¿Cuál es tu problema?" El hombre comenzó a hablar con una sonrisa mientras ponía su brazo alrededor del hombro de Arein.

"Oh, escuché que este pub estaba lleno vigorosos y hábiles aventureros." Arein respondió con confianza.

El aventurero entrecerró los ojos. "Hmm... ¿Y qué asuntos tienes con nosotros?"

"No es mucho. Estoy buscando un grupo de criminales que tienen una recompensa en sus cabezas." Arein sacó un papel. Aunque el papel no tenía ni los nombres ni las caras de los criminales, los detalles de la orden de búsqueda si estaban escritos.

"¿¡Q-Quinientas monedas de oro!?"

Los hombres mostraron expresiones atónitas al ver la recompensa. No era de extrañar— con ese dinero podían comprar todo el alcohol y todas las mujeres que quisieran. Podrían incluso vivir de manera extravagante sin trabajar por los próximos diez años.

"Hey, ¿ien el tablero había esta orden de búsqueda!?" El aventurero miró a su alrededor en busca de más información.

"Quien sabe."

"No lo sé."

Ninguno de los aventureros en el pub sabía nada al respecto. Si hubieran visto una misión como esa, no estarían bebiendo tan temprano por la mañana.

"No es de extrañar que no sepan nada al respecto. Lo publicaron ayer en Claia. Tomará un poco de tiempo para que llegué a una ciudad de campo como esta." Arein habló con vanidad.

"H-Hey, espera un momento. ¿Dijiste que lo publicaron ayer en Claia? Con Claia te refieras a la capital del territorio del Conde Claire, ¿no? Eso sería una semana a pie. ¿Cómo es que tienes la orden de búsqueda?" El aventurero preguntó con sospecha.

"Ah, sabes, soy un aventurero que trabaja para un noble importante. Me dieron un grifo para transportar cosas," Arein respondió sin problemas.

"Ah..."

Ninguno de los aventureros en el pub había viajado en grifo en su vida, así que no sabían la velocidad a la que viajaban— sonaba razonable que un grifo pudiera 105

volar hasta ahí en un solo día. Tal vez todavía seguían sorprendidos por la cantidad de dinero que daban como recompensa ya que ninguno de los aventureros objetó las palabras de Arein.

"Esta noticia de búsqueda dice que los quieren vivos o muertos, pero mi Señor quiere capturar a los criminales con vida. Al parecer tiene unos asuntos que atender con uno de ellos, así que es por eso que me contrató como intermediario..." Arein miró a los aventureros a su alrededor. "Obviamente, es un trabajo demasiado difícil para una sola persona. Tengo mis ojos puestos en algunas ciudades por donde los criminales podrían pasar y estoy contratando personas para que me ayuden a interceptarlos. Entonces, ¿qué dicen? Ahora tengo que ir a las ciudades del norte, así que ¿podrían quedarse en esta ciudad a la espera de la posible llegada de los criminales? Si aceptan mi petición, puedo anticiparles un poco del pago..."

Arein puso una pequeña bolsa llena de monedas grandes de plata sobre el mostrador.

"...Monedas grandes de plata, ¿eh?"

El hombre aventurero miró las monedas brillantes dentro de la bolsa. No eran las quinientas monedas de oro de la recompensa, pero seguía siendo una cantidad considerable para los aventureros del lugar. Para Arein, sin embargo, no eran más que simples moneditas...

"Su trabajo es el de ver si los criminales llegan a esta ciudad. Si se encuentran con ellos, no se esperen que admitan sus culpas, así como así. No tienen que explicarles la situación y tampoco hay necesidad de perseguirlos. Solo tienen que informarme si pasan por aquí. Regresaré en unos días y les daré un extra si los encuentran."

"Hmm..."

Los aventureros no asintieron de inmediato. Probablemente estaban calculando las ganancias y las posibles pérdidas de la misión.

"Por cierto, no tengo mucho tiempo. Apreciaría si no se toman demasiado para tomar una decisión. Si se rehúsan, iré a la próxima ciudad y contrataré a los aventureros de ahí. Si toman el trabajo, entonces les daré esta orden de búsqueda," Arein dobló el papel en su mano. Esa era la única copia que había en la ciudad.

"Tch, está bien. Aceptamos." A pesar de chasquear la lengua, el hombre aceptó el trabajo con entusiasmo. Un trabajo como ese no se veía todos los días, después de todo.

"Estoy feliz de que hayamos llegado a un acuerdo," Arein sonrió.

Sakata Hiroaki, el héroe del Reino de Bertram, se encontraba en una de las habitaciones para invitados del castillo real de Galtuuk. El chico estaba sentado en un sofá lujoso con Roana y Flora a su lado con el Duque Euguno sentado en frente de él.

"Debe estar cansado después de haber asistido a todas esas reuniones para fortalecer nuestra relación con la nobleza y la realeza de Galwark," el Duque Euguno bajó la cabeza mientras decía eso. La mayoría de esas reuniones habían sido fiestas de té y cenas que también habían cumplido con la función de entrevistas de matrimonio.

"No fue nada— todas fueron organizadas para mí. También hubo descansos entre cada fiesta, así que me divertí bastante. No estoy para nada cansado," Hiroaki respondió mientras se encogía de hombros.

"Es bueno escuchar eso." El Duque Euguno sonrió.

"Hmph. Te conozco muy bien. Nunca vendrías hasta aquí solo para ver como estoy. ¿Qué quieres?" Hiroaki resopló de buen humor.

El Duque Euguno rio por un rato al escuchar las palabras de Hiroaki y después puso una expresión seria. "Hahaha, parece que no puedo esconder nada de sus ojos observadores.... Puede que sea algo repentino, pero ¿tiene intención de casarse?"

"Casarme... ¿Quieres que me case?"

"Exactamente."

"Así que quieres hablar de eso, ¿eh? Todavía soy demasiado joven para casarme, o al menos eso es lo que pensaría la gente de mi mundo," Hiroaki suspiró con un tono algo molesto. Para un chico de diecinueve años nacido en Japón la palabra "matrimonio" era demasiado repentina.

"Respeto la decisión de las personas involucradas, así que no deseo apresurar las cosas... Sin embargo, su personalidad y su carácter ya son conocidos por varias personas después del banquete de la otra noche y hemos recibido una inesperada cantidad de propuestas de matrimonio de parte de varias chicas nobles de Galwark. Varias de ellas están dispuestas a volverse sus concubinas. Las últimas fiestas en las que participó estaban relacionadas con estas propuestas, pero..." El Duque Euguno miró la cara de Hiroaki para ver su expresión: el chico estaba sonriendo con vanidad.

"Sí, me esperaba algo como eso. Ah, nunca quise esta popularidad..." A pesar de esas palabras, Hiroaki estaba mostrando una expresión satisfecha. El chico negó con la cabeza de manera exagerada.

"Me disculpo por mi falta de asistencia, pero creo que su encanto es demasiado brillante como para ser ignorado."

"Oye, detente. No necesito de esos cumplidos falsos que solo haces por interés," Hiroaki resopló.

"No son falsos; esos es lo que pienso de verdad." Sin negar que eran por interés, el Duque Euguno siguió haciéndole cumplidos. El hecho de que no escondiera sus intenciones era algo que Hiroaki estimaba mucho de él.

"Heh," Hiroaki sonrió con vanidad. "Así que quieres que me case en breve, ¿no es así?" preguntó.

"Como dije, sus deseos son mi prioridad absoluta y no tengo ninguna intención de apresurar las cosas. Pero también es verdad que no podremos ignorar todas esas propuestas de matrimonio por mucho tiempo. No hacen más que acumularse, así que es hora de que hagamos algo al respecto." El Duque Euguno suspiró con una expresión complicada.

"Ya veo... Me estaba preguntando, ¿a qué edad se casan los nobles de este mundo?"

"Los hombres nobles se casan en sus veintes o como máximo en sus treintas. Las mujeres nobles suelen casarse en la adolescencia o como mucho a los veinte años."

"Hmm. Eso quiere decir que mi edad es más que adecuada para contraer matrimonio, ¿eh?" murmuró Hiroaki.

"Dicho eso, elegir una pareja en este momento sería demasiado apresurado y tomar a varias mujeres como esposas a la vez también conlleva sus problemas. Además, estoy seguro que usted también tiene sus dudas al respecto." "Bueno, es cierto."

"Es por eso que me gustaría hacer esta sugerencia: por ahora puedes elegir tu primera esposa y en lugar de casarte inmediatamente con ella, puedes comprometerte." El Duque Euguno finalmente hizo su petición.

"Mi primera esposa, eh..." Hiroaki estaba mostrando una expresión ligeramente sombría.

"¿No le interesa?"

"...No es eso. Es solo que los términos 'primera esposa' y 'concubinas' me molestan. Es como si estuvieras ordenando a las mujeres de la más a la menos importante, ¿no? Me gustaría formar una relación igualitaria con todas, no quiero atarlas a mi o algo por el estilo. Lo mismo pienso de las posiciones sociales y todos los problemas que conllevan. Es demasiado molesto. Es normal que los nobles tengan esposas que no van de acuerdo o que se sienten inferiores, ¿no?"

"No puedo negarlo," el Duque Euguno asintió con una sonrisa forzada.

"No me gustan ese tipo de cosas. Si las mujeres se pelean por el hombre, al final el único que terminará sufriendo no será nadie más que él. Sabes que odiaría que algo como eso ocurriera, ¿no? Sería demasiado estresante."

"Tiene toda la razón."

"Es por eso que tengo varias condiciones al respecto." Hiroaki levantó un dedo.

"¿Cuáles?"

"No tengo ningún problema con tener un harem, pero seré yo quien decida quienes serán mis esposas. Obviamente, escucharé tus sugerencias, pero no 110

quiero escuchar ningún tipo de orden ni nada de eso. Entiendo la necesidad de decidir quién será la primera esposa, pero no voy a clasificar a mis concubinas. No quiero escuchar ninguna queja sobre la relación amorosa que quiero tener con mis mujeres. Tampoco quiero que las uses para crear disputas entre facciones. Las condiciones que te acabo de decir son absolutas. Si las rompes y sufro las consecuencias de tus acciones, entonces... Bueno, no creo que haga falta decirte lo que sucederá," Hiroaki declaró sus condiciones. Ya que se encontraba en una posición donde podía resaltar su ego, el chico había comunicado sus deseos con claridad.

"Hahaha, veo que sigue siendo una persona de mente abierta como siempre. Sin embargo, consideré esas condiciones desde el comienzo, así que no debe preocuparse por ello," el Duque Euguno respondió con confianza.

"Hmm. Puedo contar contigo como siempre. No, supongo que no podía esperar otra cosa de ti."

"Todos los hombres nobles han pasado por este tipo de dificultades." El Duque Euguno respondió con una sonrisa al ver la cara sorprendida de Hiroaki.

"Haha, ya veo. Ah, creo que sería mucho mejor si busco información sobre lo que hicieron mis precursores en este tipo de situaciones. Cuéntame más al respecto en otra ocasión. Tal vez en una fiesta o un evento parecido." Hiroaki no pudo evitar sonreír vigorosamente.

"Sería un placer. Estoy seguro de que a muchos les gustaría participar, pero creo que es mejor hablar de ese tipo de cosas en un lugar con pocas personas. Elegiré una fecha e invitaré cuidadosamente a unos cuantos invitados."

"Cielos, en serio puedo contar contigo en cada momento. Debemos tener más conversaciones de hombre a hombre. Ah, por cierto, ¿con quién querías comprometerme?" Hiroaki hizo esa pregunta ahora que estaba de buen humor.

"Un héroe necesita una primera esposa con una posición social adecuada, así que estaba pensando en la Princesa Flora," el Duque Euguno respondió sin problemas.

"Hmm. Bueno, es razonable. Pero, ¿tú estás de acuerdo, Flora?"

Hiroaki miró a Flora, quien estaba sentada a su lado. Ya que Flora y Roana estaban siempre a su lado, no era extraño que una de ellas hubiera sido elegida como su primera esposa.

"¿Eh? Ah... S-Sí. Daré lo mejor de mí." Flora se estremeció ligeramente y asintió de manera incómoda— esa era su única opción, después de todo.

Daré lo mejor de mí, eh... En serio, Liselotte y Roana son más atractivas. Ellas saben cómo mantener conversaciones y siempre muestran un nivel considerable de consideración hacia los hombres. Las dos tienen un puntaje alto. Sin embargo, no me quejo de Flora; tiene un buen aspecto, después de todo.

Si la comparabas con Liselotte y Roana, ella era mucho más reservada durante las conversaciones. Hiroaki pensó en eso mientras miraba a Flora.

Bueno, tener a una mujer tan pasiva como ella en la cima de una relación polígama. Sería molesto que mi primera esposa se pusiera celosa y comenzara a despreciar a las concubinas. Sin embargo, Flora nunca haría algo como eso. Bueno, es natural que te toque una princesa cuando te encuentras en un mundo de fantasía. No tengo intención de dejar que una chica como ella vaya en manos de otro hombre, así que no hay problema.

"Entendido. Si Flora está de acuerdo con ello, entonces está bien," Hiroaki asintió con facilidad.

"Oh, ¿entonces acepta?" El Duque Euguno sonrió de oreja a oreja a ver que las cosas estaban yendo como quería.

"Sep. Ya que estamos, ¿también debería comprometerme con Roana?" Hiroaki sonrió mientras miraba la cara de Roana.

"...O-Oh, no diga cosas como tan de repente." Roana se volteó tímidamente con las mejillas ligeramente enrojecida.

Haha, que adorable.

Hiroaki puso una cara satisfecha y se dirigió al Duque Euguno. "...Y entonces, de todos los nobles del Reino de Galwark, ¿Cuáles fueron las casas que enviaron sus propuestas?"



"Si no me equivoco, las propuestas más importantes que llegaron son de la Tercera Princesa Rosalie y de la hija del Duque Gregory, Lady Lisette," respondió el Duque Euguno. Liselotte no estaba entre los nombres mencionados.

"Dejando de lado a Lisette, Rosalie solo tiene doce o trece años, ¿no? Ah, es verdad que normalmente las chicas de su edad ya comienzan a contraer matrimonio en este mundo."

Hiroaki recordó la chica llamada Rosalie que había conocido no hace mucho. Por cierto, ella era la hermana menor de Charlotte.

"Exacto."

"Hmm, ya veo... ¿Nadie más?" preguntó Hiroaki.

"Ellas dos son las más importantes. El estado social de las demás familias es ligeramente inferior."

"Hmm..." Hiroaki murmuró.

Así que no ha llegado ninguna propuesta de Liselotte, ¿eh? Incluso si Flora es mi primera esposa, Liselotte tiene que ser la segunda o la tercera sí o sí. Pero supongo que está ocupada— se fue del banquete ya que tenía que trabajar, después de todo.

Todavía existía la posibilidad de que Liselotte le enviara una propuesta, pero Hiroaki estaba algo decepcionado de que no hubiera ocurrido de inmediato.

"¿Por cuánto tiempo nos quedaremos en Galwark?"

"Todavía nos quedan varios eventos que atender, pero regresaremos a Rodania una vez que acabemos con ellos."

"Ya veo... Ah, cuando se acaben, no hay que irnos de inmediato. Me gustaría visitar a Liselotte antes de regresar ya que no pude despedirme apropiadamente de ella durante el banquete."

Si ella no se mostraba, entonces Hiroaki lo haría en su lugar. Honesto con sus deseos, Hiroaki había pedido que visitaran a Liselotte antes de regresar. El Duque Euguno y Roana probablemente se habían dado cuenta del significado escondido detrás de su petición.

Dicho eso, el duque estaría más que contento que Hiroaki se casara con Liselotte. En realidad, un posible matrimonio con Liselotte traería muchos más beneficios que un matrimonio con Rosalie y Lisette.

"Entendido," el Duque Euguno dejó escapar una ligera carcajada y bajó la cabeza respetuosamente.

Capítulo 3: ¿La sombra de los perseguidores?

Habían pasado cuatro días desde que Rio y los demás dejaron Claia. Hoy era el tercer día del ciclo de tres días que habían decidido con antelación: los primeros dos días caminaban, mientras que el tercer día usaban las armas encantadas para avanzar con más velocidad (aunque en realidad usaban las artes espirituales).

Los chicos salieron de la posada donde se quedaron la noche pasada y caminaron por la carretera hasta estar seguros de que no hubiera nadie alrededor. Luego dejaron la carretera, reforzaron sus cuerpos, y cargaron a los demás mientras corrían lo suficientemente rápido como para distanciarse, pero moderadamente— después de todo, no querían levantar sospechas.

Después de avanzar lo que normalmente tomaría un par de días, el grupo regresó a la carretera y siguió caminando. Cuando el sol comenzó a ponerse, los chicos llegaron a una ciudad conectada a una carretera que pasaba por un valle.

Al ver la ciudad, el grupo se detuvo.

"Gah, ifinalmente llegamos!"

"Estoy muerto."

Rei y Kouta estaban exhaustos, pero finalmente podían relajarse.

"...Phew." Celia también dejó escapar un suspiro cansado y se llevó una vaso de agua a la boca para rehidratarse. Christina aprovechó la oportunidad para hacer lo mismo. Con excepción de Rio, las chicas de Seirei no Tami y Vanessa, el grupo no estaba para nada acostumbrado a hacer actividad física. Despertarse todos los días antes del amanecer y caminar hasta la puesta del sol, habían entrenado su

resistencia cada uno, pero la fatiga del viaje que se había estado acumulando estaba alcanzando niveles insoportables.

"Todos hicieron un muy buen trabajo. Como planeamos, nos quedaremos aquí, así que busquemos una posada en donde descansar," dijo Rio. El grupo pasó por el portón de la ciudad con pasos pesados. La ciudad se encontraba en medio de la carretera, así que el distrito principal pasaba exactamente por el medio de la ciudad.

El beneficio de quedarse en ciudades pequeñas como esa era la falta de soldados permanentes en los alrededores. Además, en las pocas ciudades donde había soldados, las unidades eran compuestas por muy pocos miembros.

Sin embargo, la desventaja era que el lugar no era muy seguro. Pero al menos no tenían la necesidad de preocuparse por la presencia de soldados u oficiales. A pesar de eso...

¿...Hmm?

Cuando pasó por el portón, Rio miró hacia arriba.

Él había estado siendo cauteloso en todo momento y con frecuencia había activado una barrera de viento gigante para poder detectar enemigos en un radio de varios centenares de metros. Ahora que acababan de entrar en la ciudad, Rio había hecho lo mismo, dándose cuenta de la presencia de una criatura alada volando a varios metros de altura. Probablemente se trataba de algún tipo de ave... Pero justo en ese momento, el chico sintió una mirada desde el costado.

Cuando se volteó, Rio vio un grupo de aventureros reunidos en las cercanías. Uno de ellos había estado mirando cuidadosamente a Celia y los demás y a su vez también había estado observando una hoja de papel en su mano.

Aventureros, ¿eh? Rio adivinó la profesión del grupo de hombres que los estaba observando.

Los aventureros estaban por todas partes, así que no era extraño que un grupo de ellos se encontrara en la entrada de la ciudad después de un día de trabajo. Además, no sería extraño que los aventureros locales sintieran curiosidad al ver cómo un grupo de forasteros armados acababa de entrar a la ciudad.

"¿...Qué están haciendo? Nos están mirando fijamente." Sara sintió la misma mirada que Rio e hizo un puchero.

"Parece ser que son aventureros. Será un problema lidiar con ellos, así que busquemos una posada rápidamente," Rio dijo eso con cansancio y comenzó a caminar hacia adelante con el fin de adentrarse en la ciudad.

"Oigan, esperen un momento." Los aventureros se acercaron y los llamaron.

"..." Rio no se inmutó y siguió caminando. Obviamente, los demás lo estaban siguiendo.

"Oye, dije que esperen. iEstoy hablando con ustedes, grupo de encapuchados! iSí, ustedes, los que están siendo liderados por ese chico de cabello gris!" El aventurero gritó esas características específicas para que no hubieran malentendidas.

"¿...Qué quieren?" Rio se detuvo con reluctancia y respondió como representante del grupo.

"¿Ustedes son aventureros?" preguntó el hombre aventurero.

"Somos solo un grupo de viajeros. Lo siento, pero estamos cansado," Rio respondió con un tono molesto y terminó con la conversación. Sin embargo, los hombres no se rindieron y rápidamente rodearon al grupo para no dejarlos 119

pasar. Al parecer estaban subestimando a Rio porque era un adolescente: todos los aventureros estaban sonriendo con superioridad.

"Dije que estamos cansados," Rio repitió esas palabras mirando fríamente a los aventureros. Los hombres retrocedieron inconscientemente al sentir esa ligera presión, pero—

"Tch... Desafortunadamente, nuestro sustento está en juego. Estamos buscando a alguien." Incapaz de soportar el hecho de que un joven los mirara de esa manera, el hombre aventurero respondió con un tono intimidante.

"¿Están buscando a alguien? Entonces, están hablando con las personas equivocadas. No conozco a ninguno de ustedes."

"Hah. No estamos buscando a alguien que conocemos. Lo dije, ¿no? Nuestro sustento está en juego. Estamos buscando un grupo de criminales."

"...No recuerdo que mi nombre esté en la lista de personas buscadas."

Ya que actualmente estaban escapando, Rio comenzó a sospechar de inmediato, pero trató de fingir ignorancia de todos modos.

"Sí, es normal que digas eso. Sobre todo, si ustedes son los criminales que buscamos." El hombre aventurero rio con superioridad.

"¿Estás diciendo que somos criminales?"

"Los llamé para asegurarme."

"¿Y cómo vas a asegurarte?"

"En la orden de búsqueda está escrito que uno de los criminales un chico adolescente de cabello gris. Al parecer, ese chico tiene los mismos rasgos que tú." El hombre aventurero miró a Rio fijamente.

"Esos rasgos son más que comunes en esta región." Rio se encogió de hombros sin cambiar de expresión.

"También tengo otras pistas que encajan perfectamente, ¿sabes? La orden de búsqueda dice que el grupo de criminales está compuesto por diez personas más o menos— lo más probable es que se trate de un grupo de 9 chicos y chicas. Ustedes son nueve en total y por lo que puedo ver debajo de sus capuchas, también son bastante jóvenes. Además, también hay chicas entre ustedes."

El hombre aventurero dio un paso adelante, sacudiendo la orden de búsqueda como si quisiera mostrarla a todo el mundo, y trató de ver el rostro de Celia y los demás. Sin embargo, todos voltearon sus rostros de manera claramente inconfortable.

"No puedo pasar por alto que alguien me acuse a mí y a mis compañeros de un crimen que no hemos cometido. Hazme ver esa orden de búsqueda," Rio extendió su mano derecha y habló con franqueza.

"Por supuesto, aquí tienes. No la vayas a romper." El hombre le dio la hoja obedientemente.

"..." Rio leyó el contenido en silencio. Ya que también estaba interesada en la orden de búsqueda, Christina se acercó desde atrás para leer.

En la hoja había una descripción bastante detallada de los criminales y—

"Acusados del secuestro de una figura importante y... ¿de su asesinato?"

Eso era lo que estaba escrito en la hoja.

"...Qué broma de mal gusto," enojada, Christina murmuró esas palabras.

Al mismo tiempo, Rio habló con un tono tranquilo. "Ya veo. Tienes razón: algunas de las descripciones escritas aquí encajan con nosotros. Entiendo tus sospechas, pero estás hablando con las personas equivocadas. No sé nada al respecto." Rio devolvió la hoja.

"Ah..." el hombre aventurero dejó escapar una voz sorda mientras tomaba la orden de búsqueda. Rio había aceptado el hecho que las descripciones encajaban con él y con su grupo con tanta franqueza que el hombre no sabía cómo responder.

"Son libres de seguir sospechando de nosotros, pero nosotros también somos libres de no asociarnos con ustedes. Como dije al principio, estamos cansado. Si seguimos discutiendo con ustedes, todas las posadas cerrarán y tendremos que acampar afuera. Si nos disculpan," Rio dijo eso pasando al lado de los hombres que les habían bloqueado el camino. Christina y los demás comenzaron a seguirlo, pero...

"¡Espera!" el hombre aventurero gritó de repente.

"¿Qué pasa ahora?" Rio respondió con fastidio.

"La orden de búsqueda dice que hay tres chicos y seis chicas en el grupo. Quítense las capuchas y muéstrenme sus rostros," el hombre ordenó con curiosidad.

"...No creo que los favores se pidan de esa manera," respondió Sara de mal humor.

"Tienes razón. ¿Qué derecho especial tiene ese hombre para estar dándonos órdenes?" Christina respondió con exasperación.

"¿Eh? ¿Qué acaban de decir?" El hombre frunció el ceño.

"Pregunta de nuevo, pero esta vez diciendo 'por favor'" ordenó Rio.

"¿...Eh?" El hombre se congeló y una vena comenzó a aparecer en su frente.

"Es molesto que te hablen de esa manera, ¿no? Cuando le pides algo a alguien tienes que elegir tus palabras con más cuidados. Es normal sentir repulsión si un desconocido te habla de esa manera repentinamente. Eso es lo que las chicas están diciendo," declaró Rio.

"Oye, oye. ¿Quieres hacerme enojar? Tienes agallas, muchacho." La cara del hombre se distorsionó.

"No tenemos intención de discutir con ustedes. Ya que no nos dejas de otra, te mostraremos nuestras caras. Pero esto será lo último que hagamos por ti. Si crees que somos criminales, entonces busca pruebas concretas." Rio se volteó hacia los demás.

"Chicos, quítense la capucha"

Todos los que llevaban puesta la capucha se la quitaron y revelaron sus rostros."

"Qué—" Al ver por primera vez a chicas tan hermosas como Christina y las demás, todos los hombres contuvieron el aliento y se quedaron boquiabiertos por varios segundos.

"Supongo que esto es suficiente. Adiós."

Rio se puso a caminar una vez más y Christina y los demás lo siguieron mientras se encapuchaban una vez más. Los aventureros los miraron irse sin llamarlos de nuevo.



Después de ese encuentro, el grupo se las arregló para encontrar una posada donde quedarse. Rio pidió a los demás que se quedaran en la posada y se fue a la ciudad para investigar los alrededores y reunir información. Primero se detuvo en los puestos de comida para comprar unas cosas y se puso a conversar con los vendedores. Luego, se dirigió al tablero de la ciudad y una vez que confirmó las órdenes de búsqueda que había regresó a la posada. Todo el grupo se encontraba reunido en una de las habitaciones que habían rentado para discutir sobre lo ocurrido.

"Primero que todo, parece que los soldados vienen de la ciudad vecina una vez a la semana. Pero hoy no es el día, así que no parece que el escuadrón de búsqueda haya llegado aquí antes de nosotros," dijo Rio.

"Así que los únicos problemas que quedan son la orden de búsqueda y esos tipos molestos," Sara hizo un puchero.

"Hay algo que me ha estado molestando. La orden de búsqueda que tenía ese hombre no estaba en el tablero de anuncios de la ciudad."

"...Ese hombre la tomó, ¿no?" Alma puso una cara confundida.

"Eso es lo que me molesta. Esa orden de búsqueda no tenía un sello de publicación. Un simple aventurero de una ciudad como esta no debería tener la copia original de una orden de búsqueda, así que probablemente se trataba de una copia transcrita. Pero, aun así, ¿no creen que es extraño? Aunque existe una copia, la versión original no está en la ciudad."

"Es cierto. Quitar una orden de búsqueda original del tablero es un crimen serio ya que parece que estás ayudando a los criminales para que eviten ser

arrestados. Los aventureros solo pueden llevar consigo las copias de la original," explicó Vanessa.

"Exacto. Eso quiere decir que existe la posibilidad de que esa orden de búsqueda haya sido falsificada..."

"Falsificar un documento oficial es un crimen capital..." Vanessa frunció el ceño.

"También existe la posibilidad de que hayan tomado momentáneamente la orden original para hacer más copias. Bueno, no hay manera que podamos confirmar si eso es verdad o no, así que tomemos en consideración lo demás."

"¿Estás hablando del contenido de la orden de búsqueda?"

"Así que usted también se dio cuenta de ello, Su Alteza," dijo Rio. Solo él y Christina habían leído el contenido de la hoja.

"¿Había algo extraño?" preguntó Celia.

"Si nosotros somos realmente los objetivos de esa orden de búsqueda, entonces la información que tenía sobre nuestra edad y nuestros géneros era demasiado detallada. Estaba incluso escrito cuantos éramos en total. Charles Albo, el líder del escuadrón de búsqueda, no debería saber que otras cinco personas están ayudando a Su Alteza."

Rio, Celia, Sara, Oufia y Alma. Ellos todavía no habían sido vistos junto a Christina por el escuadrón de búsqueda. Y, sin embargo, en el papel estaba escrito que el grupo tenía alrededor de diez personas y que probablemente eran nueve.

"Ah..." Celia entendió el razonamiento.

"...Sir Amakawa, ¿crees que esa orden de búsqueda está dirigida a nosotros?" preguntó Christina.

"Para ser sincero, no estoy seguro. El número de personas, los géneros y las edades encajan perfectamente con nosotros, pero no había ningún nombre escrito. Si tomamos eso en consideración, puede que la orden de búsqueda haya sido escrita por alguien que no conoce los criminales en fuga... así que puede que sea una coincidencia. El hecho de que el crimen sea el secuestro y el asesinato de una figura importante también me ha estado molestando," respondió Rio.

"Tiene sentido, pero es extraño que haya demasiadas cosas que encajen con nosotros." Christina parecía algo incómoda.

"Yo también estoy preocupado por esa cuestión. Hay alguien que podría haber hecho esa orden de búsqueda y creo saber quien es, pero puede que solo le esté dando demasiadas vueltas al asunto."

"Podría ser que, la persona de la que estás hablando es..."

"Reiss. Ni siquiera el Conde Claire sabe que Sara, Oufia y Alma están acompañando a su Alteza y Reiss es el único que nos vio a los nueve durante la batalla en el bosque. En aquel entonces, vio cuantos éramos y también nuestros géneros."

"N-No me digas que... ¿Ese hombre apareció ante nosotros para hacer esta orden de búsqueda?" murmuró Vanessa.

"¿Podría ser que Reiss esté cooperando con Charles...? Él debería ser el embajador del Imperio Proxia," añadió Celia. Las dos tenían caras preocupadas.

"¿Quién sabe? Si Reiss estuviera trabajando con Charles, entonces en la orden de búsqueda habría más detalles sobre Su Alteza, Vanessa-san, Kouta-san y Reisan."

Además, si Reiss estuviera involucrado, entonces también habría sacado el pasado de Rio— pero Rio decidió no mencionar eso.

"Tengo la misma opinión que Sir Amakawa. Si Charles y Reiss estuvieran cooperando, entonces la figura importante en la orden de búsqueda sería yo, pero no creo que Charles se inventaría mi muerte incluso usando una acusación falsa— a menos que esté realmente muerta, claro está. Si él tratara de hacer algo tan impertinente y después fuera traicionado por sus propias contradicciones, entonces ya no sería capaz de dar una excusa para justificarse," dijo Christina.

"¿...Lo que quiere decir que Charles no está involucrado en la orden de búsqueda y todo fue fabricado por Reiss?" preguntó Celia.

"Sí, es posible. Sin embargo, no hay manera de confirmarlo y todavía existe la posibilidad de que esa orden de búsqueda esté dirigida a otras personas. Estamos en una situación bastante problemática," respondió Rio.

"Muy problemática, ¿no crees? Si eso es verdad, creo que deberíamos dejar la ciudad lo más rápido posible..." Celia hizo esa sugerencia con una mirada algo inquieta.

"No creo que eso sea la mejor opción en este momento. Después de que dejáramos el grupo de aventureros en la entrada de la ciudad, ellos se pusieron a perseguirnos desde lejos. Estoy seguro de que hay algunos de ellos afuera de la posada en este momento."

"Sí. No son las personas que nos encontramos en el portón, pero hay dos tipos afuera," Sara dijo eso mientras movía ligeramente la cortina de la ventana.

"Reiss no haría algo tan obvio como poner dos tipos afuera de la posada, así que podemos asumir que en este momento no se encuentra en la ciudad. Es por eso que no hay necesidad de dejar la ciudad en este preciso instante.

"Lo que quiere decir que el problema principal son los aventureros de esta ciudad que sospechan de nosotros," Vanessa frunció el ceño.

"Exactamente. El sol ya se ha puesto, así que, si dejamos la ciudad ahora, sospecharán aún más de nosotros. Lo mejor que podemos hacer es irnos mañana por la mañana," sugirió Rio y después añadió, "sin embargo, no iremos por la carretera este que lleva a Galwark, sino iremos por la carretera por dónde venimos."

"E-Espera un momento. ¿No sería más sospechoso si regresamos por la carretera por dónde venimos?" Vanessa interrumpió en apuros.

"Hay personas vigilándonos desde el exterior de la posada, así que ya sospechan de nosotros lo suficiente. También me gustaría saber si están asociados con Reiss, así que lo mejor sería si nos atacasen. Aunque no puedo imaginar que Reiss use a alguien que se exponga tan fácilmente."

Pero también era posible que Reiss quisiera que Rio pensara de esa manera. Sin embargo, una vez que pensaba en las posibles hipótesis, las posibilidades eran infinitas, así que simplemente dejó el tema a un lado de su mente.

"¿Y si no hacen su jugada?"

"En ese caso, seguiremos por la carretera oeste hasta perderlos y después dejaremos la carretera y volveremos a dirigirnos hacia el este. Perderemos tiempo si lo hacemos, pero también podemos subir por el valle alrededor de la carretera y rodear la ciudad. De esa manera pensarán que regresamos al oeste."

"Ya veo... Es arriesgado, pero efectivo," murmuró Vanessa.

"No tengo ninguna objeción. Vayamos con ese plan," Christina también dio su aprobación. Y así, los chicos terminaron su discusión y se prepararon para cenar aprovechando el tiempo libre que tenían para descansar.

Mientras tanto, en el pub de la ciudad, el grupo de aventureros que antes había hablado con Rio, se había reunido con otros aventureros para hablar sobre lo ocurrido. En total eran alrededor de veinte hombres.

"iQue se joda ese chico de pelo gris!" Entre ellos se encontraba el hombre aventurero que había hablado con Rio. Obviamente, al recordar su encuentro con el chico, de su boca no salieron más que insultos. El hombre golpeó la mesa con el vaso de cerveza barata en su mano haciendo que los platos temblaran ligeramente.

Pregunta de nuevo, pero esta vez diciendo 'por favor'

El aventurero estaba increíblemente molesto por la orden que Rio le había dado. ¿Quién se creía que era? La ira en su pecho no hacía más que crecer con el pasar del tiempo.

"Tranquilo, viejo." Dijo un aventurero delgado que se encontraba cerca.

"No puedo. Me irrita."

"No tiene sentido preguntártelo a ti por lo que veo." El aventurero delgado negó con la cabeza y se volteó hacia los demás aventureros que se encontraban en el lugar. "¿...Y entonces? ¿Cómo fue?"

"Bueno, la descripción en la orden de búsqueda encajaba perfectamente con los chicos," haciendo una mueca, uno de los hombres respondió.

"Qué, ¿pasó algo?"

"No, es solo que es difícil determinar si son realmente las mismas personas que dice la orden. Además, al comienzo estábamos demasiado sorprendidos por la recompensa, así que no le pusimos demasiada atención."

"Bueno, es cierto," el aventurero delgado asintió.

"iTienen que ser ellos! La cantidad, sus edades, sus géneros... Son tres chicos y seis chicas jóvenes en plena adolescencia. iTienen que ser ellos sí o sí! iEs demasiada coincidencia!" el hombre aventurero que le guardaba rencor a Rio gritó en voz alta.

"En otras palabras, ¿esos chicos son los criminales descritos en la orden de búsqueda?"

"iSí, ellos son esos sucios criminales! iDeberían conocer su lugar! Mierda, no puedo perdonarlos." El hombre aventurero asintió con un tono enojado.

"Dices eso, pero ¿qué puedes hacer al respecto? Todo lo que tenemos que hacer es reportar lo que vimos al tipo que nos dio el trabajo y nos pagarán un extra, ¿sabes? Hemos incluso recibido un pago anticipado."

"¡Esos chicos no son nada para nosotros! ¡Son tres niños y seis niñas contra veinte aventureros veteranos! Incluso si recibiéramos un extra, no sería más que unas pocas monedas de oro. No quedará nada una vez que lo dividamos entre nosotros. En lugar de hacer eso, deberíamos entregar los criminales nosotros mismos y recibir las quinientas monedas de oro. ¡Esa es la opción que debemos tomar!"

500 monedas de oro. Era una cantidad tentadora. Lo suficientemente tentadora como para perder la razón.

"¿Verdad? Yo también pensé lo mismo. Ya que no es un trabajo que necesite de la aprobación de la ciudad, tampoco recibiremos un castigo del gremio." El aventurero delgado parecía haber estado esperando que la conversación tomara ese rumbo.

"Hehe."

"Además, las chicas eran hermosas."

"Sí, una completa locura."

"Si son criminales, entonces no importa lo que les hagamos."

"Cierto, son solo criminales."

Y así, todos se pusieron de acuerdo.

"Entonces, supongo que está decidido." El hombre aventurero de siempre puso una sonrisa satisfecha.

"Necesitamos un plan. Si vamos a hacer esto, entonces obviamente tiene que ser afuera de la ciudad. ¿Qué dicen si lo hacemos mañana, una vez que salgan de la ciudad?" sugirió el aventurero delgado.

"Querías tomar la recompensa para ti mismo desde el comienzo, ¿no es así?"

"Vaya, lo mismo vale para ti."

"Hmph. Enseñemos a esos niños lo cruel que puede ser el mundo."

A la mañana siguiente, Rio y los demás dejaron la posada y se dirigieron a la carretera oeste como habían planeado. Al observar las cercanías de la posada, se dieron cuenta de que había dos aventureros vigilándolos desde un callejón al otro lado de la calle, pero simplemente los ignoraron y siguieron por su camino.

"¿Creen que estuvieron ahí vigilándonos toda la noche?" preguntó Alma con un tono cansado.

"No, probablemente se turnaron," Rio respondió con el mismo tono que Alma. Solo el grupo a su alrededor podía escuchar sus palabras. "Chicos, no se volteen."

Todos miraron a Rio.

"Como esperábamos, nos están siguiendo. Varias personas se han unido a los dos de antes por el camino, así que ahora hay varios de ellos. Probablemente no tienen intención de esconder el hecho que nos están siguiendo. Estoy seguro de que intentarán algo una vez que dejemos la ciudad."

Todos pusieron expresiones rígidas.

"Dejen que me encargue de ellos. Si nos atacan, yo me encargaré del contraataque. Ustedes permanezcan en guardia y estén preparados para un posible ataque sorpresa en caso de que los aventureros sean un simple señuelo de Reiss. No tienen que ayudarme."

"Entendido." Sara, Oufia y Alma asintieron de inmediato sin vacilar. Todas confiaban plenamente en las habilidades de Rio; era imposible que fuera derrotado por un grupo de personas que ni siquiera sabían seguir a alguien apropiadamente.

Lo que era preocupante era un posible ataque de Reiss como el de aquella vez durante la batalla en el bosque afuera de Claia. Es por eso que las chicas iban a dejar la pelea en manos de Rio y se iban a centrar plenamente en la defensa.

De todos modos, el grupo finalmente dejó la pequeña ciudad. Los aventureros los siguieron desde cincuenta metros de distancia, pero Rio y los demás no se desviaron de su camino. Y así, pasaron alrededor de diez minutos—

"Nos vamos a detener en esa zona plana cerca de la carretera. Vayan detrás de esos arbustos y finjan que están buscando algo por un rato. Veamos si hacen algo o se quedan quietos."

Rio señaló una zona plana detrás de la carretera. Una vez que llegaron, todos comenzaron a mirar el suelo como si les hubiera caído algo.

Al ver eso, los aventureros comenzaron a sentirse ligeramente confundidos. Ellos habían estado seguros de que Rio y los demás eran los criminales que buscaban al ver que estaban regresando por la misma carretera por donde habían venido, pero cuando el grupo se detuvo para buscar algo en un espacio abierto, los aventureros comenzaron a dudar.

"¿Qué están haciendo?"

"Parece que están buscando algo."

"¿Regresaron para buscar algo que perdieron?"

Esas preguntas incitaron dudas en los aventureros que poco a poco comenzaron a caminar con más lentitud. ¿Tal vez ellos no eran los criminales? Varios de ellos estaban pensando en eso.

"¡Tranquilícense! ¡El plan sigue siendo el mismo! ¡Ellos son criminales que tienen una recompensa de 500 monedas de oro en sus cabezas!" dijo el hombre aventurero de siempre.

"Tiene razón. Tenemos las pruebas suficientes— no actúen como nenas."

La distancia que los separaba del grupo de Rio comenzó a desaparecer poco a poco hasta que estuvieron lo suficientemente cerca como para escuchar las conversaciones que estaban manteniendo entre ellos. Ya no había marcha atrás ahora que habían llegado tan lejos. Pasaría lo que tenía que pasar. Pensando en eso, los aventureros se deshicieron de sus dudas anteriores y avanzaron.

Después de eso, el hombre aventurero y el aventurero delgado que lideraban el grupo se detuvieron en la carretera que se encontraba delante al lugar donde Rio y los demás estaban fingiendo buscar algo.

"Oye, ¿qué están haciendo?"

"...Como puedes ver, estamos buscando algo. Uno de mis compañeros se dio cuenta de que había perdido algo por el camino, así que vinimos al último lugar donde nos quedamos a descansar para buscar," Rio respondió francamente. Era una excusa perfecta para alguien que había regresado por el mismo camino por donde había venido.

"¿Y ustedes, que hacen todos parados ahí?" Rio añadió esas palabras con tranquilidad como si ya conociera sus intenciones.

"...Ustedes son los criminales que buscamos, ¿No?" preguntó el hombre aventurero.

"Incluso si te dijera que no lo somos, probablemente no me creerías. Trajiste tus amiguitos contigo, después de todo." Rio suspiró con cansancio.

"Hah, al menos eres lo suficientemente listo como para darte cuenta de eso. Ustedes encajan perfectamente con las descripciones en la orden de búsqueda, así que no podemos dejarlos ir así como así. Hay una recompensa de 500 monedas de oro en juego, después de todo. Hemos decidido capturarlos, así que siempre y cuando no se resistan, les perdonaremos la vida. Solo la vida, claro está." El hombre dijo eso mientras miraba las chicas detrás de Rio con una mirada vulgar. Sus caras estaban escondidas por las capuchas, pero las figuras de sus cuerpos las delataban como mujeres. Los otros aventureros también estaban mostrando sonrisas lujuriosas. Probablemente se dieron cuenta de las miradas que estaban siendo dirigidas en su dirección ya que todas las chicas fruncieron el ceño.

"E-Eso es absurdo. ¿Y si al final descubren que no somos los criminales que buscaban?" Kouta no pudo evitar gritar con un tono agudo.

"¿Eh? Es por eso que deberían entregarse sin rechistar. Podemos arrestarlos sin problemas ya que sospechamos que ustedes son criminales. Nadie nos va a castigar si los matamos por resistirse. Los muertos no hablan: podemos inventarnos todas las excusas que queramos." El hombre sonrió al escuchar la objeción de Kouta.

"¿¡Cómo pueden hacer algo tan barbárico!? ¡Con una acusación falsa como esa podrían matar a toda la gente que quisieran!" Kouta rechazó la situación que iba completamente en contra de su sentido común.

"Es inútil discutir con ellos. El sistema que maneja las órdenes de búsqueda no toma en consideración las personas desafortunadas que son acusadas erróneamente. Para los oficiales son simples accidentes desafortunados. Esto solo se puedo resolver a la fuerza," dijo Rio.

"No puede ser..." Kouta se quedó en silencio.

"Hah, parece que lo entiendes. Entonces, ¿qué van hacer? ¿Se van a entregar tranquilamente? Dicho eso— y estoy seguro de que el sentimiento es mutuo— me disgustas. Seré amable con las mujeres, pero me aseguraré de que tú sufras. Si quieres culpar a alguien, culpa a la actitud que mostraste ayer." El hombre aventurero estaba tratando de enfurecer a Rio. Todos los demás hombres estaban riendo.

"En realidad, yo no siento ningún tipo de disgusto hacia ti," Rio respondió con indiferencia.

"¿Eh?" La respuesta inesperada hizo que los hombres fruncieran el ceño.

"Sus vidas no me interesan. No les haré nada si deciden retirarse, pero si tratan de hacernos algo, responderé de manera correspondiente. Eso es todo," dijo Rio.

Los hombres se quedaron en silencio por un momento, pero después de procesar las palabras de Rio todos se pusieron a reír. "...Ha. ¡Bwahaha! Oye, oye, este chico no entiende la situación en lo absoluto. Nunca he visto tanta arrogancia junta en mi vida."

"Ya veo. Supongo que no me queda de otra." Rio puso una mano sobre su vaina y fingió reforzar su cuerpo con la ayuda de su espada encantada. Luego, asumió una postura de batalla a manos desnudas.

"¿...Ah? ¿No piensas usar tu arma?" Los hombres parecían estar confundidos por el hecho que Rio había tomado su espada, pero no la había desenvainado.

"Desafortunadamente, no quiero que mis compañeros me vean matando a alguien. Mis puños serán más que suficientes para pelear con ustedes. Si van a atacarme, háganlo rápido." Tal vez quería hacerlo pasar como autodefensa, ya que Rio hizo un gesto con la mano para enfurecer a los aventureros.

Una vena aparición en la frente del hombre aventurero de siempre y una risa seca salió de su boca. "Hahaha.... Este bastardo no conoce su lugar. ¡Capturen estos niños, rápido!"

El grupo de alrededor de veinte aventureros que se encontraba en la carretera se lanzó hacia Rio y los demás. Ya que querían capturar a las chicas sin herirlas y al ver que Rio estaba desarmado, ninguno de los aventureros sacó sus respectivas armas. El más motivado de ellos era el aventurero delgado de antes.

"iMuere! iHaha!" El aventurero corrió a toda velocidad y saltó hacia Rio para golpearlo con el impulso. Pero antes de darse cuenta, su campo de visión estaba dando vueltas. Rio estaba de cabeza. No, no solo Rio, sino que también los demás aventureros— todo el mundo estaba de cabeza.

La sensación de flotar que estaba sintiendo se debía a que estaba girando por el aire— Rio probablemente había bloqueado su ataque. El puño derecho que el aventurero delgado había usado para atacarlo se encontraba en una posición anormal y parado en frente de él no había nadie más y nadie menos que el chico que había atacado.

"¿...Eh? ¿Qué? ¡¡Gah!" Los sentimientos de caos, confusión y miedo comenzaron a llenar su cabeza. El hombre vio como Rio volteó su cuerpo con sus propios ojos. Aunque se había tratado de un ataque, no había podido esquivarlo. Todo lo que hizo fue ver lo que ocurría en cámara lenta. Era como un flashback de sus últimos momentos— pero no duró para siempre.

Rio giró su cuerpo y usó el impulso del movimiento para golpear al hombre que en ese momento se encontraba flotando en el aire bocabajo.

"¿¡Ugh...?" El cuerpo del aventurero delgado fue mandado a volar hacia la carretera golpeando varios de los hombres que se encontraban en el camino y

rodando por el suelo. Su caída había sido amortiguada por sus colegas, así que no estaba muerto, pero tenía dificultades para respirar.

"Increíble..." Christina murmuró con una cara aturdida. Parte de la razón se debía a que el ataque de Rio había sido realizado de manera espléndida, pero también estaba el hecho que sus movimientos habían sido extremadamente fluidos al pasar de un ataque a otro. Rio usó el cuerpo del hombre que había mandado a volar como un obstáculo para cerrar la brecha que lo separaba de los demás aventureros en un instante.

"¿...Guh?"

Cuando Rio apareció de repente delante de ellos, el hombre que desafortunadamente se volvió su próximo objetivo se quedó congelado. El codo de alguien fue empujado hacia su plexo solar y su cuerpo fue mandado a volar por el aire.

En ese momento, Rio ya estaba atacando a su siguiente objetivo. No había ningún movimiento inútil en sus ataques, así que logró noquear a los aventureros con facilidad sin darles tiempo para resistirse.

Los hombres cayeron de uno a uno en intervalos de 3 segundos. Después de pocos minutos, los aventureros que seguían de pie eran menos de diez.

"¿¡Q-Qué!? ¿¡Qué pasó!? Bastardo, ¿¡qué hiciste!?" El hombre aventurero de siempre, que había estado parado mirando todo, era incapaz de procesar lo que había ocurrido.

"i...Gah!" Rio no se molestó en responder a su pregunta y noqueó otro aventurero en el proceso.

"¿¡Q-Qué-Qué están haciendo! ¡Rodéenlo! ¡Restrinjan sus movimientos!" el hombre aventurero gritó esas palabras a los hombres que quedaban. Ante eso, sus aterrados camaradas se movieron para rodear a Rio.

Sin embargo, Rio ya había derrotado a varios de ellos sin problemas— no iba a perder contra una táctica barata como esa. La diferencia de poder era demasiado grande, casi como si estuvieran peleando con un monstruo.

"iN-Noo! iAugh!" Rio se acercó al aventurero que se encontraba más cerca de él y haciéndole perder el equilibrio lo tumbó en el suelo.

"¡Raaaargh!" A este punto, el hombre aventurero cargó hacia Rio desde atrás mientras oscilaba su espada con toda su fuerza. El ataque tenía la intención de acabar con su vida.

"¡Cuidado!" Christina gritó instintivamente.

Rio volteó su cuerpo y con una patada giratoria golpeó el estómago del hombre mandándolo a volar sin piedad. "¿¡Qué!?"

Ese ataque fue suficiente para hacer que los aventureros que quedaban de pie perdieran su motivación.

"¿T-Tiene ojos en su espalda?"

"¿No se suponía que iba a ser una victoria fácil?"

"Imposible~..."

"No hay manera de que ganemos~..."

Los hombres murmuraron esas palabras mientras retrocedían e inmediatamente se dieron la vuelta y escaparon por la carretera a toda velocidad.

Las cosas no deberían haber ido de esa manera. La fuerza de ese chico era demasiado exagerada— habían desafiado a la persona equivocada. Sus pechos estaban llenos de sentimientos de arrepentimiento.

"¡E-Esperen! ¡Oigan!" El hombre aventurero que había perdido su arma recuperó los sentidos y torpemente trató de perseguir a sus camaradas.

"¿Creíste que podrías escapar?" La voz de Rio resonó en su oreja, haciéndole probar una sensación de miedo que casi detenía su corazón.

"¡Ugh!" El hombre se tropezó sobre sí mismo y cayó al suelo mientras su cuerpo temblaba. Rio inmovilizó al hombre y vertió su esencia en él usando artes espirituales para hacerle perder la consciencia.



Rio dejó el hombre que se había desmayado en el suelo y comenzó a perseguir a los aventureros que estaban tratando de escapar. Los hombres estaban corriendo a toda velocidad, pero Rio podía alcanzar una velocidad que superaba con creces la de cualquier humano.

Era imposible que los aventureros pudieran escapar.

"iNooo!"

"iS-Sálvenme!"

Todos gritaron. En ese momento, Rio alcanzó a uno de ellos y lo golpeó dejándolo inconsciente de inmediato.

"Gah, estoy comenzando a sentirme mal por ellos..." Rei miró la escena desde atrás con ojos algo piadosos.

"Ellos son los únicos responsables, así que no tienes que sentir compasión. Más bien, esos tipos deberían estar agradecidos de que Haruto-san no haya tomado sus vidas."

Sara suspiró mientras miraba los hombres inconscientes que se encontraban tirados en el suelo. No había nadie sin vida, todos estaban inconscientes.

"...Es cierto. Para empezar, ellos se lo buscaron." Christina miró lo ocurrido con una expresión sorprendida, pero cuando escuchó las palabras de Sara asintió con una ligera risa.

"Sí. Además, parece que hay algunas personas que siguen conscientes," Sara dijo eso mientras miraba el hombre delgado que Rio había mandado a volar al comienzo y a los hombres que había derribado durante el proceso.

"...!?" Los tres hombres habían estado fingiendo estar desmayados, pero cuando escucharon a Sara, se estremecieron involuntariamente.

"Haruto-san está regresando, así que espero que podamos tener una larga conversación con ustedes, chicos," Oufia dijo eso mientras miraba la carretera. Rio estaba regresando mientras arrastraba a los hombres que antes habían tratado de escapar.



Varios minutos después, Rio reunió todos los hombres inconscientes en un solo lugar y, después de desarmarlos, les amarró las piernas para que no pudieran escapar.

Mientras tanto, los tres hombres que seguían conscientes habían perdido la voluntad para pelear y ahora estaban arrodillados en el suelo.

"Bueno, escuchemos lo que tienen que decir. Hemos sido atacados por un crimen que no recuerdo haber cometido, así que la situación ha sido bastante problemática para todos," Rio dijo eso mientras los miraba.

"iPor supuesto! iResponderemos a todas las preguntas que tenga!" el aventurero delgado respondió afirmativamente buscando el favor de Rio. El cambio dramático en su comportamiento hizo que todos— sobre todo las chicas— lo miraran de manera piadosa.

Rio puso una cara cansada, pero que el aventurero le temiera era más conveniente, así que comenzó a interrogarlo sobre la orden de búsqueda con una voz indiferente. "Para empezar, ¿de donde obtuvieron esa orden de búsqueda? Fui al tablero de anuncios de la ciudad pero no había nada."

"No es de extrañar que no haya nada en la ciudad— la orden de búsqueda fue publicada en Claia hace unos días. Un aventurero que trabaja para un noble trajo la orden hasta aquí," el aventurero delgado respondió mientras reía.

"Desde Claia... ¿Un aventurero que trabaja para un noble? ¿Qué tipo de hombre era?" ¿Se trataba de Reiss? Rio sospechaba eso.

"Tenía alrededor de treinta años. Tenía confianza en si mismo y era musculoso... Se podría decir que tenía el aura de un aventurero veterano. Obviamente, usted sigue siendo más fuerte." Esa era una descripción que difícilmente le podría pertenecer a Reiss, quien a pesar de llevar una túnica era obviamente de cuerpo delgado.

"¿...Cuál era su nombre?"

"Ah, aunque estoy avergonzado de admitirlo, todos estábamos cegados por la recompensa, así que nadie le preguntó... Oh, pero uno de los criminales en la orden de búsqueda— que obviamente no es usted— probablemente tiene algún tipo de conexión con el noble que contrató el aventurero."

"¿Uno de los criminales tiene algún tipo de conexión con el noble?" Cuando escuchó eso, la primera persona que le pasó por la cabeza fue Claia.

"Sí, eso es lo que dijo. El noble no quería que esa persona muriera, así que contrató el aventurero para encontrarla antes de que la orden de búsqueda se volviera pública. Cuando el aventurero llegó a esta ciudad, nos pidió que le dijéramos si veíamos a los criminales descritos en la orden de búsqueda. Dijo que iba a volver en unos días, pero todavía no ha regresado."

"...Y ustedes aceptaron el trabajo."

El hombre delgado rió con incomodidad. "Si~. Recibimos una buena suma como pago anticipado."

"Si eso es cierto, entonces no tiene sentido que nos hayan atacado. Su trabajo era solo reportar lo que veían, ¿no? Atacarnos es una contradicción a lo que pidió el aventurero, ¿no?"

"B-Bueno, sabe, estábamos cegados por la recompensa de 500 monedas de oro. Además, también está el hecho que usted se hizo enemigo de ese hombre grandote de allá, sin contar las linduras que trae consigo~..."

El hombre delgado se volteó hacia sus dos cómplices.

"Hehe..."

Al sentir la mirada intensa de las chicas, los hombres trataron de evadir el tema riendo con incomodidad.

"...En otras palabras, ¿nos atacaron por sus propios deseos egoístas?" preguntó Rio.

"S-Sí, supongo que esa es la manera correcta de ponerlo. Estamos realmente arrepentidos de nuestras acciones." El hombre delgado asintió con su cabeza una y otra vez.

Rio pensó por unos segundos. "Ya veo... Con esto basta. Hagan lo que quieran. Nosotros no somos los criminales de la orden de búsqueda, pero si quieren pueden reportar lo que vieron al aventurero que los contrató." Ya que había memorizado lo que estaba escrito en la hoja, también les regresó la orden de búsqueda.

"¿...Eh? ¿E-En serio?" Los hombres pusieron caras confundidas.

"Como dije, no quiero que mis compañeros me vean matar a nadie. Dicho eso, tampoco quiero involucrarme en más problemas, así que ahora nos marcharemos. Vamos, chicos." Rio pronunció esas palabras y se volteó hacia los demás instándolos a irse. Y así, con él adelante, Celia y los demás comenzaron a caminar por la carretera oeste. Los chicos miraron los hombres que dejaron detrás, pero nadie dijo nada.

"¿...N-Nos salvamos?"

Los hombres pusieron caras perplejas mientras veían desaparecer el grupo de Rio en la distancia.

Mientras tanto, tan pronto como regresaron a la carretera, Rio le pidió a Oufia que se alejara de los demás y se acercara a él. "Oufia-san, ¿tienes un momento?"

"¿Sí? ¿Qué pasa?" Oufia puso una cara curiosa y preguntó.

"¿Ariel está vigilando nuestros alrededores?" El grupo de Christina no sabía nada acerca de Ariel, así que Rio hizo la pregunta en voz baja.

"Sí. Ariel está volando en su forma física mientras mira el suelo desde arriba."

"¿Hay personas sospechosas en la zona?"

"Nada en un kilómetro. Los espíritus de Sara-chan y Alma-chan también se encuentran vigilando los alrededores en sus formas físicas, pero hasta ahora no han detectado nada, así que creo que estamos a salvo."

"...Si no hay nadie en la superficie, ¿qué hay del suelo? ¿No hay nada sobre la zona donde Ariel está patrullando?"

"Déjame preguntarle... No hay nada que luzca como una persona. Hay algunas criaturas voladoras en las cercanías, pero es demasiado nublado como para verlas con claridad."

"...Ya veo."

"¿Deberíamos extender nuestro rango de búsqueda?" Eso haría que la precisión disminuyera, pero—

"Sí, por favor. Puede que le esté dando demasiadas vueltas al asunto, pero estoy preocupado.

"No hay problema. Se lo pediré de inmediato." Oufia negó con la cabeza con una sonrisa y le mando un mensaje telepático a Ariel de inmediato. Mientras tanto, Rio se acercó a los demás.

"Me he dado cuenta de algunas cosas durante la conversación que tuvimos con esos tipos, así que intercambiemos un poco de información antes de que nos salgamos de la carretera y regresemos al este," declaró. "Al comienzo, pensé que la descripción sobre nosotros en la orden de captura podría ser una simple coincidencia, pero mientras mas detalles escucho al respecto, más dudas surgen en mi cabeza. Es demasiada coincidencia, razón por la que sospecho que quienes publicaron esa orden de búsqueda fue Charles o Reiss."

"...Pienso lo mismo," Christina asintió con una cara pensativa.

"Si resulta ser cierto que Charles o Reiss están involucrados con la orden de búsqueda, entonces tenemos que tomar en consideración los siguientes tres puntos. Lo primero es que la orden fue publicada en Claia. Lo segundo es que alguien relacionado con la nobleza se encuentra entre los criminales. Y lo tercero es que el noble en cuestión contrató un aventurero para asegurarse de que la persona que conoce siga con vida y la traiga de vuelta." Rio levantó un dedo de su mano derecha cada vez que enlistó uno de los puntos.

"Cuando ponemos todo junto, las pistas parecen llevar a Celia-sensei," dijo Christina.

"Eso parece..." Celia asintió preocupada.

"Sí. Sin embargo, pienso que el tercer punto es algo que el Conde Claire nunca haría."

"¿...Podría preguntarle por qué piensa eso?" preguntó Celia con una cara preocupada.

"El Conde Claire habría dado su vida para hacer que usted escapara sana y salva de Claia. Es imposible que haya contratado a alguien para llevarle de vuelta donde Charles, por quien guarda bastante rencor." Christina declaró con firmeza.

Es verdad. Recuerdo que dijo que prefería ver a Celia soltera durante toda su vida que hacer que se case con ese bastardo. Rio recordó las palabras del Conde Claire con una ligera risa.

Celia también se puso a reír alegremente. "Sí, es cierto."

"Por la misma razón, es imposible que el Conde Claire le haya filtrado a Charles información sobre nosotros. No creo que Charles haya obtenido la información para el segundo punto del Conde Claire. Además, el conde tampoco sabe nada sobre Sara-san y las demás," añadió Rio.

"Es verdad. Más bien, tendría más sentido si Reiss le hubiera contado a Charles sobre Celia-sensei. Pero..."

"Si Charles tuviera nuestra información, entonces la orden de búsqueda no sería tan vaga, ¿no?"

"Exacto. Ya que es el líder del escuadrón de búsqueda, no tendría sentido que Charles esconda información importante y haga una orden de búsqueda a medias. Lo que solo nos deja con dos posibilidades."

"O lo que está escrito en la orden coincide con nosotros por pura coincidencia o la orden fue fabricada solo por Reiss. ¿Estoy en lo correcto?"

"Sí, exactamente."

Christina asintió satisfecha de que su opinión y la de Rio coincidieran.

"...Es impresionante como llegaron a esa conclusión con la poca información que teníamos."

"Es cierto, yo solo entendí la mitad de lo que dijeron," dijo Kouta.

"Tal vez deberías esforzarte un poco..." señaló Rei.

"Su Alteza siempre ha sido famosa por sus instintos agudos y por su inteligencia prodigiosa. Esto no es nada," Vanessa dijo con orgullo.

Christina pensó por un momento y frunció el ceño. "No es mucho problema. Si suponemos que la orden de búsqueda fue fabricada por Reiss, entonces todavía hay varios puntos importantes que no conocemos. Por ejemplo, cómo es que Reiss sabe que Celia-sensei nos está acompañando, cómo lo descubrió, etc."

"...Si el Reiss que conocemos es el embajador del Imperio Proxia, puede que haya asistido a la boda de Celia y Charles. Tal vez vio cuando la secuestré," sugirió Rio.

"Ya veo. Entonces, no sería extraño que sepa que Sir Amakawa ha estado viajando con Celia-sensei durante todo este tiempo. No podemos descartar esa posibilidad," Christina asintió.

"Sí. Puede que la orden de búsqueda sea tan vaga porque Reiss no quiere que Charles descubra que su verdadero objetivo es usted, Su Alteza. Y no escribió nuestros nombres porque no los conocía. Esa explicación tendría sentido," añadió Rio.

Christina puso una cara amarga. "Eso quiere decir que Reiss quiere tomar mi vida por un asunto completamente ajeno a Charles."

"Probablemente," Rio asintió.

"¿...Pero que podemos hacer?" Vanessa preguntó con una expresión inquieta "Si el peligro que corre la Princesa Christina ha incrementado, entonces..."

"Nada va a cambiar con lo que estamos haciendo. La posibilidad de que Reiss esté detrás de nosotros nos obligará a levantar la guardia, pero no nos queda de otra más que seguir adelante hacia nuestro destino."

No podían relajarse y dejar que Reiss los alcanzaran, así que no podían desperdiciar más tiempo. Ya que estaban escapando, solo podían moverse hacia adelante. Eso es lo que Rio pensó al terminar la conversación.

"Tiene razón. Solo podemos seguir adelante," Vanessa asintió con un suspiro.

"Entonces, como planeamos, sigamos avanzando hacia el oeste. Después regresaremos a nuestra ruta original, el este," dijo Rio.

Usar aventureros de esa manera y escribir una orden de búsqueda tan vaga es... Es bastante torpe. Es como si las pistas sobre él no hicieran más que ir y venir...

Aunque se había decidido, Rio estaba preocupado. Pero no quería saltar en conclusiones apresuradamente y solo pensar no iba a resolver sus dudas. Puede que simplemente estuviera siendo demasiado cauteloso.

"Sí. Apresurémonos."

Christina también parecía sentirse inquieta, pero entendía que debían seguir adelante. Su expresión tensa estaba determinada.

Y así, el grupo se alejó de la carretera y subió el valle para voltearse y regresar hacia el este.

Interludio: Otra conversación secreta

Mientras tanto, justo después de que Rio le pidiera a Oufia que ampliara el rango de búsqueda de Ariel...

A lo lejos, a varios kilómetros de distancia, había dos personas que estaban observando a Rio y los demás. Uno de ellos era Arein, el hombre que había dado la orden de búsqueda a los aventureros. El otro era Reiss, quien había recibido el reporte de Arein la noche pasada y se había apresurado para llegar a la ciudad. Aunque Arein se encontraba sobre un grifo, Reiss estaba volando por su cuenta.

En cuanto a la razón por la que estaban ahí— desde que dio la orden de búsqueda a los aventureros, Arein había estado escondiéndose en las cercanías y a veces se alejaba en su grifo para ver quien estaba en la ciudad y quien trataba de rodearla. Cuando vio que Rio y los demás se habían quedado en la ciudad para pasar la noche, Arein se había dirigido de inmediato donde Reiss para informarle al respecto.

Ahora, junto a Reiss, el hombre estaba mirando el grupo de Rio desde una distancia considerable.

"¿...En serio hay necesidad de estar tan lejos?" Arein hizo esa pregunta con un tono de duda mientras se preguntaba si Reiss se estaba tomando las cosas demasiado en serio. Desde esa distancia, el grupo lucía como un grano de arroz incluso después de haber reforzado sus sentidos con su espada encantada. Si no era cuidadoso, podía perder el rastro de los chicos en cualquier momento.

"Sí, lo hay," Reiss asintió sin vacilar. "El ave que está volando en círculos sobre ellos es particularmente problemática. Sería fácil asumir que su rango de búsqueda tiene fácilmente medio kilómetro de radio. Si tratas de hacer algo tan sospechoso como perseguirlos el ave te detectará de inmediato, así que deberías

esconderte detrás de las nubes y retirarte tan pronto como veas que el ave se está acercando. ¿Entendido?"

"...Sí." Arein asintió con un tono rígido como si se estuviera preparando para algo.

"Bien— sigue vigilándolo. Llamaré a Lucci y Ven mientras voy donde Charles. ¿Tienes alguna pregunta?" preguntó Reiss.

"...No es una pregunta importante, pero es algo que me ha estado molestando. ¿No cree que esa orden de búsqueda ha hecho que esos chicos sean más cautelosos de nosotros— o más bien, de usted, Reiss-sama?"

"Naturalmente. La Princesa Christina es muy inteligente, pero el chico de cabello gris no es para menos. Es casi seguro que ambos llegaran a la conclusión de que la orden de búsqueda fue fabricada por mí y que estoy trabajando por mi cuenta sin cooperar con Charles. Es por eso que me molesté en aparecer ante ellos y ataqué a la princesa, después de todo," Reiss asintió con una sonrisa.

"¿Está bien con ello?"

"Sí. Si ellos piensan que estoy trabajando sin la cooperación de Charles, entonces toda su cautela estará dirigida hacia mí. Es por eso que ahora mismo iré donde Charles... El resultado los tomará por sorpresa."

"...Ya veo," Arein tragó saliva.

"Lo divertido comienza ahora. Asegúrate de no ser descubierto por ellos. Cuento contigo, Arein." Reiss se fue dejando esas palabras.

"En serio, que aliado más aterrador," Arein murmuró esas palabras con una expresión rígida.

Esa noche, en el edificio de huéspedes de la mansión del Conde Claire, Charles estaba sentado en la oficina que estaba siendo usada como cuartel general para la búsqueda. Su expresión era insatisfecha. Ante él, se encontraban los caballeros bajo su comando.

"Desplegamos 5000 soldados en los últimos días, pero no fueron capaces de obtener ni una sola pista."

"...Perdónenos por nuestro fracaso."

Los caballeros ante Charles bajaron las cabezas. Ellos eran los comandantes de cada grupo de búsqueda.

"En lugar de pedirme perdón, muéstrenme resultados. El rango de búsqueda crece cada vez más con el pasar de los días," Charles declaró con un tono molesto.

Mierda. ¿Dónde están? Si hubieran comprado caballos para ir más rápido, los habríamos detectado inmediatamente. Si se están moviendo a pie, también los habríamos encontrado hace mucho ya que hemos chequeado todas las carreteras y las ciudades en las cercanías. Es imposible que una princesa protegida y dos chicos logren viajar por las montañas o por el bosque...

Su impaciencia estaba creciendo cada vez más. Pero, en ese momento-

Toc, toc.

"...Entra," Charles dio esa orden con una cara molesta.

"Charles-sama. Jean Bernard, quien lo visitó el otro día, acaba de llegar y ha pedido una cita con usted..." el guardia de seguridad entró en la habitación y habló con nervios.

"¿...Qué?" Charles frunció el ceño con reluctancia, pero pronto se puso de pie. "Guh, está bien. Iré de inmediato. Llévenlo a la sala de espera."

"¡Sí, señor!" El soldado se volteó inmediatamente.

"Ustedes, regresen a sus posiciones. Si algo pasa, repórtenmelo de inmediato," Charles dejó la habitación con esas palabras.

"Charles-sama, Jean Bernard-sama está aquí."

Reiss entró en la sala menos de un minuto después. Charles cerró la puerta y así los dos se quedaron solos.

"Bienvenido, Reiss-sama." Charles puso una sonrisa falsa en su rostro y le dio la bienvenida con palabras torpes.

"Vaya, muchas gracias. Lo siento por molestarlo con tanta frecuencia, Charlessama," Reiss respondió con una sonrisa imposible de leer.

"No, no se preocupe. ¿Pasó algo?"

"Bueno, como dije antes, he visto que hay varios soldados por la ciudad. Hace unos días hubo una gran conmoción en la mañana."

"...Como le dije el otro día, estamos persiguiendo unos criminales en fuga."

"Ya veo," Reiss asintió con una sonrisa. El único que se sentía incómodo era Charles. Después del incidente con Celia, le era difícil admitir que Christina había escapado. Hacerlo podría empeorar su posición aún más.

"¿...Se ha quedado en Claia durante todo este tiempo, Reiss-sama? ¿Podría preguntarle que asuntos tiene en esta ciudad? Creo recordar que me dijo que estaba persiguiendo a alguien," Charles trató de averiguar las verdaderas intenciones de Reiss.

Él consideraba a Reiss un amigo cercano; su amistad atravesaba la frontera del reino gracias a sus grandes esfuerzos para revivir la casa del Duque Albo. Es por eso que confiaba en él, pero cuando se trataba de Bertram, no podía evitar ser cauteloso. Era difícil preguntarle al respecto, pero decidió abrir la boca de todos modos para disipar la incomodidad en el aire.

"Oh, no. Hoy estoy aquí porque hay algo que me gustaría discutir— o mejor dicho, porque me gustaría sugerirle algo," comenzó Reiss.

"¿...Una sugerencia?" preguntó Charles dudosamente.

"Estoy al corriente del hecho que la Princesa Christina ha desaparecido," Reiss declaró con tranquilidad.

"Guh... ¿D-De donde escuchó eso?" Charles entró en pánico. Estuvo cerca de quedarse sin palabras, pero de alguna manera se las había arreglado para preguntar eso con una voz aguda.

"Entiendo su ansiedad, pero ¿en serio pensó que no me daría cuenta con toda esta conmoción?"

"M-Mis más sinceras disculpas. Pero le prometo que la traeré de vuelta," Charles hizo esa declaración en pánico.

"Bueno, sería un inconveniente si no lo hicieras. Después de todo, la Familia Albo es muy importante para nuestros negocios futuros."

"E-Exacto. Pondré todo mi esfuerzo en cumplir con esta tarea. No deberían haber ido demasiado lejos."

"En realidad, en este momento la Princesa Christina se encuentra bastante cerca de Rodania."

"¿..Eh?" Charles se quedó congelado. Reiss había dicho eso como si supiera la ubicación exacta de Christina.

"He logrado descubrir su ubicación. Mi subordinado está observando sus movimientos," Reiss dijo sin problemas.

"iO-Ooh! iGracias al cielo! Como era de esperarse de usted... iqué eficiencia!" Charles elogió el hombre ante él.

Lo que pasa es que tú eres demasiado incompetente. Pero era exactamente por eso que era fácil de manipular, eso fue lo que Reiss pensó.

"Sin embargo, tenemos un pequeño problema. Un grupo de guerreros poderosos se han unido a la Princesa Christina, así que es difícil acercarnos a ellos," dijo con tristeza.

"¿Un grupo de guerreros poderosos?"

"Creo que se trata de cuatro usuarios de armas encantadas."

"Qué..." Charles se quedó sin habla. Tener cuatro guardias era normal para alguien importante, pero que todos tuvieran un arma encantada... Esa era una cantidad de fuerza de combate excesiva para proteger una sola persona.

"He preparado tres usuarios de armas encantadas por si acaso, pero no hay nadie que nos garantice que sean más fuertes que ellos. Uno de los cuatro guerreros que mencioné es particularmente peligroso, lo suficiente que me gustaría evitar una batalla directa con él a toda costa."

"iE-Espere un momento!" Charles objetó en pánico al recibir toda esa información por parte de Reiss.

"¿Qué pasa?"

"¡Tener cuatro usuarios de armas encantadas es imposible! Eso es suficiente para derrotar a un ejército. ¿¡Cómo hizo la Princesa para obtener esa fuerza de combate!?" Charles levantó la voz.

"Deberías conocer uno de ellos. Las otras tres son sus compañeras."

"¿Es alguien que conozco?"

"Haruto Amakawa. El chico que fue nombrado caballero honorario de Galwark."

Cuando escuchó el nombre de Haruto, la expresión de Charles cambió. "Qué... Es cierto que recibí varios informes diciendo que había hablado con la Princesa Christina durante el banquete, pero... ¿N-No me diga que le pidió ayuda en ese momento!?"

En realidad, no. Él es la persona que te quitó a Celia Claire de las manos y probablemente es por culpa de ella que ahora está ayudando a la princesa. Pero para evitar que las cosas se vuelvan más complicadas, me quedaré callado al respecto, pensó Reiss.

"No conozco los detalles, pero existe un rumor que dice que logró detener el aliento de un semidragón con un solo golpe de su espada encantada, ¿no? El rumor no era una exageración en lo absoluto. Como si no fuera poco, el chico tiene tres compañeras que también pueden usar armas encantadas. Es por eso que el Imperio Proxia ha estado observando sus movimientos desde hace un 158

tiempo. En realidad, la persona que había estado persiguiendo era él— la sorpresa que me llevé cuando lo encontré fue enorme. El chico se encontraba junto a nadie más y nadie menos que la Princesa Christina." Reiss se inventó una historia mezclada con algunos hechos reales.

"¿E-En serio? Hmm..." Charles murmuró con una expresión pensativa.

"El joven ha estado usando el refuerzo corporal de su espada para viajar y a este paso va a superar la frontera del Reino de Galwark en unos días. Cuando lo haga, ustedes ya no podrán avanzar y la Princesa Christina escapará sin problemas hacia Rodania,"

"Eso quiere decir que dejaron el rango de búsqueda hace mucho, ¿eh? Tch, no es de extrañar que no pudiéramos encontrarlos." Charles apretó los dientes.

"La situación es mucho más problemática de lo que pensé. Es por eso que vine para darle una sugerencia: ¿por qué no cooperamos? Los usuarios de armas encantadas de mi lado no son nada en comparación de Sir Alfred Emal, pero son lo suficientemente fuertes como para ayudar. Si trabajamos juntos, deberíamos ser capaces de evitar que la Princesa Christina se escape. Ya he preparado un plan."

Reiss hizo esa propuesta con una sonrisa.

Capítulo 4: Antes de la frontera

Habían pasado tres días desde que Rio y los demás tuvieron que lidiar con los aventureros. El grupo había avanzado considerablemente desde entonces y ya se estaba acercando a la frontera de Galwark.

Antes del mediodía, los chicos llegaron a una ciudad protegida por una muralla que servía como línea defensiva cerca de la frontera del reino. Sin embargo, antes de que todos entraran en la ciudad, Rio fue por su cuenta para ver cómo estaba la situación. Celia y los demás se escondieron en el bosque al lado de la carretera que salía por el portón oeste de la ciudad y esperaron a que Rio regresara.

Los chicos prepararon el almuerzo, aunque todavía era temprano y comenzaron a comer. En ese momento, Rio apareció cerca de ellos y los llamó para no asustarlos.

"Lo siento por hacerlos esperar."

Por cierto, los espíritus contratados de Sara y Alma, Hel e Ifrita, estaban vigilando los alrededores en sus formas espirituales mientras que el espíritu contratado de Oufia, Ariel, estaba vigilando el cielo con su forma materializada. Con todos esos espíritus cerca, las chicas se habrían dado cuenta de inmediato de la llegada de Rio. Ariel era el único que estaba manteniendo su forma materializada ya que esa forma le daba mejores habilidades físicas como la habilidad de ver más lejos y la de aumentar sus capacidades de detección.

Cuando vio que había llegado, Celia se acercó a Rio rápidamente. "Bienvenido de vuelta, Haruto. ¿Cómo fue?"

"Tampoco había ninguna orden de búsqueda en el tablero de esta ciudad. No vi a ningún soldado del escuadrón de búsqueda, pero ya que es una ciudad fortificada, hay algunos soldados patrullando por el lugar," informó Rio.

Por cierto, el grupo había pasado por varias ciudades para llegar hasta aquí, pero en ninguna de ellas habían encontrado la orden de búsqueda de antes.

"Si una ciudad fortificada que se encuentra cerca de la frontera no tiene la orden de búsqueda, entonces no hay dudas de que la que vimos en aquella ciudad era completamente falsa," Christina suspiró al llegar a esa conclusión. Obtener más detalles era algo positivo, pero escuchar ese tipo de información no era muy placentero.

"En otras palabras, Reiss predijo que íbamos a pasar por esa ciudad. Los aventureros deberían haberle informado del hecho que regresamos por la carretera oeste, pero quién sabe si logramos engañarlo..." Rio frunció el ceño solemnemente.

"Sin embargo, si lo miramos desde otra perspectiva, eso quiere decir que nuestro único enemigo es Reiss. Eso es bastante obvio ya que en todas las ciudades que estuvimos nunca nos encontramos con el escuadrón de búsqueda." A diferencia de Rio y Christina, quienes estaban siendo pesimistas, Vanessa trató de ver el lado positivo de las cosas. Sin embargo, Christina reaccionó con una mirada solemne parecida a la de Rio.

"Puede que eso sea cierto, pero..."

El problema era Reiss. Desde el incidente en aquella ciudad, las cosas habían ido bien— demasiado bien. Christina se sentía inquieta y no sabía si en serio lograrían llegar a Rodania sanos y salvos.

Rio también estaba teniendo un mal presentimiento sobre cómo estaban yendo las cosas.

"...Por ahora, nuestra meta principal es cruzar la frontera del reino. Tomaremos la ruta más corta para que ya no tengamos que preocuparnos por el escuadrón de búsqueda. Si partimos ahora, deberíamos cruzar la frontera antes del anochecer fácilmente," dijo Rio. Una vez que pasaran por la ciudad fortificada delante de ellos, ya no habría ninguna ciudad hasta llegar a la frontera.

Faltaba muy poco.

Sin importar lo que pase, seguiremos adelante. No importa cuál sea el plan de Reiss, eso no cambia lo que tenemos que hacer, pensó Rio con determinación.

Después de tener esa conversación, Rio y los demás se dirigieron hacia la ciudad fortificada. Desde el incidente en la ciudad cerca del valle, los chicos habían estado preocupados de que Charles y el escuadrón de búsqueda hubiese descubierto cuantos eran en total. Normalmente, antes de entrar a una ciudad se dividían en dos grupos para pasar desapercibidos, pero esta vez decidieron entrar en la ciudad fortificada los nueve a la vez.

Si podían pasar por el portón sin problemas, entonces esa sería una prueba más que contundente de que Charles y el escuadrón de búsqueda todavía no estaban al corriente de que Christina estaba escapando con otras ocho personas.

"Lo hicimos," al entrar en la ciudad sin problemas, Celia dejó escapar un suspiro de alivio.

"Bueno, no es de extrañar. Charles piensa que hemos viajado por la mitad de kilómetros que en realidad hemos recorrido. El hecho que los guardias sigan verificando el color de nuestro cabello es una prueba de que los hemos engañado completamente," Vanessa dijo eso mientras miraba a su alrededor. Adentro de las murallas no había muchos soldados, y la gente parecía encontrarse en un momento de serenidad.

Rio caminó delante del grupo con Celia a su lado. En fila detrás de él se encontraban Christina y Vanessa, Kouta y Rei, y Sara, Oufia y Alma. Los chicos se estaban dirigiendo al este de la calle principal y por precaución, Christina, Vanessa, Kouta y Rei estaban cubriendo sus rostros con una capucha.

Las apariencias de Celia y las chicas de Seirei no Tami estaban llamando la atención ya que ellas no estaban usando sus capuchas, pero había varios peatones, así que la gente solo podía echarles unos cuantos vistazos.

Y así, los chicos caminaron por la calle principal hasta llegar a la carretera.

Después de dejar el portón este de la ciudad, Rio miró la carretera que los iba a llevar hacia la frontera y se volteó hacia los demás. "Bien, aquí vamos. Deberíamos cruzar la frontera en alrededor de una hora. Nuestra formación será la misma de siempre: yo estaré al frente mientras que Sara y las demás rodearan a Su Alteza y a Celia."

Rio, Sara, Oufia y Alma se posicionaron realizando una formación de diamante y caminaron vigilando todas las direcciones.

El clima era límpido, así que también había otras personas que habían dejado el portón al este de la ciudad para dirigirse a la frontera del reino. En diez minutos, la ciudad que dejaron atrás ya no podía distinguirse en la distancia.

Hay muy pocas personas que están viniendo de Galwark a Bertram. Bueno, ya que el Reino está en este estado, dudo que haya muchas personas que quieran venir aquí voluntariamente... Rio pensó en su cabeza. Cuando miraba a su

alrededor, las únicas personas cerca a parte de su grupo eran los aventureros que habían dejado la ciudad fortificada al mismo tiempo que ellos.

De repente, cuatro aventureros aparecieron desde el frente. Tres de ellos llevaban una espada en sus cinturas y el cuarto era un tipo delgado con la cara encapuchada.

"Chicos, muévanse hacia la izquierda," Rio dio esas instrucciones al grupo. Era una cuestión de educación moverse hacia un lado y dejar que las personas que venían de la dirección opuesta pasaran; hacer eso prevenía varios problemas durante los viajes.

Sin embargo, el hombre encapuchado se puso delante de ellos apropósito y le impidió que se movieran.

"...Deténganse," Rio le dio esa orden a su grupo sin voltearse. Mientras tanto, los otros tres hombres comenzaron a rodearlos.

"Vaya, qué coincidencia," dijo el hombre encapuchado. Su voz era familiar.

"Reiss." Rio desenvainó su espada inmediatamente y miró a Reiss con ferocidad. Sara y las demás también habían sacado sus armas y se prepararon para enfrentar a los tres hombres que los habían rodeado.

"¿Oh? Estás menos sorprendido de lo que esperaba," Reiss puso una cara algo sorprendida.

"Gracias a esa orden de búsqueda que hiciste, nos dimos cuenta que estabas tratando de localizarnos. Tratamos camuflar la ruta que íbamos a tomar, pero siempre estuvimos preparados para un posible ataque de tu parte."

"Haha, ya veo. En serio, eres una persona aterradora."

"No tienes la cara de alguien que piensa de esa manera."

"Eso no es cierto. Te tengo miedo."

"...Si eso es verdad, entonces te mostraste con demasiada franqueza, ¿no crees? ¿Tu objetivo es la vida de la Princesa Christina?" Rio hizo esa pregunta con una mirada helada.

"Hehe." Reiss mostró una sonrisa sin miedo.

"Antes de derrotarte, me gustaría preguntarte algo." Rio lo miró fijamente.

"¿Se trata de nuestro capitán, Lucius-sama? O tal vez se trata de su pasado... Oh, cielos, eso fue peligroso." Reiss rio con desdén. Sin embargo, Rio osciló su espada mientras hablaba, obligándolo a retroceder con un salto.

"No hay manera de saber lo que estás planeando. Escucharé lo que tienes que decir después de que te haya derrotado." Rio miró a Reiss con ojos fríos.

"Vamos, no seas así. Me tomé la molestia de traer a los miembros de los Leones Celestiales solo para ti. Ellos son los subordinados del hombre que tanto te interesa y también son bastante hábiles. Estoy seguro que serán unos buenos oponentes para tus chicas," Reiss dijo eso con un tono casual mientras miraba a Arein, Lucci y Ven, quienes estaban vigilando a Sara y las demás con ojos feroces.

"Tiene razón. Jueguen un poco con nosotros, señoritas," Lucci dirigió esas palabras a Alma, quien se encontraba delante de él.

"No estén jugando. Sean serios," dijo Ven, quien se encontraba delante de Oufia.

"Así que tú eres mi oponente. Pareces fuerte," Arein rio vanidosamente mientras miraba a Sara.

66 22

Las chicas no respondieron y esperaron silenciosamente a que sus oponentes hicieran sus jugadas. Los dos grupos estaban separados por alrededor de cinco metros. Ellos sabían que el primero en dar un paso hacia delante sería el desencadenante de la batalla.

Si no contamos sus habilidades y el entrenamiento que han tenido hasta ahora, Sara-san y las demás se encuentran en desventaja ya que les falta experiencia en peleas contra personas que tienen intención de matar. Sus oponentes son seres humanos que matarán sin vacilar. Sin embargo, nosotros también tenemos a Celia-sensei y a la Princesa Christina de nuestro lado. Dependiendo de las habilidades de nuestros oponentes, puede que estemos por afrontar una dura batalla.

En esta situación, Rio no podía alejarse demasiado de Celia o de Christina. El chico se alejó de Reiss mientras pensaba en Sara y las demás, quienes se encontraban detrás de él.

"Cuatro hábiles guerreros mirándose entre sí. Bueno, una situación de este tipo normalmente terminaría en empate. Pero, ¿si te dijera que tenemos más aliados de nuestro lado?" Reiss dijo con una sonrisa.

¿Qué...? Rio frunció el ceño y puso una expresión dudosa. Las únicas personas en el lugar eran Rio, Reiss y sus respectivos grupos.

No me digas que...

Los aventureros que habían dejado la ciudad fortificada al mismo tiempo seguían ahí. Ellos habían estado mirando la interacción entre Rio y el grupo de Reiss sin hacer nada, pero Rio llegó a la conclusión que ellos eran los aliados de los que Reiss estaba hablando. Había alrededor de diez aventureros.

"¡Bien! ¡Todos al ataque!" gritó Lucci.

"i*Augendae Corporis*! iRaaaaah!" Los hombres en la carretera recitaron ese hechizo al mismo tiempo, y después de desenvainar sus armas, cargaron hacia el grupo de Rio.

"¿¡Qué!?" El grupo de fue tomado por sorpresa. El primero en reaccionar fue Rio.

"¿¡Eh!?" El chico atacó a los aventureros que se encontraban cerca de él oscilando su espada y creando una tormenta que los mandó a volar.

"iSara-san, Oufia-san, Alma-san! iTomen a Celia y a Su Alteza y sigan a delante junto a los demás! iYo me encargaré de ellos!" gritó Rio.

"Pero..." Sara y las demás vacilaron.

"iComo si fuera a dejarles escapar!" Lucci levantó la voz mientras atacaba a Rio con su espada.

"Silencio." Rio osciló su espada horizontalmente hacia Lucci y las dos espadas colisionaron.

"W-Whoa... iMierda!" El cuerpo de Lucci fue mandado a volar sin problemas. Si su arma no hubiera sido una espada encantada y si no hubiera reforzado su cuerpo, su espada y su torso habrían sido partidos por la mitad por la fuerza de Rio.

"¿Es en serio? ¿Qué clase de refuerzo corporal está usando?" Lucci mostró una sonrisa rígida. Los aventureros de antes se detuvieron de inmediato cuando vieron ese ataque,

"¡Hey! ¿¡Qué demonios estás haciendo!? ¡Te va a matar!" gritó Arein. Mientras tanto, Rio ya puesto sus ojos en su próximo objetivo mandando a volar a varios aventureros con otra tormenta de viento.

"¡Rápido!" Rio le ordenó a Sara.

"iC-Chicos, síganme! iAlma, Oufia! iUstedes encárguense de la retaguardia!" Sara recuperó la compostura y se escapó por las brechas que Rio había abierto en la formación enemiga. Celia y las demás la siguieron.

"¡Lucci, Ven! No bajen la guardia. Este tipo fue quien derrotó a nuestro líder. ¡Si no tienen cuidado, morirán! ¡Vayan con todo! ¡Augendae Corporis!" Recitando ese hechizo, Arein cargó hacia Rio a toda velocidad. Normalmente era imposible que un refuerzo corporal hecho con magia superara un refuerzo corporal hecho con artes espirituales, pero—

"Uh..." Rio puso una cara ligeramente asombrada. La velocidad de Arein había aumentado considerablemente gracias al *Augendae Corporis*. De hecho, su velocidad estaba a la par de alguien que usaba artes espirituales para reforzar su cuerpo y la esencia mágica requerida para mantener esa mejora no era poca.

¿No es un Augendae Corporis normal? Rio pensó en eso mientras bloqueaba el ataque de Arein.

"Bloqueaste mi ataque con esa mirada tranquila..." Arein puso una expresión forzada.

"iAugendae Corporis!" Lucci y Ven también recitaron el mismo hechizo. Un círculo mágico con un patrón geométrico apareció delante de ellos y envolvió sus cuerpos.

"¡Odio como mi cuerpo arde cuando uso esta cosa!"

"¡Es siempre mejor que morir!"

Lucci y Ven se lanzaron hacia Rio desde direcciones diferentes.

La velocidad de los hombres estaba a la par que la de Arein. Al parecer, Lucci también había reforzado su cuerpo con su espada encantada ya que su velocidad actual era considerablemente mayor.

"¡Nosotros tres vamos a ocuparnos de este tipo! ¡Ustedes, capturen los que acaban de escaparse!" Lucci dirigió esas palabras a los aventureros que quedaban y ellos comenzaron a perseguir a Sara y las demás.

Así que, aparte de haber reforzado su cuerpo con magia, también lo han reforzado con la ayuda de sus espadas encantadas...

Para Rio esa era una acción descuidada. Se trataba del conocido 'doble encantamiento', que aunque reforzaba con creces el cuerpo del usuario, a su vez también ponía una gran presión en su cuerpo.

Sin embargo, el efecto era indudablemente remarcable: Arein, Lucci y Ven lograron hacer que Rio retrocediera con su trabajo de equipo.

"iReiss-sama, no vamos a durar mucho!" gritó Arein. Rio aprovechó ese breve momento de distracción para escapar de la formación de Arein y los demás y alcanzar a los aventureros que estaban persiguiendo el grupo de Celia en un instante. Sin embargo—

"Te lo tendré que impedir." Reiss se movió a una velocidad igual de sorprendente y comenzó a disparar varias bolas de luz hacia Rio, quien se estaba acercando a los aventureros.

"Guh..." Rio osciló su espada destruyendo todas las bolas de luz. Sin embargo, el ataque de Reiss no terminó ahí. Sin recitar un hechizo, el hombre siguió creando 169

bolas de luz con total libertad y las disparó sin parar hacia Rio. Las esferas llovieron sobre él como una tormenta, pero Rio las esquivó todas espléndidamente siguiendo una trayectoria a zigzag.

"Santo cielo, qué velocidad de reacción que tienes," Reiss murmuró con asombro- En ese momento, Arein, Lucci y Ven aparecieron.

"Mis disculpas, Reiss-sama." Arein se disculpó.

"Tienen que estar más atentos. No pueden dejarlo escapar," Reiss respondió con una voz cansada.

"Ese bastardo se mueve a una velocidad increíble," dijo Lucci.

"Está manipulando el viento para acelerar. Por lo que puedo ver, parece ser una aplicación de las artes espirituales de vuelo, pero es bastante arriesgada. El mínimo error te podría hacer chocar contra un obstáculo y eso comportaría un daño tremendo, así que necesitas que tu cuerpo esté reforzado al mismo tiempo— no es una técnica que un ser humano debería ser capaz de utilizar. Veamos, si fuera a intentarlo..."

Reiss se detuvo y desapareció en un instante. En ese momento-

"¿¡Qué!?"

Rio también desapareció.

El destino de los dos era el lugar donde se encontraban Celia y los demás, quienes todavía estaban escapando. Aunque la distancia era de 50 metros, los dos alcanzaron el grupo en un instante.

Rio se las arregló por muy poco para ponerse delante del grupo y bloquear el avance de Reiss. En ese momento, Reiss también se detuvo.

"C-Cuando fue que..."

Ellos habían estado corriendo con sus cuerpos reforzados con magia. Y, sin embargo, Rio y Reiss habían aparecido repentinamente detrás de ellos, lo que hizo que Kouta y Rei se quedaran atónitos. Christina y Vanessa también llevaban caras de asombro.

"Ah, parece que, después de todo, no puedo ganarte en términos de velocidad. Dejando eso de lado, ¿en serio eres un humano?" Reiss ignoró el asombro de Christina y los demás y miró a Rio con una expresión frío.

"Si ese no fuera el caso, entonces ¿tú que serías?" Rio respondió con un tono indiferente.

"Haha." Reiss dejó escapar una carcajada. En ese momento, Arein, Lucci y Van los alcanzaron de nuevo.

"¿Por qué no fue usted quien se ocupó de este bastardo desde el comienzo?" Arein preguntó con un tono cansado.

"Probablemente, la pelea habría terminado con mi derrota. Pero, bueno, no creo que sea una mala idea," Reiss respondió con un tono arrogante.

"..." Rio se quedó en silencio mientras miraba a Reiss con una mirada aguda.

"Vaya, vaya. Creí que había tomado por sorpresa con esa técnica de antes, pero parece que hemos regresado al punto de partida. En serio, qué persona aterradora." Reiss negó con la cabeza mostrando un rostro decepcionado.

"Oufia, por favor encárgate de Celia-san y los demás y sigue adelante. Alma y yo nos quedaremos aquí para ayudar a Haruto-san," Sara dio esa orden mientras se ponía al lado de Rio y se preparaba para la batalla aferrando sus dos dagas.

"Entendido." Asintiendo, Alma sostuvo su mazo con la mano y se paró al otro costado de Rio preparándose para la batalla al igual que Sara.

"Sara-san..."

"Parece ser que Reiss es fuerte como los guerreros de rango alto de nuestra aldea. Y esos tres de ahí también te pueden poner en una situación difícil. Es natural que nosotras nos quedemos aquí en caso de que los cuatro decidan atacarte al mismo tiempo," Sara habló con determinación.

"...Gracias. ¿Podrían brindarme su ayuda, entonces? Yo me encargaré de Reiss," Rio las agradeció y levantó su espada.

"Por supuesto. Alma y yo nos encargaremos de los demás," dijo Sara. Arein y los demás fruncieron el ceño al ser agrupados con el resto de aventureros.

"Oufia-san, dejo a Celia y a Su Alteza en tus manos. Si es posible, crucen el borde por su cuenta."

"¡Entendido! ¡Vamos!" Oufia respondió e instó a Celia y las demás a retomar la fuga. Celia se volteó por un breve momento.

"¡Haruto, Sara, Alma! ¡Tienen que ganar!" esas fueron sus palabras.

"Por supuesto."

"iSí!"

Los tres respondieron. Al escucharlos, Celia se volteó y se puso a correr detrás de Oufia junto a Kouta y Rei. Christina se detuvo para decirle algo a Rio y las dos chicas, pero—

"¡Apresúrese, Princesa Christina!" instó Vanessa.

"...Tienes razón." Christina también se puso a correr, pero con una expresión algo adolorida.

"Santo cielo," dijo Reiss sonriendo por algún motivo. "Arein, Lucci, Ven y todos ustedes. Por favor, entretengan a esas señoritas. Es irritante, pero yo me encargaré del chico."

"Entendido. Ya que nos acaban de tratar como simples accesorios, nuestra reputación está en línea," Arein respondió con una expresión hostil.

"Enseñémosles un poco de educación," asintió Lucci.

"Cuento con ustedes," diciendo eso, Reiss desapareció repentinamente. Inmediatamente después—

Arriba.

Rio siguió los movimientos de Reiss y saltó hacia el cielo. Un segundo después, un intercambio de golpes violento comenzó a resonar en el cielo.

"Wow, es un monstruo. Ahora entiendo por qué el capitán fue herido de gravedad." Lucci miró al cielo con exasperación.

"Siempre pensé que todavía no habíamos visto el verdadero potencial de Reisssama, pero nunca me esperé que llegaría a este punto..." Ven murmuró esas palabras con un tono reverente.

"No me digan que ustedes también son fuertes como ese monstruo," Arein miró a Sara y Alma.

"Tranquilos, nosotras somos más débiles que Haruto-san," respondió Sara.

"Exacto," asintió Alma.

"Sin embargo, no somos lo suficientemente débiles como para perder con ustedes," Sara añadió esas palabras provocando a Arein y su grupo.

"Hmm..."

"Veamos..."

Sin ninguna señal, Arein y Lucci se lanzaron hacia Sara y Alma simultáneamente. Los dos cerraron la brecha que los separaba en un instante y oscilaron sus armas.

"¡Hah!" Sara usó sus dos dagas mientras que Alma usó su mazo para detener el ataque.

"Ho, iasí que también pueden pelear!" Lucci sonrió con hostilidad.

"¿Tienes el tiempo para estar sonriendo?" Alma preguntó con indiferencia mientras ponía su peso en su mazo.

La colisión de las armas hizo que Lucci fuera mandado a volar. El hombre voló por varios metros y aterrizó en el suelo unos segundos después. "¿¡Q-Qué!? Whoa... O-Oye, ¡e-esa niña de ahí es tan fuerte como ese bastardo!"

Los enanos ancestrales nacían con una estructura muscular diferente a la de los humanos. Incluso una chica pequeña como Alma tenía la fuerza suficiente como para abrumar al musculoso Lucci.

"Qué salvaje." Alma aferró su mazo y se lanzó hacia Lucci, pero—

"¡No te voy a dejar! ¡Ngh!" Ven intervino para detener el ataque de Alma. Sin embargo, después de ver la fuerza bruta que había demostrado con Lucci, decidió detener el ataque mientras retrocedía para aliviar el impulso. Sin

embargo, el increíble peso que sintió en los brazos le hizo soltar una mueca de todos modos.

"Tú no pareces fuerte como esa pequeñita," Arein pronunció esas palabras mientras peleaba con Sara.

"Es verdad. Mi punto fuerte es mi velocidad, después de todo." Sara asintió sin mostrar ninguna señal de estar molesta y retrocedió. En ese momento, la chica dio un paso a la derecha.

"Hah, ipuedo verte perfectamente! ¿i...Qué!?"

Arein reaccionó inmediatamente a los movimientos de Sara y trató de cortarla con una sonrisa arrogante. Pero antes de que se diera cuenta, Sara se había movido hacia la izquierda, haciendo que el cuerpo de Arein se moviera instintivamente hacia esa dirección. Aprovechando ese pequeño momento de desconcierto, Sara se movió una vez más hacia la derecha y osciló sus dagas hacia Arein.



"Incluso si puedes verme, es inútil si tus reflejos son lentos." Ya que pertenecía a la raza de los hombres lobo plateados, el cuerpo de Sara superaba con creces la agilidad y la velocidad de los seres humanos.

Tch, iqué molesta!

Arein se protegió con su espada y retrocedió usando una táctica defensiva, pero fue empujado aún más hacia atrás al no ser capaz de lidiar con todos los ataques de su oponente.

"iWhoa! iGuh!"

Sara lanzó un ataque con la empuñadura de su daga y lo golpeó en su brazo izquierdo con una fuerza que superaba con creces el refuerzo corporal mágico. Arein trató de moverse hacia un lado para bloquear el ataque, pero no lo logró y cayó al suelo de rodillas.

"¡Oigan, Lucci, Ven! No vamos a lograr nada en un uno versus uno. ¡Reagrupémonos para pelear los tres juntos!" dijo Arein.

"¡Estaba pensando lo mismo!" Lucci y Ven corrieron rápidamente hacia él.

"¡Ustedes! ¡Dejen de holgazanear y rodeen a esas chicas! ¡Cúbrannos!" Arein dirigió esas palabras a los aventureros que se encontraban cerca; los hombres comenzaron a rodear a Sara y Alma de inmediato.

"Qué lamentable. Tienen que pedir ayuda a los demás ya que no pueden ganar por su cuenta," Alma habló con un tono mitad asombrado mitad exasperado.

"Somos mercenarios, después de todo. No nos importa hacer un poco el ridículo si es por dinero. Nuestras vidas son importantes para nosotros, sabes. Nunca participamos en peleas donde no podemos ganar de forma justa," Lucci resopló.

"De todos modos, por más que desafortunado que sea, nuestras armas son simples imitaciones de armas encantadas. Solo podemos usarlas para reforzar nuestros cuerpos y los efectos colaterales de usar un doble encantamiento nos están consumiendo poco a poco. Puedo ver que sus armas son bastante fuertes. Están escondiendo sus habilidades, ¿no es así? Al igual que el bastardo de arriba." Arein miró hacia arriba mientras decía eso. El cielo estaba siendo azotado por varias ráfagas de viento y a su vez iluminado por varias esferas de luz.

"Incluso si eso fuera verdad, no habría necesidad de usar esas habilidades para derrotarlos," Sara respondió con indiferencia.

"Hmm. Niña arrogante." Arein frunció el ceño.

"iVamos! iPor culpa del doble encantamiento, seremos nosotros quienes sufran las consecuencias si alargamos la batalla! iSi tienen que hacer trampa para ganar, háganlo!" Con esa orden, el grupo se lanzó hacia Sara y Alma.

Mientras tanto....

"¡Hah, hah!" Celia y los demás estaban corriendo detrás de Oufia. No faltaba mucho para que llegaran a la frontera. Todavía no podían verla ya que había una colina delante de ellos, pero una vez la superaran, llegarían a las montañas que trazaban la frontera que separaba los dos reinos.

Sin embargo—

¿Qué es este mal presentimiento...? Por alguna razón, Oufia se sentía inquieta. Reiss estaba peleando con Rio y Ariel estaba volando en el cielo en busca de cualquier posible enemigo, así que no había necesidad de preocuparse.

No había nadie persiguiéndolos desde atrás y tampoco había nadie queriendo atarlos desde los costados. Ariel decidió adelantarse para asegurarse de que no hubiera ningún peligro delante de ellos.

"i...Deténganse!" Cuando Ariel cruzó la colina, Oufia se detuvo de inmediato. Celia y los demás también hicieron lo mismo.

"¿Q-Que pasa, Oufia?" Jadeando, Celia hizo esa pregunta.

"Tenemos que regresar..." Oufia respondió con un pánico poco habitual en ella.

"¿R-Regresar? Pero Reiss y los demás están detrás de nosotros... ¿Qué hay adelante?" Celia preguntó con un tono confundido.

""

Había una abrumadora cantidad de soldados al otro lado de la colina. Eran mil—no, dos mil. ¿Tal vez tres mil? Incluso más. Había demasiados soldados y todos estaban marchando hacia ellos.

"El enemigo se encuentra al otro lado de la colina— hay varios de ellos, demasiados," dijo Oufia.

"¿Cómo lo sabes?" Vanessa preguntó confundida.

"Umm, es la habilidad de mi arco." Oufia no podía decir que lo sabía gracias a su espíritu contratado, así que dijo que se trataba de una de sus habilidades de su arco encantado. No había tiempo para explicar las cosas; tenían que retroceder de inmediato.

En ese momento, desde el cielo se escuchó el chillido agudo de un ave. Oufia se dio cuenta de que algo andaba mal y miró hacia arriba.

"Ese chillido..."

No era el chillido familiar de Ariel. O más bien, había demasiados chillidos como para identificarlos.

Sin embargo, esa no era la primera vez que los escuchaba.

Mientras pensaba en eso, el sonido de unos aleteos alcanzó sus orejas. Más de cincuenta grifos descendieron desde el cielo y formaron un semicírculo detrás de Christina y los demás.

"Qué..."

Celia, Christina, Vanessa, Kouta y Rei se quedaron sin palabras.

"...Sigan hacia adelante, por favor," Oufia pronunció esas palabras, instándolos a ir hacia el lado opuesto de los grifos. Ella sabía que del otro lado había un gran ejército esperándolos, pero no le quedaba de otra.

Ariel, infórmale a Haruto-san y a los demás sobre la situación.

Oufia era capaz de lidiar con cincuenta soldados comunes por su cuenta, pero no había nada que pudiera hacer contra un ejército de miles de soldados. Incluso si usaba a Ariel, era más que obvio que todos comenzarían a dispararles al mismo tiempo.

Es por eso que con el fin de sobrevivir necesitaban la ayuda de Rio y los demás. Si Rio llegaba, entonces seguramente iba a ser capaz de ganar algo de tiempo.

"Es inútil. Mi ejército de 5000 soldados se encuentra en esa dirección. No podrán escapar," diciendo eso con un tono triunfante, Charles— el ex prometido de Celia— se bajó de uno de los grifos. Además, a su lado se encontraba el espadachín más fuerte del reino, Alfred Emal— el hermano mayor de Vanessa.

Cuando Vanessa vio a su hermano, sus ojos se llenaron de resentimiento. Alfred simplemente la ignoró con una expresión fría.

"Guh..." Cuando vio a Charles, Celia entró en pánico y bajó aún más su capucha para cubrir su cara. Christina se dio cuenta de ello, y por alguna razón, dio un paso adelante y mostró su rostro.

"Detente. ¿Qué crees que estás haciendo, Charles Albo?" la princesa uso su posición como miembro de la realeza para interrogarlo.

"Suficiente con estos juegos, Princesa Cristina. No necesita que se lo diga, ¿no? Su padre nos ha ordenado traerla de regreso, así que estoy aquí para cumplir con esa misión," Charles respondió con algo de respeto.

"¿Mi padre?" Christina preguntó con una sonrisa irónica. Ella sabía perfectamente que la orden había sido dada por la familia Albo.

"Exactamente. Su Majestad quiere que traigas de regreso lo que te llevaste."

"¿...De qué estás hablando?"

"Si, dices que no sabes nada, entonces tendremos que preguntarles a tus amiguitos. Oh, no te preocupes— los interrogatorios son mi punto fuerte. Cuidaré de ellos meticulosamente hasta que sean honestos." Con una sonrisa sádica, Charles miró a las personas que se encontraban con Christina.

"¿Qué tipo de interrogatorio piensas llevar a cabo? ¿Tienes planeado hacer lo mismo con mis amigos?" Un chico apuesto de cabello rubio— el héroe, Shigekura Rui, dio un paso adelante y se dirigió a Charles con esas palabras.

"Oh, no. Obviamente, los amigos de Rui-sama no serán involucrados en el interrogatorio. Para empezar, no creo que ellos sepan nada del objeto que Su Alteza tomó consigo," Charles entró ligeramente en pánico y trató de explicarse.

Rui suspiró ligeramente y llamó a sus amigos del mismo mundo. "...Hey, Kouta, Rei-senpai."

"Rui..." Kouta apretó los puños y los dientes. "¿Por qué... ¿¡Por qué viniste hasta aquí!?" preguntó con un tono irritado.

"...Estoy aquí porque dejaron el castillo sin decir nada. Soy amigo de los dos, así que estaba preocupado. Akane y los demás también estaban preocupados. Es por eso que vine." Rui respondió con un tono adolorido.

"¿Amigo?" Ante esas palabras, Kouta frunció el ceño.

"Yo te considero un amigo... ¿Tu no piensas lo mismo?"

"...Sí, supongo que sí," Kouta asintió con amargura.

"En ese caso, ¿regresarías conmigo?" preguntó Rui con un tono lleno de ansiedad.

Kouta vaciló por un momento y después negó con la cabeza firmemente. "...No."

Rui vaciló. "...Entonces, tendré que traerte a la fuerza." Dijo con determinación.

"¿E-Eh? ¿Por qué?" Kouta fue tomado por sorpresa.

"Dejaste el castillo sin decirnos nada a pesar de que existía la posibilidad de que no nos volviéramos a ver. Estoy preocupado por ti. Además, le prometí a Akane que te traería de vuelta. Así que eso es lo que haré... Después tendremos una conversación apropiada," respondió Rui.

"...Con más razón prefiero no volver al castillo. Mi determinación no vacilará por una simple charla." "...Ya veo." Rui puso una expresión sombría.

"Rui-sama pasó por un mal momento cuando descubrió que sus amigos habían desaparecido repentinamente. Este es otro de los resultados de sus acciones egoístas, Su Majestad. Su padre también ha estado terriblemente preocupado desde que usted dejó el castillo. Su fuga ha causado varias repercusiones y ha afectado a nuestro reino de manera negativa. Por el bien de Bertram, ¿podría regresar al castillo inmediatamente?" Charles habló con un dolor exagerado.

"Me rehúso." Christina negó firmemente con la cabeza.

"...Todavía hay tiempo para disminuir la pena de aquellos que te engañaron tendrán que pagar. Vanessa Emal y los demás... cuya identidad no conozco."

Con esas palabras Charles estaba implicando que el destino de aquellos que habían ayudado a Christina dependía de su respuesta. Mientras explicaba, Charles comenzó a mirar la cara de los miembros del grupo y su mirada se detuvo en el rostro expuesto de Oufia. El deseo en sus ojos probablemente se debía a la belleza de la chica elfo.

""

Christina puso una cara algo vacilante. Si seguía oponiéndose a Charles, la situación de Celia, Oufia y Vanessa no haría más que empeorar. Esa era la razón de su indecisión.

"Christina-sama, amenazar a alguien con los rehenes es un viejo truco de Charles," dijo Celia.

"Haruto-san y las demás van a venir en nuestra ayuda. Trataré de ganar todo el tiempo que pueda, pero ustedes deberían quedarse a la defensiva," Oufia dijo eso dando un paso adelante para defenderlos. Luego, preparó su arco y se puso en guardia.

Vanessa también sacó la espada en su cintura. "No sé si podré ser de utilidad, pero también pelearé. El espadachín de ahí no será para nada fácil de derrotar, incluso si se trata de Oufia-dono. Es más fácil decirlo que hacerlo, pero trate de evitar que se acerque a usted. *Augendae Corporis*—"diciendo eso, Vanessa miró a su hermano y reforzó sus habilidades físicas.

"Christina-sama— escóndase detrás de mí. Ustedes también chicos," dijo Celia después de posicionarse detrás de Oufia y Vanessa. La chica estaba preparada para usar magia en cualquier momento.

"...No quiero creerlo, pero ¿me está diciendo que no tiene intención de regresar?" Charles miró como las chicas se preparaban para pelear y resopló. En ese momento, Christina tomó un profundo respiro.

"...Sí, no tengo intención de regresar al castillo. Siéntete libre de regresar por tu cuenta," dijo determinada.

"Es una pena. Su Majestad me pidió que la trajera de vuelta incluso si tenía que hacerlo a la fuerza. Espero que no se arrepienta.... Ustedes, no hieran a Su Majestad y a los amigos de Rui-sama. Ah, tampoco a esa mujer con el arco."

Charles negó con la cabeza tristemente, y le dio esas órdenes a Alfred y a los caballeros y magos a su alrededor.

Y así, la feroz batalla comenzó.



Mientras tanto, en un lugar algo alejado de donde se encontraban Christina y los demás, Sara y Alma estaban peleando con los hombres de Reiss.

Arein, Lucci y Ven estaban siendo un problema. Además, los demás aventureros también habían reforzado sus habilidades físicas con magia, así que tampoco podían ser subestimados. De hecho, ellos no eran simples aventureros— eran soldados que Reiss había llamado de un grupo de mercenarios precisamente para realizar ese plan. Ellos no eran simples guerreros y como si no fuera poco, destacaban por su trabajo en equipo.

"iPhoton Projectilis!"

Los aventureros estaban usando una magia de disparo para neutralizar a Alma.

"Qué molestos." Alma esquió las balas de luz y osciló su mazo mientras murmuraba con un tono molesto. Un ataque de ese calibre no era nada para ella, pero le impedía moverse y atacar con precisión.

"Bien, ineutralicen a esa pequeñita con magia! Nosotros nos ocuparemos de la tipa de cabello plateado." Arein les dio esas órdenes a los aventureros y atacó a Sara desde el frente mientras que Lucci y Ven se lanzaron hacia ella desde los costados. Para derrotar a Sara, quien retrocedió para alejarse, los tres se habían acercado al mismo tiempo.

Los tres son más lentos que yo y, sin embargo...

Cuando atacaban a la vez, ella era incapaz de ponerse a la ofensiva. Ya que era más rápida, Sara no tenía problemas para esquivar sus ataques si se concentraba lo suficiente. Ella tendría la ventaja si se tratara de una pelea uno versus uno, pero las habilidades naturales de sus oponentes no eran muy diferentes a las suyas. Si trataba de cruzar espadas con ellos en un tres versus uno, ella sería derrotada sin lugar a dudas. Incluso un dos contra uno sería arriesgado.

Sara se sentía algo molesta por ello. Le faltaba entrenamiento, eso fue lo que pensó.

"Hah, que linda cara que tienes para ser una chica tan aterradora. Sabemos que estas esperando el momento adecuado para contraatacar, pero no vamos a dejar que las cosas salgan como quieras, ¿sabes?" Lucci observó cada uno de los movimientos de Sara.

"...Hm, me pregunto. Ya entendí los patrones de sus movimientos," Sara objetó mientras hacía un puchero.

No me queda de otra. Usaré artes espirituales.

Sara vertió su esencia en las dagas que estaba sosteniendo. Aunque iba a usar artes espirituales, ella estaba limitada por el hecho que tenía que fingir que estaba activando las habilidades de sus armas encantadas. Sin embargo, aun así todavía tenía muchas probabilidades de ganar.

Sara pisó el suelo con fuerza y retrocedió de varios metros. Ya que la distancia que estaba recorriendo era tanta, el tiempo que permaneció en el aire fue mayor. Arein y los demás se daron cuenta de eso.

"Oh, vaya. ¿Estás en aprietos?" Los hombres prepararon sus espadas y se acercaron con el fin de atacar en el momento que Sara aterrizara.

i...Ahora!

Cuando aterrizo, Sara liberó la esencia que había vertido en su daga y empujó su mano derecha hacia adelante.

"¿¡Q-Qué!?"

Una enorme esfera de agua apareció delante de Arein y los demás. Si colisionaba con ellos, probablemente los tres quedarían inconscientes.

Sin embargo, los tres hombres reaccionaron inmediatamente saltando y torciendo sus cuerpos para cambiar de dirección. Cuando se las arreglaron para evadir la esfera de agua, los tres usaron el impulso que quedaba para correr hacia la izquierda y derecha para alejarse de Sara.

"iWhoaaa!"

"¿¡Es un hechizo único de sus dagas encantadas!?"

"¿No tenían un hechizo para aumentar la velocidad...?"

Los tres gritaron con un tono aliviado por haber escapado y comenzaron a sudar frío. Por cierto, el hechizo único de un arma encantada era una magia grabada en la espada que no tenía nada que ver con el refuerzo corporal brindado por la misma.

"Bajaron la guardia." Sara miró a Arein y los demás alegremente mientras levantava la daga en su mano izquierda.

"¿...Eh?"

Por un momento, sus oponentes pusieron caras dudosas. Sin embargo, en ese momento una sombra llegó desde encima, lo que hizo que levantaran la cara de inmediato. Sobre ellos había tres esferas de agua de alrededor de un metro de diámetro.

"iUgh, mierda...!"

Las esferas cayeron sin problemas sobre sus cabezas. Con un *splash*, el agua golpeó a los tres con fuerza esparciéndose por todas partes.

"¿Así que la esfera de antes era un señuelo...?"

"Ngh..."

"Como puedes dejar caer algo con tanta precisión..."

Ninguno de ellos se había desmayado, pero no podían moverse por el momento.

"Todos los guerreros hábiles deberían saber controlar libremente la trayectoria de los proyectiles que crean. Ya que ustedes dependieron de la magia en sus espadas no se dieron cuenta del hechizo que estaba usando en mi daga izquierda."

"Mierda..."

"Ese es el fin. Todo lo que queda es ayudar a Alma... pero parece que no habrá necesidad de ello." Sara miró a Alma, quien había estado esquivando las balas de luz con facilidad.

Sara-neesan acaba de usar artes espirituales. No me queda de otra— supongo que yo también las usaré.

En el momento siguiente, la chica vertió esencia mágica en su mazo y lo golpeó contra el suelo con toda su fuerza. El suelo se partió por la mitad instantáneamente y se levantó.

"¿¡Qu...!?"

Los aventureros que habían estado disparando a Alma con sus balas de luz contuvieron el aliento. Por culpa de la muralla de tierra que se había levantado, ya no podían ver la figura de Alma— o al menos, eso era lo que pensaban, pero en ese instante, Alma apareció repentinamente sobre sus cabezas. La chica aterrizó en medio de la formación de los aventureros y una vez más golpeó el suelo.

Esta vez, el suelo no se levantó. En su lugar, se formó un gran cráter que se hundió en el suelo y envió una onda de choque a su alrededor.

"¡Whoa!" Los hombres se vieron envueltos en el impacto y fueron mandados a volar.

"Parece que terminamos," dijo Alma con indiferencia. La chica tomó su mazo que se había incrustado en el suelo y se acercó a Sara.

"Esa niña pequeña tiene una fuerza ridícula..." Lucci murmuró esas palabras desde el suelo.

"Eso no es algo que debas decirle a una dama." Alma resopló algo molesta. En ese momento, la chica se dio cuenta de que Ariel estaba volando hacia ellos.

Retrocediendo un poco en el tiempo, cuando Sara y Alma todavía estaban peleando contra el grupo de Arein...

Rio y Reiss estaban intercambiando golpes feroces en el cielo.

El chico aceleró a una gran velocidad para cortar a Reiss, pero Reiss manipuló alrededor de cien bolas de luz para mantener a Rio bajo control y evitar que se le acercara. Cada vez que trataba de cerrar la brecha que los separaba, Rio tenía que enfrentarse a un centenar de esferas de luz. Sin embargo, siempre lograba esquivar todos los ataques gracias a los increíbles reflejos que tenía.

"Espléndido," Reiss lo elogió mientras mantenía una distancia segura. Rio osciló su espada creando una ráfaga de viento, pero Reiss esquivó el ataque fácilmente. Ese intercambio se repitió por alrededor de un minuto.

"...No tienes ninguna intención de pelear, ¿no?" Rio frunció el ceño e hizo esa pregunta con un tono lleno de sospecha.

"Si no tuviera intención de pelear, no te habría atacado." Reiss se encogió de hombros.

"Es imposible que estés peleando seriamente."

"No, no. Es en serio, este el límite de mi poder. Ni siquiera recuerdo la última vez que tuve que usar todo mi potencial. Más bien, eres tú el que hasta ahora no ha peleado seriamente, ¿no? Además, la chica espíritu que siempre está contigo tampoco se encuentra aquí."

¿...Por qué conoce a Aishia? Rio se preguntó eso en su cabeza, pero...

"...Quería preguntarte por Lucius, pero si te vas a mover a esa velocidad, no podré contenerme," respondió.

"Ya veo. Así que quieres saber más sobre él..." Reiss dejó escapar una ligera risa.

"Escuché que eres el embajador del Imperio Proxia," señaló Rio.

"¿Quién sabe? Yo también escuché que solías ser un estudiante de la Academia Real de Bertram," Reiss contratacó con una mirada aguda.

"..." el asombro era evidente en los ojos de Rio.

"¿Te estás preguntando cómo es que lo sé?" Reiss trató de adivinar.

"¿Quién sabe?"

"Si consideramos todos los factores, se podría decir que eres una persona bastante caprichosa. Solo tú emprenderías un viaje para salvar a la princesa del reino que te acusó injustamente. Dije tu nombre delante de la Princesa Christina esperando que tu relación con ella empeorara y así no tener que pelear contigo, pero parece que no funcionó."

"No sé de lo qué estás hablando. Más importante, si es verdad que eres el embajador del Imperio Proxia, entonces no sería extraño que Lucius también estuviera ahí" Rio fingió ignorancia con una cara de póker e insistió con el tema Lucius.

"¿Quién sabe?" Reiss sonrió ligeramente.

...Como esperaba, será difícil sacarle información a este tipo. Rio no tendía idea de lo que era verdad y lo que era mentira.

"...Suficiente. Ya no voy a perder tiempo tratando de capturarte con vida," Rio preparó su espada mientras decía eso.

"Hahaha, me estás dirigiendo una impresionante cantidad de sed de sangre. Estuviste increíble cuando peleaste con él en Almond, pero ahora tampoco te estás conteniendo... Es como si el dragón durmiente acabara de despertarse. No quiero morir, así que temo que tendré que resistirme." Reiss puso su expresión más seria hasta ahora y, después de crear varias esferas de luz pequeñas, las disparó todas al mismo tiempo hacia Rio.

Rio se protegió con una barrera de viento y derribó todas las esferas de luz.

"Haha, que torrente de esencia aterrador. Veo que eres muy violento..."

Usando su infinita fuente de esencia mágica, Rio se lanzó hacia adelante a una velocidad demasiado rápida para los ojos con el fin de abrumar a su oponente con pura fuerza. ¿Si eso no era violencia, entonces qué era?

Con el fin de escapar de Rio, quien se había acercado a él en un instante, Reiss trató de volar con rapidez. Sin embargo, la velocidad de Rio superaba con creces la de Reiss.

Rio pateó a Reiss con toda su fuerza, rompiendo los huesos de su fuerza.

"iNgah!" Dejando escapar un gemido de dolor de su boca, Reiss fue mandado a volar hacia el suelo.

Sin perder el ritmo, Rio descendió para atacarlo otra vez, pero Reiss usó tres esferas de luz grandes para defenderse lanzándolas hacia él.

Rio esquivó la primera torciendo su cuerpo. La segunda fue partida por la mitad con su espada llena de esencia mágica. Y la tercera fue mandada de regreso hacia Reiss con una ráfaga que salió de la punta de su espada.

La esfera de luz colisionó en el lugar donde Reiss se encontraba haciendo un hueco en el suelo. Si Reiss no se hubiera movido, su cuerpo habría sido desintegrado.

Sin embargo, Reiss había esquivado el ataque justo antes que la esfera descendiera. Luego procedió a contraatacar reuniendo esencia mágica en su mano derecha y levantándola como una espada para encarar a Rio directamente. En el momento siguiente, los dos intercambiaron ataques en el aire y el resultado fue...

"¿...Ven? Sabía que con toda probabilidad iba a perder."

El brazo de Reiss salió volando por el cielo. Reiss aferró su extremidad e inmediatamente se alejó de Rio. Ya que había sido golpeado con fuerza hacia el suelo y había perdido un brazo, el estado en el que se encontraba no era de los mejores.

Y, sin embargo, no había ni un solo rastro de dolor en su expresión. Su sonrisa no desapareció en ningún instante.

"¿Por qué no te rindes de una vez? Tus hombres han sido derrotados por mis camaradas. Si quieres pegar tu brazo de vuelta, deberías hacerlo rápido. Puedo salvarte a cambio de información." Rio miró a Sara y Alma mientras hablaba. La batalla de las chicas acababa de terminar: todos los hombres de Reiss se encontraban tirados en el suelo.

"¿Quieres información? Que hay de esto: tus amigos de antes están corriendo en dirección de un ejército de miles de soldados liderados por Charles," Reiss dejó escapar una carcajada.

"...Debes estar bromeando." Aunque esas palabras podrían ser una simple mentira para escapar de esa situación, Rio tenía un mal presentimiento. Justo en ese momento, Sara y Alma llegaron corriendo.

"¡Haruto-san! ¡Oufia y las demás...!" las chicas gritaron en pánico.

"iMe adelantaré! iUstedes vengan lo más rápido que puedan!"

Rio abandonó a Reiss de inmediato y usó sus artes espirituales para dirigirse donde Celia y los demás a toda velocidad. Sara y Alma se miraron entre sí y lo siguieron.

"Bueno, este es todo el tiempo que pude ganar. Quien sabe cómo terminarán las cosas." La voz exhausta de Reiss resonó por el lugar.

Capítulo 5: El líder del campo de batalla

Retrocediendo un poco en el tiempo...

"iArréstalos, Alfred!" Charles dio esa orden señalando el comienzo de la batalla. Alfred cargó hacia el grupo con una expresión poco entusiasta.

"iChicos, quédense atrás y déjenlo en mis manos!" Diciendo eso, Oufia disparó con su arco a una velocidad imposible de seguir con la mirada.

"!" La velocidad excedió las expectativas de Alfred, quien puso una cara asombrada, pero fue capaz de detener el ataque sin mucha dificultad al oscilar su espada.

Sin embargo, Oufia no estaba sorprendida por algo como eso— la chica disparó con su arco otra flecha de luz hacia Alfred.

Alfred leyó una vez más el ataque de su oponente y lo detuvo. Desde ese momento en adelante, Oufia comenzó a disparar una serie de flechas con más velocidad que antes, pero ya que todos sus ataques eran extremadamente precisos, la fuerza de ellos disminuyó ligeramente. Como si no fuera poco, Oufia había apuntado hacia las zonas que no lo noquearían de inmediato— Alfred se había dado cuenta de todo eso al interceptar las flechas de luz que llegaron hacia él.

Mientras tanto, Oufia vio fijamente como su oponente detenía todos sus ataques.

Este hombre... Es increíblemente fuerte. Su mirada estaba llena de respeto hacia él.

"Tus flechas son rápidas y tienes una precisión aterradora, pero eres demasiado suave," Alfred dijo eso mientras miraba a Oufia con una cara complicada.

"¡Oye, Alfred! ¿Qué diablos estás esperando?" gritó Charles.

Alfred suspiró. "No me gusta herir mujeres o niños. Si no te resistes, no te haré daño."

"Lo siento, pero tengo que resistirme," Oufia se disculpó sinceramente.

"Es inútil. Sin importar lo precisas que sean tus flechas, es solo una cuestión de tiempo para que me acerque a ti. Una arquera hábil como tú sabe lo que eso significa, ¿no?" Alfred trató de apagar el espíritu de lucha de Oufia.

Oufia dejó escapar una ligera risa. "Entonces, tendré que dejar de disparar en línea recta. Parece que juzgué mal tu fuerza..."

Alfred frunció el ceño confundido, pero Oufia inmediatamente apuntó hacia la dirección opuesta y disparó sus flechas de luz.

"¿¡Qué...!?"

Las flechas que Oufia había disparado dibujaron un arco en el aire y descendieron hacia Alfred con una precisión increíble. Alfred reacción de inmediato y detuvo las flechas, pero estaba mucho más sorprendido que antes.



"¡Eso no es nada!" Diciendo eso, Oufia disparó sus flechas con aun más rapidez.

"Guh..." Alfred había estado derribando las flechas una por una, pero cada vez había más flechas que se le acercaban por todas las direccione posibles. Eventualmente, su velocidad fue superada, por lo que concluyó que sería más rápido esquivar los ataques en lugar de cortarlos. Alfred esperó el momento adecuado y luego se movió hacia el costado, pero—

"¿Qué...?"

Las flechas que debería haber esquivado lo estaban siguiendo. Como resultado, no le quedó de otra más que lidiar con todas las flechas.

"¡Alfred! ¿¡Al menos lo estás intentando!?" Al ver que Alfred estaba solo defendiéndose, Charles lo reprendió con un tono severo.

Alfred frunció el ceño con una cara molesta. "Parece que yo también subestimé tus habilidades. Supongo que no me queda de otra," diciendo eso, se lanzó hacia Oufia directamente.

"..." Oufia miró a Alfred cuidadosamente y esperó el momento adecuado para poner esencia mágica en su arco y disparar una gran flecha de luz. Alfred trató de cortar la flecha que le habían disparado, pero esta se dividió en varias flechas más pequeñas.

"iA-Aah!" Por un momento, los ojos de Alfred se llenaron de asombro. Pero su cuerpo no se detuvo— con un corte de luz de su espada logró borrar todas las flechas en su dirección.

"Así que eso tampoco funcionó," Oufia dijo eso mientras sonreía irónicamente.

"Así que también puedes disparar varias flechas a la vez... Qué problemática," Alfred respondió con algo de incomodidad.

"¿En serio estás preocupado?" Si lo estuviera, entonces Oufia probablemente lograría lidiar con él por su cuenta. La chica hizo esa pregunta mientras pensaba eso, pero—

"Lo estoy. Ya no puedo contenerme para arrestarte. Aquí voy." Tan pronto como dijo eso, Alfred cargó hacia adelante una vez más.

"¡U...Urgh...!" Oufia reaccionó inmediatamente, pero Alfred era más rápido que antes. Cuando ella disparó sus flechas, Alfred ya estaba delante de sus ojos. En ese momento, su estómago recibió un fuerte puñetazo.

"¿¡Oufia!?" Celia gritó horrorizada al ver a Oufia derrumbarse.

"Ugh... Eso duele." Oufia se llevó las manos al estómago para soportar el dolor.

"Traté de noquearte con un solo golpe, pero parece que el refuerzo corporal de ese arco encantado no es para nada malo. Lo siento— te haré descansar con el siguiente golpe." Alfred se acercó a Oufia con una mirada indiferente.

"¡H-Hermano!" Vanessa atacó a Alfred desde cerca con toda su fuerza. Sin embargo, Alfred bloqueó su ataque fácilmente con el escudo equipado en su brazo izquierdo.

"iGuh!"

Vanessa continuó a atacar con determinación, pero esta vez, Alfred contraatacó. Sus espadas chocaron y Vanessa fue mandada a volar por el impacto.

Vanessa se quitó la capucha y reveló su rostro.

"Tú eres... ¿Y tú cabello?" Alfred mostró asombro al ver a su hermana menor con un color de cabello diferente. "¡Eso no importa en este momento!" Vanessa se lanzó hacia su hermano, quien fácilmente bloqueó su ataque con su espada. Pero, después de intercambiar varios ataques por un momento, Alfred retrocedió ligeramente.

"Cuando agotas toda tu fuerza, esto es lo que pasa."

Vanessa se tambaleó débilmente hacia adelante. Alfred usó esa oportunidad para golpear sus pies y mandarla a volar.

"Nngh..." Ahora que estaba en el suelo desarmada, Vanessa apretó los dientes y gritó con ira. "¿¡Por qué!? ¿¡Por qué estás haciendo esto!?"

"¿Hacer qué?"

"¿¡Por qué estás aquí!? ¡Olvídate de Charles! ¡Tú eres la Espada del Rey!"

"...Estoy siguiendo las órdenes de Su Majestad."

"¡Eso no es lo que quise decir! No, ¿¡en serio piensas que esta es la voluntad de Su Majestad!?"

"No tengo nada que decirte en este momento. Esta es la única compasión que puedo mostrarte— duerme," diciendo eso, Alfred golpeó la nuca de Vanessa.

"Ugh..." La luz en los ojos de Vanessa se apagó lentamente y la chica se desmayó.

"Todos, retrocedan..." Celia comenzó a retroceder mientras se preparaba para activar su magia en cualquier momento. Era evidente que a esa distancia Alfred la iba a atacar antes de que pudiera hacer algo. Los magos peleaban sin que sus oponentes estuvieran cerca, después de todo.

"Bien hecho, Alfred. Hmph..." Charles sonrió y se acercó con una cara satisfecha. Al llegar a donde estaba Oufia, levantó su cabeza y le puso un collar de restricción de esencia alrededor de su cuello.

"Urgh..."

Oufia había estado curándose en secreto con artes espirituales, pero ahora su esencia mágica había sido sellada. Su estómago debía doler bastante ya que puso una cara adolorida cuando levantaron su cabeza.

"No puedo decir que esté sorprendido por la rudeza con la que tratas a esa señorita." Rui se acercó a Charles y le dirigió esas palabras mientras fruncía el ceño.

"Desafortunadamente, correríamos un riesgo demasiado grande si la dejamos usar magia. Me aseguraré de que su abdomen sea curado apropiadamente." Charles rio plácidamente mientras miraba la cara de Oufia. Luego, señaló a Celia con el dedo. "Oye, Alfred. Quítale la capucha a esa mujer."

"Uh..." Celia retrocedió lentamente.

"iPhoton Projectilis!" Desde atrás de Celia, Christina recitó un hechizo y rápidamente disparó una serie de balas de esencia en dirección de Charles.

Es buena.

Finalmente, estaban atacando a Charles, pensó Alfred. A pesar de ser el comandante, no era más que una molestia.

"Qué..." Charles se congeló al no esperarse un ataque en su dirección. A Alfred no le quedó de otra más que moverse para proteger a Charles.

"No bajes la guardia."

"iL-Lo sé! Sabía que me ibas a proteger, así que no hice nada. Eso es todo. Y pensar que tendrías las agallas para atacarme..."

Charles apretó los dientes. Si no se hubiera tratado de Christina, probablemente la habría golpeado hasta cansarse.

"iT-Terra Carcerem!" Con el fin de encerrar a Alfred y Charles, Celia puso su mano en el suelo y recitó un hechizo. En ese momento, un círculo mágico apareció bajo los pies de los hombres.

"Es inútil. Mi espada puede absorber esencia mágica." Alfred incrustó su espada en el suelo y disipó el círculo mágico.

"iPrincesa Christina, chicos! Escapen por favor..."

Celia los instó a escapar mientras ganaba algo de tiempo, pero pronto se quedó sin palabras. Escapar era imposible. Había varios grifos volando en círculos sobre ellos. Alfred estaba delante de ellos y varios caballeros acaban de aterrizar en los costados. Sin saber qué hacer, la chica miró hacia atrás, pero ahí se encontraba el ejército de más de mil hombres que en algún momento se había acercado a ellos. Su corazón estaba a punto de derrumbarse.

"Hmph, ¿esperabas que te dejaría escapar con tanta facilidad? El plan fue perfecto. Toda esa inútil resistencia fue para nada. Psh..."

Charles se acercó a Celia y le dio una bofetada con toda su fuerza. Él sabía que *Terra Carcerem* era una prisión de tierra que no se usaba para herir al objetivo, pero ya que seguía enojado por el ataque de Christina, decidió desquitarse con Celia.

"¡Aah!" Celia cayó hacia un lado y se derrumbó en el suelo. Su capucha se bajó de su cabeza.

"¿...Hm?" Charles entrecerró los ojos al ver la cara de Celia. Al comienzo había asumido que se trataba de una muchacha normal, pero su apariencia estaba a la par con la de Oufia— tal vez no debería haber sido tan brusco, eso fue lo que pensó. Ya que tenía un color de cabello diferente, Charles no se dio cuenta de que la persona que había golpeado era su ex prometida, aquella que había recibido sus dulces palabras en varias ocasiones

"¿Eh? ¿Podría ser que ella es...?" Alfred puso una cara dudosa al ver a Celia y eventualmente se dio cuenta de algo. Pero justo en ese momento...

"iC-Charles-sama! iUna persona se nos está acercando a una increíble velocidad!" Uno de los caballeros volando sobre los grifos gritó esa repentina advertencia.

"¿Qué...? "Charles puso una cara dudosa, pero su expresión pronto cambió con un jadeo. "¿¡E-Es la persona de la que Reiss-sama estaba hablando!? ¿¡No pudo derrotarlo!? Ugh, ¡disparen al mismo tiempo e intercéptenlo!"

Al escuchar esa orden, los diez caballeros aéreos que se encontraban en el cielo comenzaron a recitar sus hechizos.

"iIgnitis Iecit!" En sus manos comenzaron a aparecer unos círculos mágicos por donde dispararon varias bolas de fuego. El objetivo era la figura negra que se estaba acercando a toda velocidad.

"¡E-Escuadrón terrestre! ¡Si se acerca, formen un muro con sus escudos y usen sus hechizos para hacerlo retroceder!" Charles gritó esas órdenes en pánico dirigiéndose a los caballeros a su alrededor y al ejército que se estaba acercando desde la colina. Los caballeros a su lado reaccionaron prontamente y apoyaron sus escudos en el suelo formando un muro para proteger a Charles.

Rui miró la figura que se estaba acercando a una velocidad inhumana y le echó un vistazo a Kouta y Rei con una cara vacilante. Luego, el chico se puso detrás del muro de caballeros y apuntó su arco hacia el cielo.

Rio estaba corriendo hacia donde estaban Celia y los demás a toda velocidad. El lugar era una zona montañosa con un suelo despejado, así que no tardó mucho en ver el ejército de soldados que se estaba acercando a un kilómetro de soldados. A pesar de eso, el chico siguió adelante sin vacilación.

Los caballeros aéreos en el cielo parecían haber estado vigilando el lugar por donde Rio salió ya que lo detectaron inmediatamente. Rio miró desde lejos como uno de los caballeros descendía apresuradamente. Pocos segundos después, docenas de esferas de un metro de diámetro salieron disparadas hacia él; había 500 metros entre ellos.

La distancia es considerable, así que puede que simplemente estén tratando de mantenerme alejado de alguna manera.

Los ataques no eran para nada precisos. Si seguía acercándose a esa velocidad, la primera oleada iba a chocar con el suelo atrás de él. Rio miró la lluvia de fuego una vez más y luego volvió a mirar el suelo.

Eso es...

Justo antes que los caballeros formaran un muro de escudos, Rio vio a Oufia presionándose el estómago y a Celia cayendo en el suelo. Su expresión se enfrió completamente y la primera oleada de *Ignis Iecit* aterrizó atrás de él como predicho. Ahora solo le faltaban 200 metros para llegar.

[&]quot;iMagicae Displodo!"

"iPhoton Projectilis"

Los caballeros que formaron un muro delante de Charles lanzaron sus ataques mágicos. Un segundo después, una gran flecha de electricidad fue disparada desde el cielo. Un ataque dirigido hacia Rio.

"iIgnis Iecit!"

Los caballeros aéreos dispararon una segunda oleada de bolas de fuego. Esta vez, habían ajustado el ataque a la velocidad de Rio.

"..." Rio miró la lluvia de ataques mágicos en su dirección con una cara inexpresiva. La respuesta normal sería moverse hacia un costado para evadir los ataques, pero Rio decidió acelerar y seguir adelante.

Lo que vieron los caballeros protegiendo a Charles fue como Rio recibía cada uno de los ataques lanzados en su dirección. *Photon Projectilis* eran unas balas de luz que tenían la fuerza suficiente para noquear a una persona normal, mientras que *Magicae Displodo* era una magia de cañón que tenía la fuerza suficiente para terminar con un grupo de personas. Y, sin embargo—

"Qué..."

Los caballeros se quedaron sin palabras. Sus ataques mágicos eran desviados completamente del cuerpo de Rio como si hubiera una barrera invisible a su alrededor. Por más que le dispararan, ninguno de los ataques lo tocaba. La lluvia de electricidad que descendió un momento después también cayó como si estuviera tratando de evitar el contacto con Rio.

Y así, Rio cargó hacia el muro de caballeros sin vacilar en ningún momento.

"iiAaagh!!"

Su espada se movió y cortó a sus enemigos como si estuviera espantando moscas— sus ataques eran lo suficientemente feroces como para mandar a volar a los caballeros.

En ese momento, Rio se detuvo. Sus ojos se encontraron con los de Rui, quien estaba parado detrás de los caballeros. Pero Rio lo ignoró y su mirada cayó sobre Oufia, Celia y Vanessa, quienes estaban tumbadas en el suelo.

"¿...Están vivas?" Esa pregunta no estaba dirigida a nadie en particular.

"S-Sí. Solo se desmayaron." Christina respondió con nervios. Fue en ese momento que se dio cuenta que Haruto Amakawa— quien hasta el momento solo había mostrado su lado amable— estaba realmente molesto. La princesa fue abrumada por su presencia y se estremeció.

"¿...Fuiste tú quien hizo esto?" Rio miró a Charles y caminó lentamente hacia él.



"Qué... iN-No! iFue él!" Charles se estremeció y apuntó a Alfred mientras retrocedía.

"Pero tú se lo ordenaste."

Rio siguió acercándose a él y luego blandió su espada.

"¡Noo...!" Abrumado, Charles se quedó congelado. Sin embargo, Alfred se puso delante de él y detuvo la espada de Rio.

"Charles, si no quieres morir, retrocede," Alfred le dio esa orden con una expresión forzada.

"¿¡Q-Qué!? ¿¡Osas darle órdenes a tu comandante...!?"

"¡Apresúrate! ¿¡No viste la velocidad con lo que llegó aquí!?"

Incluso en una situación como esa, Charles objetó por reflejo, pero Alfred rechazó su opinión a la fuerza.

"¡Guh...!" Rio osciló su espada con fuerza y mandó a volar el cuerpo de Alfred que por el camino chocó con el de Charles.

"iC-Cómo te atreves! iM-Mátenlo! iQue alguien lo mate! iNo importa quien! iApresúrense y maten a este tipo!" Charles rodó por el suelo y comenzó a gritar quedándose ahí. Los caballeros aéreos comenzaron a movilizarse inmediatamente, pero Rio osciló su espada hacia arriba. En ese preciso instante, una enorme ráfaga de viento se desprendió de su arma. Con un solo ataque, el chico se había encargado de todos los caballeros aéreos.

"Qué..." Charles se quedó sin palabras.

"¿Ahora lo entiendes? La cantidad de soldados y las tácticas son inútiles ahora," Alfred dirigió esas palabras a Charles mientras encaraba a Rio.

"¡Entonces haz algo al respecto! ¡Usa esa espada que tienes! Se llama Flash Judment, ¿no?"

"Lo hubiera hecho si pudiera... ganaré algo de tiempo. Ve donde los soldados y retírate-"

"i...Guh!" Charles se dio media vuelta y comenzó a correr hacia los soldados en la colina.

"¡Haruto-san!" Sara y Alma finalmente los alcanzaron y llamaron a Rio desde atrás.

"¿Podrían quedarse aquí? Tengo que capturar el comandante enemigo." Rio miró intensamente a Alfred, quien se encontraba en el camino para llegar a Charles.

"¡Sí!" cuando esa respuesta llegó desde atrás, Rio se lanzó hacia adelante, pero fue rápidamente interceptado por Alfred.

La espada del caballero comenzó a brillar en ese preciso instante y al ser oscilada disparó un increíble rayo de luz. Sin embargo, Rio liberó una ráfaga de viento para contraatacar. Alfred osciló su espada una y otra vez para realizar sus cortes de luz y Rio hizo lo mismo con sus ráfagas de viento. En pocas palabras, se trataba de una batalla entre luz y viento.

Esos cortes especiales consumían una cantidad considerable de esencia mágica, así que no era algo que se usara tan descuidadamente. Pero al ver las habilidades de Rio, Alfred había decidido que ese era su último recurso. Si lo encaraba con solo su espada, seguramente perdería.

Sin embargo, el hecho que las habilidades físicas de Rio fueran mejores que las suyas no habían cambiado. Alfred estaba retrocediendo lentamente hacia la colina.

"Ugh..."

A un cierto punto, Rui había salido de la colina donde Charles se estaba refugiando. Rio retrocedió y cortó la flecha que llegó en su dirección. Luego se detuvo y miró a Rui. "¿...Te vas a interponer en mi camino?"

"Cuánto tiempo sin verte, Haruto-san— la última vez que nos vimos fue en el castillo real de Galwark, ¿no?" Rui saludó a Rio.

"Sí." Rio respondió brevemente.

"De ser posible, habría preferido un reencuentro diferente..." Rui admitió eso con algo de incomodidad.

"Lo mismo digo. Si no te pones en mi camino, no tendré que atacarte."

Rui puso una sonrisa adolorida y negó con la cabeza. "Desafortunadamente, no puedo hacer eso. Soy el héroe de este reino, después de todo."

"...Entonces, trataré de no quitarte la vida," Rio suspiró y su sed de sangre disminuyó.

"Haha. Yo tampoco quiero matarte, pero no creo que pueda detenerte con ataques débiles."

"Los ataques que haz hecho hasta ahora no han sido ningún problema para mí."

"¿En serio? Entonces..."

Rio y Rui prepararon sus armas. Alfred también ajustó el agarre de su empuñadura y se preparó para encarar a Rio una vez más.

Rio se acercó a Alfred, pero la flecha de electricidad de Rui lo interrumpió. Su precisión era increíble— si le tocaba no le iba a causar una herida fatal, pero era capaz de limitar los movimientos de Rio por un breve momento. Alfred no podía desaprovechar esa oportunidad.

Ahora que se encontraba en esa situación, Rio tenía que cambiar su estilo de batalla. Iba a ser bastante difícil abrirse paso usando solo su fuerza física.

"iHah!"

El chico decidió abrumarlos con su velocidad. Acelerando su cuerpo con artes espirituales, Rio se acercó a Alfred.

Para moverse tan rápido Rio usaba una combinación entre artes marciales que minimizaban sus movimientos y artes espirituales de viento— era una técnica completamente original. La mayor ventaja era que los movimientos innecesarios del cuerpo eran prácticamente inexistentes, lo que aumentaba la velocidad. Gracias a eso, se podía mover de un lado al otro casi como si se estuviera tele transportando.

"Guh..." Sus varios años de experiencia hicieron que Alfred fuera capaz de sentir el vago presagio de un ataque, lo que le permitió reaccionar de inmediato. Sin embargo, incluso después de bloquear el ataque, fue empujado hacia atrás.

Así que fue capaz de detener esa ataque...

Rio se detuvo con una cara algo sorprendida. Ya que no tenía intención de matar, había limitado su aceleración ligeramente, pero aun así el ataque de antes había sido increíblemente veloz. La líder de los guerreros de la aldea Uzuma y el

guerrero veterano Gouki seguramente tendrían dificultades para detener algo como eso.

Eso quería decir que Alfred estaba a otro nivel.

"¡Es demasiado rápido!"

Rio sintió otro ataque por parte de Rui y aceleró de nuevo. Su cuerpo desapareció en un instante, lo que sorprendió a Rui, quien acababa de disparar otra flecha de electricidad. Pero, aun así, el refuerzo corporal de su Armamento Divino se adaptó a la situación y el disparó otra flecha de electricidad siguiendo los movimientos de Rio. Sin embargo, Rio era demasiado veloz para que sus ataques acertaran. Cuando disparaba las flechas, el chico ya había desaparecido del lugar donde se encontraba antes; Rio era demasiado rápido como para que Rui pudiera predecir la trayectoria que tenían que seguir las flechas.

Cuando está tan cerca, su velocidad me impide hacer mi trabajo. Guh...

Rui se alejó de Rio un poco para ganar ventaja y luego trató de dispararle otra vez. Pero Rio predijo ese movimiento y se acercó a Rui para noquearlo.

"¡Haaah!" Sin embargo, Alfred se lanzó hacia Rio para proteger al héroe. El hombre todavía tenía algo de fuerza para pelear.

Rio levantó su espada para encarar a Alfred, cuya espada había comenzado a brillar otra vez. Rio también vertió esencia mágica en su espada y la recubrió con una capa de viento. Luego, los dos oscilaron sus armas al mismo tiempo creando una enorme onda de choque. El impacto casi los mandó a volar, pero Rio se quedó en su lugar gracias a sus habilidades físicas ultra encantadas. En ese momento, el chico se lanzó hacia Alfred— quien había sido mandado a volar hacia atrás— y osciló su espada hacia arriba.

"Guh..." Alfred fue capaz de bloquear el ataque repentino con su espada, pero la increíble fuerza de Rio y el viento lo empujaron hacia atrás mandándolo a volar una vez más.

Rui había esperado el momento cuando Rio osciló su espada hacia arriba para disparar, pero su flecha fue incapaz de encontrar el objetivo. Tan pronto como blandió su espada, Rio pegó un gran salto y persiguió a Alfred en el cielo usando el viento de su espada para acelerar.

"Qué demonios..." Alfred vio cómo Rio estaba volando hacia él desde el suelo.

¿Piensa terminar la batalla en el aire? Entonces no me queda de otra.

Alfred sintió que ese iba a ser el golpe final, por lo que vertió toda la esencia mágica que le quedaba en su espada encantada. Cuanto más esencia vertiera, más poderoso sería el ataque. Y así, la espada de Alfred comenzó a brillar intensamente.

Rio puso una expresión severa al ver que la atención de Alfred estaba enfocada solamente en él.

Tendré que someterlo a la fuerza. De todos modos, había planeado terminar la batalla con su siguiente ataque.

Mientras tanto, Rio también vertió una increíble cantidad de esencia mágica en su espada comprimiendo la energía para crear una enorme ráfaga de viento. Los dos apretaron la empuñadura de sus espadas y liberaron la esencia adentro de ellas. De la espada de Alfred salió una espada de luz, mientras que de la espada de Rio salió un violento tornado. Sus ataques colisionaron.

"iAah!"

Todo el lugar fue iluminado por la luz y el impacto causó una fuerte explosión. Christina y las demás estuvieron cerca de ser mandadas a volar.

"S-Sir Amakawa acaba de derrotar a Alfred..." Christina vio cómo Rio seguía en el aire sosteniendo su espada y como Alfred había colapsado en el suelo inconsciente. Apretando la empuñadura de su espada con fuerza, Rio miró hacia la colina. Sus ojos estaban reflejando la figura de Charles, quien había escapado hacia su ejército.

"¿¡Eh!?" Charles vio como Rio lo estaba mirando desde arriba y se estremeció.

"¡Ahora!" Desde el suelo, Rui apuntó y disparó un enorme rayo de electricidad— era más un cañón que una flecha. Sin embargo, Rio se movió en el aire sin dificultad y esquivó el ataque. Luego se dirigió a donde Alfred se encontraba y lo agarró.

"Ngh..." Incapaz de disparar a Alfred, Rui bajó su arco. Rio descendió lentamente y puso a Alfred en el suelo.

"¿...Eh?" Todos los que habían estado observando la batalla vieron como el chico desapareció repentinamente. Rui tuvo un mal presentimiento y preparó su arco, cuando de repente, Rio apareció delante de sus ojos.

"Tch..."

Era demasiado tarde. Una palma fue empujada con fuerza en su abdomen haciéndole caer de rodillas.

"Se terminó," dijo Rio.

"En efecto. Eres una persona increíble... Pero, puede que mi derrota haya sido lo mejor en esta situación." Rui dejó escapar una ligera risa y cayó inconsciente. Con eso, ya no había nadie que pudiera detener a Rio.

"..." Rio miró a los miles de soldados en la colina y lentamente comenzó a caminar.

"¡U-Ustedes, deténganlo!" Al ver desde lejos que Rio se estaba acercando, Charles gritó en pánico. Pero los soldados vacilaron y nadie trató de ponerse en el camino de Rio. De hecho, cuando Rio llegó a la colina, los soldados le dejaron espacio para pasar.

"¡H-Hey!" Charles miró a los caballeros a su alrededor en busca de ayuda, pero la realidad era cruel.

"iNoo!" Charles se acobardó al ver que Rio se estaba acercando. Ni siquiera trato de escapar ya que, le gustara o no, sabía que sería inútil.

"Tu error fue venir aquí con tanto descaro," una vez que llegó, Rio le dirigió esas palabras.

"¿!!Q-Qué... Qué eres túii?" Charles cayó sobre su trasero olvidándose de todo su enojo.

"Solo un humano común y corriente."

"¿U-Un humano? ¿T-Tú? Hahaha. Bwahahah..." La respuesta de Rio hizo que Charles se rompiera y se pusiera reír.

"Ven conmigo." Rio agarró a Charles por la nuca y comenzó a arrastrarlo hacia Christina y los demás a la fuerza. Como era de esperar, nadie trató de detenerlo.



Un ejército de cinco mil hombres había sido derrotado por un solo chico.

Ese día, se probó la veracidad de una cosa:

A veces la fuerza abrumadora de un solo individuo podía oprimir las tácticas y la cantidad de guerreros de un gran ejército. La conclusión de una batalla podía ser decidida por una sola persona.

Al mismo tiempo, otra cosa más se hizo de conocimiento público— que existía alguien que tenía el poder suficiente para acometer todo eso.

El nombre de esa persona era Haruto Amakawa, un caballero honorario cuya existencia todavía se estaba dando a conocer.

Por bueno o malo que fuera, ese hecho iba a causar una conmoción en todas las naciones de la región de Strahl.

Diez días después, Rio y los demás llegaron a Rodania.

Epílogo: Anhelando ser especial

Era inútil llorar cuando algo ya estaba hecho. En un futuro cercano, todas las naciones poderosas iban a tratar de ganar el favoritismo de Haruto Amakawa. Esa no era una simple intuición. Tampoco era una creencia. Era una profecía. Él era especial. No había nadie como él. Era especial y tenía el derecho de estar sobre los demás. Después de todo, un ejército de cinco mil hombres había sido abrumado por él. Y, sin embargo... Qué idiotez. Hubo un tiempo donde el chico estuvo debajo de todos. Ellos habían sido los culpables que lo habían marginado en ese lugar. Un feroz arrepentimiento comenzó a surgir.

Una intensa culpa comenzó a brotar.

Una ira violenta comenzó a nacer de ese arrepentimiento.

Pero encima de todo ese arrepentimiento, culpa e ira...

Había un fuerte sentimiento de admiración y curiosidad.

Ese sentimiento se había despertado innumerables veces durante este viaje y había disminuido con el pasar del tiempo...

Eran un ardiente sentimiento de anhelo.

¿Qué habría pasado si él hubiera nacido como miembro de la realeza de Bertram? Muy probablemente el reino se encontraría en un estado completamente diferente.

¿Y si... Y si el chico decidía prestarles su poder...?

Ella comenzó a alucinar con esas posibilidades.

Porque ella solo poseía un "especial" falso.

Ella se aferraba a eso...

Y al mismo tiempo, anhelaba algo verdadero.

¿Y si, y si...? Se preguntó.

Ese "especial" verdadero era deslumbrante.

Ella era impotente y patética.

Y, sin embargo, ese poder genuino brillaba intensamente...

Pero los escenarios hipotéticos no existían.

Ya que ella era tranquila...

Ya que siempre se esforzó para ser la más tranquila de todos....

La chica recuperó la compostura rápidamente.

Es por eso que sus sentimientos de culpa y de arrepentimiento también regresaron rápidamente.

Esos sentimientos le estaban diciendo que era demasiado tarde y que no podía cambiar nada ahora.

Por alguna razón, la chica no sintió ira.

Incluso si un día había una pelea para obtener la fuerza de Haruto Amakawa, ellos nunca tendrían el permiso de participar.

Ese era la pena que el reino tenía que pagar por los crímenes que había cometido.

Es por eso que ese anhelo...

Ese anhelo tenía que ser sellado.

Mientras veía como Rio caminaba en su dirección arrastrando a Charles del cuello...

Christina Bertram se reprendió a si misma con extrema tranquilidad.

Palabras Finales

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Muchas gracias por comprar el volumen 12 de Seirei Gensouki: La sinfonía del Campo de batalla.

Han pasado tres años y dos meses desde mi debut y ahora el volumen 12 de Seirei Gensouki ya ha sido publicado. Como si no fuera poco, también hicimos un CD drama de la historia. Esto es gracias a los lectores, que le han dado mucho amor a la historia, al ilustrador Riv, a mi editor N y muchas personas más. Les agradezco profundamente. Muchas gracias desde el fondo de mi corazón.

Pueden escuchar el CD drama si compran Seirei Gensouki 12: La sinfonía del campo de batalla— versión CD drama.

El actor de voz de Rio es Yoshitsugu Matsuoka, el de Miharu es Sayaka Harada, el de Aishia es Yuuki Kuwahara, el de Celia-sensei es Akane Fujita, el de Latifa es Tomori Kusunoki, el de Liselotte es Nao Toyama, y el de Satsuki es Haruka Tomatsu. Estos siete actores de voz se ocuparon de los personajes durante una historia de setenta minutos. Además— y puede que algunos de ustedes ya lo sepan— el guion está lleno de escenas que probablemente les harán sonreír. (Mi editor me dijo que las interacciones entre los personajes eran importantes en los Cd drama, así que le puse atención extra a ese aspecto mientras escribía el guion de una side-story que pudiera encajar en la historia principal, pero no pude. Si lo escuchan en público, corren el peligro de sonreír continuamente. Hehe)

Visité el estudio donde se grabaron las voces y después de saludar al personal y a los actores de voz, fui capaz de ver el momento de la registración. Ellos trajeron a la vida los personajes como si existieran realmente— ¡Fue muy conmovedor! ¡Muchas gracias al personal y a los actores de voz!

Escuchar el guion que escribí fue algo vergonzoso, pero puedo decir con confianza que el contenido es interesante, así que espero que puedan escucharlo.

(Si el primer CD drama vende bien, puede que también hagamos un segundo CD drama, así que alguien tiene una historia que le gustaría escuchar, por favor escríbanlo el Twitter... Puede que esté mirando sus tweets... ¡Puede!)

Por cierto, algunos de los contenidos del CD drama ocurren después de la historia del volumen 12, así que aunque no es algo que estén obligados a hacer, les recomiendo que antes de escuchar el CD Drama, lean el volumen 12 de la historia (el contenido del volumen es bastante serio, así que pueden escuchar el cd para relajarse después de terminarlo. Haha.)

Además, tengo planeado tocar algunos puntos del CD drama en los volúmenes siguientes de la historia principal para que aquellos que hayan escuchado el CD Drama puedan divertirse conectando los eventos mientras sonríen.

Bueno, ahora terminemos con la conversación sobre el CD drama y hablemos sobre el volumen 12. A diferencia del CD drama que está lleno de contenido que te hará sonreír, el volumen 12 se centra en el complicado estado en el que se encuentra el corazón de la Princesa Christina— algo que también se puede ver en la portada del volumen.

Quise mostrar la historia de este volumen desde que la Princesa Christina apareció por primera vez en el Volumen 1. Las cosas que estaba pensando en aquel entonces, las cosas que piensa ahora— sería bueno que todos ustedes consideraran no solo lo que viene mencionado explícitamente en volumen, sino que también las cosas que se quedaron entre líneas. Ahora Flora está comprometida con Sakata, así que, ¿Quién sabe que va a pasar en el futuro? *sonrisa maligna*. Las cosas que no pudieron pasar en la web novel ocurrieron en este volumen y también he puesto muchas pistas sobre lo que ocurrirá y lo que no ocurrirá en los futuros volúmenes, así que iespero que los lectores de la web novel también estén emocionados!

Bueno, supongo que terminaré con esto. Lamento que el volumen 12 haya tenido otro final tan intenso, pero espero que podamos encontrarnos de nuevo en el volumen 12.

Noviembre del 2018, Yuri Kitayama

Historias cortas

Una escena por la mañana

Mientras se encontraban de camino a Rodania, en la posada de una cierta ciudad...

Rio se despertó temprano por la mañana y, al ver que nadie estaba despierto, se dirigió al patio para entrenar sus movimientos con la espada.

Su entrenamiento hacía parte de su rutina diaria y eso no iba a cambiar, incluso ahora que estaba escoltando a Celia y Christina. Los movimientos precisos y finos de su espada, los cuales estaban grabados en su cuerpo después de años de entrenamiento, habían llegado a un punto donde podían ser considerados un arte.

...297, 298, 299 y 300.

Cuando llegó a una buena cifra, el chico dejó de mover su espada. En ese momento—

"Buenos días, Su Alteza. Lo mismo vale para ti, Sara-san. ¿Qué hacen en un lugar como este?"

Rio saludó a Sara y a Christina, quienes lo habían estado mirando desde cerca. Mientras pensaba que era extraño ver a esas dos juntas, el chico aprovechó para preguntarles que estaban haciendo.

"Podemos ver el patio desde nuestra habitación. Ya que la Princesa Christina y yo nos despertamos temprano, decidimos venir," Sara respondió resumiendo lo que ocurrió.

"Ya veo."

"Si vas a entrenar por la mañana, invítame también. Quería entrenar contigo." Sara infló sus mejillas de manera adorable.

"Lo siento. Estabas en otra habitación y no quería despertar a los demás. Tampoco quería quitarte tu valioso tiempo de sueño," Rio respondió con una sonrisa complicada.

"Entonces, ¿puedo unirme a partir de mañana?" Mirando a Rio a los ojos, Sara hizo esa pregunta.

"Sí, no hay problema."

"iYey!" Al escuchar la respuesta afirmativa de Rio, Sara puso una expresión alegre.

"Sir Amakawa, ¿practica todas las mañanas?" Christina se unió a la conversación con esa pregunta.

"Sí. Se ha vuelto una rutina con el pasar de los años, así que me siento mal si no lo hago."

"No es de extrañar... Sus movimientos son increíbles."

"Es un honor." Al recibir el elogio de Christina, Rio bajó la cabeza y la agradeció con una sonrisa.

"Si todavía vas a seguir, ¿podría quedarme a mirar?" preguntó Christina.

"Sí, por supuesto. Pero no va a ser muy diferente de lo que ha visto hasta ahora," respondió Rio.

"En ese caso, no hay problema si tenemos una batalla de práctica, ¿no, Harutosan?" Cuando escuchó que Rio iba a seguir entrenando, Sara intervino de inmediato.

"Claro que no."

"iMuchas gracias! Hehe." Sara sonrió alegremente. Era evidente que tenía mucha confianza con Rio.

Al ver la expresión de Sara-

Una batalla de práctica, eh. Sir Amakawa es tan fuerte que incluso alguien tan hábil como ella le pide ayuda...Eres muy querido, Sir Amakawa.

Christina pensó en eso con una cara ligeramente complicado. No era solo Sara. Oufia, Alma y Celia también querían mucho a la persona llamada Amakawa Haruto.

Haruto estaba rodeado por personas que destacaban por sus habilidades y cada una de ellas guardaba un gran afecto por él.

Era envidiable.

"Entonces, comencemos. No fortaleceré mi cuerpo, así que no haré ningún movimiento peligroso, pero sigue siendo arriesgado. Lo mejor es que se aleje un poco, Su Alteza," dijo Rio, quien en algún momento se había posicionado delante de Sara.

"Entendido."

Christina asintió obedientemente y se dirigió a la esquina del patio. La batalla de práctica que los dos realizaron a continuación fue maravillosa y Christina mantuvo su mirada fija en ellos hasta que terminaron.

Una mañana particular

Temprano por la mañana, cuando la mayoría de la gente seguía durmiendo...

"Buenos días, Onii-chan."

Rio se despertó con Latifa abrazándolo desde encima.

"Buenos días... ¿Ya es hora de levantarse?" preguntó Rio después de soltar un ligero bostezo.

"iNop! Todavía es temprano, pero~..." Latifa negó con la cabeza nerviosamente. Tenía la cara de querer decir algo, lo que Rio encontró bastante extraño.

"¿Pasó algo?" preguntó.

"¿Me prometes que no te vas a reír?"

"No puedo prometerte nada hasta que me cuentes de que se trata..."

Latifa infló sus mejillas. "Mmrgh... iProméteme que no te vas a reír!" insistió. Al parecer no le iba a responder hasta que asintiera.

Rio se rindió y asintió con la cabeza. "Está bien. No me voy a reír."

"Tuve una pesadilla y no quería despertarme sola..."

Era por eso que había despertado a Rio. Latifa explicó la razón con un tono algo avergonzado.

"Ya veo..." Rio dejó escapar una ligera risa.

"iAh, te reíste!" Latifa se quejó con una mirada de reproche.

"No es cierto," Rio comenzó a acariciar la cabeza de Latifa que estaba apoyada en su pecho.

"Hmph..." Latifa infló sus mejillas, pero no pudo resistirse a las caricias de su adorado hermano adoptivo, por lo que al final terminó rindiéndose a él.

"¿Qué tipo de pesadilla tuviste?" preguntó Rio mientras seguía acariciándole la cabeza.

"Soñé con el pasado. Estábamos viajando juntos, pero de repente desapareciste."

"No te preocupes— estoy justo aquí."

"Sí..." Latifa respondió con algo de inquietud y abrazó a Rio con más fuerza.

"¿Quieres que durmamos juntos?" preguntó Rio.

"Sí." Esta vez, la chica respondió con un tono aliviado.

"Primero bájate de encima. Si duermes así, pescarás un resfriado."

"¡Está bien!" Latifa obedeció y se puso a su lado.

"Ven, ponte bajo las sábanas."

"iSí!" Latifa se acurrucó inmediatamente al lado de Rio y sonrió alegremente. "Ehehe— es cálido. Y además tiene tu olor."

"Ya veo. Vayamos a dormir, entonces." Ya que se había levantado tan temprano, su cuerpo todavía estaba anhelado algo de descanso. Rio bostezó una vez más.

"Si. Buenas noches, Onii-chan," Latifa respondió obedientemente y abrazó a Rio desde el costado mientras cerraba los ojos.

"Buenas noches," respondió Rio con un tono suave.

Al parecer Latifa también tenía sueño, ya que se durmió en un abrir y cerrar de ojos.

Probablemente ya se olvidó de esa pesadilla.

Aliviado de ver la cara durmiente de Latifa, Rio también cerró sus ojos. Poco menos de un minuto después, los dos comenzaron a dormir profundamente.

Sin embargo, cuando Rio se despertó una hora después y trató de despertarla...

"iNooo, quiero dormir con Onii-chan un rato más!"

Latifa lo abrazó con fuerza y se negó a dejarlo ir, así que los dos terminaron yéndose a dormir por tercera vez.

Llamándola de manera diferente

Sucedió de camino a Rodania mientras preparaba el almuerzo en un espacio abierto cerca de la carretera.

"Celia."

Por varias razones, Rio había estado dirigiéndose a Celia sin honoríficos. Al comienzo había algo de timidez en su voz, pero con el pasar de los días el chico comenzó a acostumbrase poco a poco a llamarla de esa manera.

"¿Sí, Haruto?" Celia ya estaba completamente acostumbrada ya que no mostró ni una sola pizca de vergüenza en su reacción.

"¿Podrías hacer algo de agua, por favor?"

"Por supuesto."

Rio la llamó desde el lugar donde estaba preparando la comida y le pidió que creara algo de agua.

"Hemos estado caminando por varios días seguidos. ¿Cómo te sientes?" Rio preguntó eso mientras ella llenaba la olla con agua.

"Estoy bien. Estaría mintiendo si te dijera que no estoy cansada, pero no me duele nada. Nunca tuve la oportunidad de emprender un viaje como este, así que se está volviendo bastante divertido," Celia dejó escapar una pequeña risa.

"Ya veo."

"¿Qué hay de ti, Haruto? ¿Estás cansado? Sé que no lo haces siempre, pero hasta ahora nos has estado cargando cada tres días."

"Eso no es nada. Yo también me estoy divirtiendo viajando contigo, Celia," Rio sonrió suavemente.

"¿E-En serio...?" Las mejillas de Celia se tiñeron ligeramente de rosado.

"Afortunadamente, el viaje ha ido sin problemas. Esperemos que no pase nada hasta que lleguemos a Rodania."

"Es algo triste que el viaje tenga que terminar, pero... Tienes razón." Celia asintió con una mirada distante en sus ojos.

"Ahora que lo pienso, cuando Su Alteza llegue a su destino y nosotros regresemos a nuestra vida normal, ¿debería volver a llamarte como solía hacer?" preguntó Rio.

"Bueno... No, está bien así. Puedes seguir llamándome de esta manera. Si cambias de nuevo, podría confundirme."

Finalmente había logrado que Rio la llamara por su nombre... esa era la razón que Celia no había dicho en voz alta. Sus mejillas se sonrojaron una vez más.



Seirei Gensouki Volumen 12: La Sinfonía del Campo de Batalla

Autor: Yuri Kitayama

> Ilustrador: RIV

Traducción al Español: Every

Corrector: Dair

Editor de Imágenes: Mahesvara